

Psicología Cristiana

EXÉGESIS

RUBÉN FELDMAN GONZÁLEZ



HOLOKINESIS
• LIBROS •

PSICOLOGÍA CRISTIANA

Rubén Feldman González

Derechos reservados conforme a la ley ©
Copyright by Rubén Feldman González
2019



PRIMERA PARTE

PSICOLOGÍA CRISTIANA
(Sutilezas del lenguaje)

Es bastante obvio que el siglo xx ha sido testigo del final de los *valores cristianos* en la cultura del planeta.

Las *dos guerras mundiales* y las «guerras menores» subsiguientes (Corea, Vietnam, Nicaragua, Líbano, Salvador, Colombia, Sudáfrica, Irlanda, India, etc.) han sido demasiado para la psicología de la humanidad.

A eso se le ha sumado el terrorismo mundial, estatal y no estatal (legal o ilegal), los torturados o desaparecidos.

Pero aún antes del siglo xx uno puede encontrar fuente de confusión en la literatura cristiana, si uno se toma el trabajo de estudiarla seria y gozosamente.

Si uno comprende que la *paradoja religiosa* es la esencia de la transmisión del conocimiento religioso, uno sabe lo difícil que puede haber sido esta comprensión *antes* del advenimiento de la *paradoja científica* (o paradoja cuántica). La paradoja cuántica comenzó a difundirse y comprenderse después de las dos grandes guerras del siglo xx.

Un notable psicólogo cristiano (Máximo *el Confesor*), luego santificado, fue arrestado a los 82 años de edad, en el año 662 de nuestra Era. A pesar de su avanzada edad fue profusamente latigueado, su lengua destrozada con ganchos y su mano derecha cortada, todo lo cual precipitó su muerte.

Entre las cosas que lo condenaron a tal destino está la siguiente frase: «Las virtudes existen por el bien del conocimiento de las criaturas, el conocimiento por el bien del conocedor, el conocedor por el bien de Aquello que se conoce por no conocer y que conoce más allá de todo conocimiento».

La *paradoja religiosa* evidentemente no fue nunca bien comprendida por todos los miembros de la sociedad en ningún lugar del mundo.

Pero además de la paradoja existía el problema de las *traducciones* y las interpretaciones (o exégesis).

Si penetramos un poco en el *cristianismo griego* veremos por qué la *traducción* puede haber causado tantos problemas.

La expresión «*discriminación espiritual*» era básica para los primeros cristianos griegos, también llamados los cristianos «*Nipticos*», o atentos o vigilantes.

1. *Nipsis*: Atención vigilante (en calma).
2. *Diakrisis Pneumatón*: Traducido como «discriminación espiritual».

En realidad se refiere no tanto al estudio de las palabras de los libros sagrados (evangelios canónicos o no canónicos, epístolas, apocalipsis, etc.), sino sobre todo a «ir a través» («*dia*») de los cambios («*crisis*») del aire que Dios sopló en la arcilla para hacer al primer hombre Adán (*pneumatón*). En nuestro interior se mueve ese aire (que uno *no sabe* de dónde viene ni a dónde va - Juan 3: 8), y es de ese movimiento interior del cual uno tiene que estar constante e intensamente atento (contemplativo) si es que uno está realmente interesado en tener alguna *experiencia directa de Dios* y no meramente conocimiento de palabras, conceptos e

imágenes sobre «Dios». Todo esto sonaba muy lógico en griego. Pero el problema es que lo que los antiguos griegos llamaban «lógica» no es lo que nosotros llamamos «lógica» en la actualidad.

3. *«Lógico»*: Era el inteligente en el logos. Logos era el origen de todo lo creado y una de las tres maneras de «entender» a Dios, de «experimentarlo».
4. *Teólogo*: Está claro que esta palabra no quería decir «un funcionario ordenado o comandado para *estudiar* la palabra Dios o las palabras de Dios», sino alguien que *vivía* en la inteligencia de Dios, en la esencia de la vida, en la tranquila contemplación de los innumerables movimientos interiores de todos los días.

Esta lógica era *en parte* el razonamiento, pero sólo *una* de las actividades de la mente (*psique*). Psique en realidad significa alma y no mente.

5. *Dianoia*: Razonamiento.
6. *Psique*: Alma
7. *Gnosis* o *noesis*: La percepción directa y verdadera de Dios. Los griegos la llamaban percepción «intelectual», pero intelectual no quería decir «razonada» (como ya veremos).

Implícito en el lenguaje griego antiguo estaba el hecho de que esta percepción real de Dios no era meramente conceptual (*Noema*) ni imaginativa (ídolo).

8. *Noema*: Concepto abstracto. También se decía «*logismo*» (mero concepto).
9. *ídolo*: Imagen conceptual.

10. *Fantasia*: En griego original «fantasia» no es imaginación, sino aquello que percibe el observador serio que está viviendo el éxtasis de la vivencia espiritual en sí, vivencia silenciosa, sin imagen o concepto ideológico alguno.

Hoy todas estas palabras se usan con diferente connotación semántica. Hoy no se hace diferencia entre fantasía e imaginación.

11. *Metanoia* y *Katanixis*: *Metanoia* significa ir más allá de todo lo que uno conoce. Implica darse cuenta de la existencia de lo desconocido y una nueva manera de vivir. *Metanoia* fue traducida como «*conversión*».

Sin embargo, la traducción al latín fue «*re-poenitare*» que implica «volver a tener tristeza por los errores cometidos» (en español «*arrepentimiento*»).

Sin embargo, «arrepentimiento» traduce mejor a la palabra «*katanixis*» que fue traducida como «compunción» o «profunda penitencia» (profunda tristeza) que surge por recordar errores cometidos. En «*metanoia*» hay un gozoso éxtasis, ya que es ir más allá de la memoria, es decir, que uno no deja de recordar los eventos del pasado (lo cual sería «*amnesia*»), pero estos eventos ya no molestan a la observación. En «*metanoia*» la vida se transforma en algo desconocido.

12. *Filokalia*: Tiene gran importancia en la literatura griega cristiana un libro titulado *La filokalia* (El amor a la belleza), cuyo título original fue; *El amor a la belleza de aquellos que dan la vida sin tener hijos y que están atentos y vigilantes en calma*.

Un monje medioeval dijo después de leer *La filokalia*: «Me siento en la borrachera del sobrio» (lo dijo en latín: «*sobria ebrietas*»).

Cuando se le pidió a ese monje que aclarara el significado de la borrachera del sobrio, dijo que era «la libertad de la enfermedad de la emoción» (la libertad de «*pathos*»),

13. *Pathos*: La enfermedad de la emoción: miedo, rabia, tristeza, y sus derivados: celos, envidia, codicia, orgullo, etc.

14. *Eros* y *Ágape*: Ambas palabras fueron traducidas como «*amor*». «*Eros*» significaba el anhelo o la nostalgia que algunos pocos tienen por Dios (lo desconocido).

Dios (Zeus) era también el «tetragramaton», o la luz más brillante del cielo en las alturas de la medianoche.

Zeus (Júpiter) o Dios, resplandecía sobre todo en la constelación de Sagitario (el lugar de Zeus). Sagitario se simbolizaba con una flecha que a su vez representaba el *anhelo* del hombre por la «luz en las tinieblas» (*Eros*).

Actualmente «erótico» se refiere a lo que los griegos denominaban «*hedone*» (deseo de placer).

«*Ágape*» era el deseo de *comuni3n* con todos los hombres.

En español se degradó el significado de esta palabra hasta simbolizar un mero «*banquete social*».

15. *Mnemeo*: El recuerdo de Dios.

Esto se recomendaba a aquellos que no recibían el regalo o la gracia de la «metanoia».

Mientras haya un *recuerdo de lo desconocido* (un aspecto del *silencio contemplativo*) «no caerá uno en la indulgencia de sí mismo», que puede volverse vulgaridad «ni en la insensibilidad» que puede volverse brutalidad violenta.

16. *Hamartía*: Significa *errar el blanco* con la flecha (la flecha de Eros, que es el anhelo de lo desconocido o del Dios desconocido). Palabra traducida como «*pecado*» y que fue explicada como «no saber lo que uno es».

No saber lo que *uno* es tiene un doble sentido, ya que uno es Dios o Dios es uno (único).

Pero también uno (*yo*) es Dios y Dios es uno (*yo*).

Eso significa que yo soy único porque estoy en Dios y Dios es único porque está en mí (ver § 4: «Teólogo»).

«Dios es uno pero se manifiesta en mí como yo, en ti como tú, y en el sol como el sol y en la luna como luna.»

Esto tiene implicaciones más sutiles en el mito greco-cristiano de Lucifer. *Lucifer* significa «el que lleva la luz» y era un bello ángel que se rehusó a cumplir la orden de Dios de que todos los ángeles debían servir al *Antropos* (la esencia del ser humano que se manifestó formalmente en la tierra como varón y mujer).

Lucifer comete «*hamartía*» cuando no lleva la luz adonde debe y es el modelo del pecado.

Lucifer no quiso servir a nadie más que a Dios. Lucifer olvida que Dios no necesita servicio.

17. *Lupe*: Tristeza de Dios.

«*Lupe*» es la conmoción de Dios que se da cuenta que el hombre no quiere saber lo que es: *El Antropos*, algo que merece el servicio de todos los ángeles y que sin embargo no recibe servicio ni siquiera de los hombres o de las mujeres.

18. *Esikia*: La tranquila *quietud* del que escucha a Dios en nipsis. Recordemos que *nipsis* es la tranquila vigilancia del que *escucha* lo desconocido. Algunos traducen a nipsis como «*contemplación*», «*completa atención directa*» o «*Percepción Unitaria*».

19. *Peirasmos*: Búsqueda o tentación.

Una prueba del Antropos hecha por Dios o por Lucifer.

Pocas palabras han entretenido más a los aficionados a la psicología, la hermenéutica y la exégesis bíblica.

Lo que ocurre es que los griegos usaron seis palabras y las seis fueron traducidas al español de igual manera: «tentación».

En última instancia, evitar la tentación significa dejar de buscar (aún a Dios), ya que Aquello llega sólo a aquel que contempla en paz completa.

No se busca ni se llega a Dios.

Basta sólo con darse cuenta que uno es Dios, que Dios es uno y que está en lo desconocido (Dios) y que lo desconocido (Dios) está en uno.

Las seis palabras griegas que se traducen como «tentación» o «prueba» o «búsqueda» son:

- a) *Prosvoli* (provocación): Esta provocación o prueba es inconsciente, es un sutil disturbio que los griegos reconocían como:
- b) *Pararripismo*: La conciencia más suave del conflicto interior que aún no representa «hamartía» (no saber lo que uno es).

- c) *Syndiasmo*: Este aspecto de «peirasmos» o «tentación» implica «*el placer de pensar*» en la búsqueda de algún placer (sexo, comida, bebida, etc.).
- d) *Synkatatesis*: Decisión de actuar (en la búsqueda de algo o alguien). Aunque fracase el buscador, el solo hecho de haberse decidido a actuar lo ubica en «*hamartía*» (el pecado de no saber que uno es Dios).

La ausencia de «*hamartía*» (error) es dejar que Dios haga su voluntad en uno.

- e) *Prolipsis*: Es el hábito de actuar (cayendo en la mera búsqueda del placer, de la ganancia, del prestigio personal, del poder, de explotar a alguien, etc.).
- f) *Prolipsis* es la forma más profunda de «tentación» o «caída».

Cuando vemos las sutilezas de los primitivos psicólogos griegos, comprendemos también los errores, omisiones y superposiciones que se cometen en el apresurado «vandalismo» de traducir esa psicología a la nuestra.

Se pueden *traducir como «psiquis» o «mente»* a palabras tan lejanas entre sí como:

Psique (alma)	Nipsis
Dianoia (razonamiento)	Diakrisis
Mermeros (ansiedad)	Fantasia
Mnemonos (memoria)	Metanoia
Logikos (inteligente en la creación)	Pathos
Noesis	Eros
Gnosis	Esikia
Noema (concepto)	Syndiasmo
Mnemeteo	Sinkatatesis
Katanixis	Prolipsis
Etcétera.	

La palabra «Kristino» (el que vive en Cristo) se transformó ahora en «kristiano» (el que pertenece a un grupo que se denomina «cristiano»).

Son más que obvias las dificultades de entender las siguientes *lecciones kristinas*:

1. No se necesitan maestros. I Juan 2: 27
2. El viento (pneuma) no sabe de dónde viene ni a dónde va. Así es aquel que nace del viento (pneuma). Dios no está en *cosas* hechas por los hombres (ídolos). Juan 3: 8, Éxodo 20: 4
3. (Dios es desconocido). 1 Cor. 2: 11
4. Dios no habita en *casas* hechas por los hombres. Hechos 7: 48, etc.
5. Todos somos uno. Gal. 3: 28
6. No necesitas hablar con Dios (lo desconocido) con palabras (conocidas). Mateo 6: 7
7. Despertar no es mero creer. Romanos 13: 11
8. Estar en atenta calma constantemente (Percepción Unitaria). Marcos 13: 35

Resumen final:

La esencia de ser kristino (o vivir en el logos o en Kristo) es el intento sin esfuerzo de vivir en Percepción Unitaria, comenzando por darse cuenta del simple hecho que todos los sonidos están ocurriendo en este preciso instante, ahora mismo.

NACER DEL ESPÍRITU (Anoten)

Leíamos el Evangelio de San Juan en la Biblia traducida al español por monseñor doctor Juan Straubinger mientras comparábamos los textos con la Biblia Septuaginta (en griego original).

«Si uno no *nace de lo alto*, no puede ver el reino de Dios» (Juan 3: 3).

En griego «*gennete anoten*» es una extraña expresión. Puede traducirse como «nacer de lo alto» pero también de otras maneras.

Se supone que por lo menos visualmente tiene mayor panorama un águila que una serpiente.

Pero «*anoten*» puede significar:

«De lo alto».

«Desde el principio» (logos).

«De nuevo» (pero no «*por segunda vez*» como ya veremos).

En la Biblia en latín (vulgata) y Clemente de Alejandría vemos «*anoten*» traducido como «*nacer de nuevo*».

Pero los padres griegos, como Crisóstomo, traducen «*anoten*» como nuestra Biblia de Tlalnepantla (México 1969), traducida por Straubinger: «*De lo alto*».

Barret y sus discípulos afirman que se trata de «nacer de nuevo de lo alto» (doble significado). En lo alto está el logos, el principio de todo lo creado.

Está implícito el mensaje de que «Reencarnación» *no es* «Resurrección».

En Juan 3: 31 se dice dos veces: «El que viene de «*ano ten*» (de lo alto) está por encima de todos». Y pronto dice Juan: «El que viene del "*ouranou*" (del cielo) está por encima de todos».

Pero en este relato que hace el apóstol Juan del diálogo que sostuvieron en la noche Jesús y Nicodemo, está claro que este último (Nicodemo) no entiende bien el sutil lenguaje de Jesús (Juan 3: 4).

Nicodemo le dijo: «¿Cómo puede nacer un hombre sien do *viejo* ("*geron*" en griego)? ¿Puede acaso entrar en el seno de su madre y nacer de nuevo?»

Aquí en griego leemos: « ¿Puede acaso entrar en el seno de su madre por *segunda vez?* » (*deuteron*).

Podemos pensar que Nicodemo interpreta el «nacimiento de lo alto» «*anoten*» como un segundo nacimiento vaginal (*deuteron*).

El que tradujo al español no reconoció esta trascendental diferencia original en griego.

Jesús no hablaba de reencarnar en un segundo (*deuteron*) cuerpo y nacer otra vez de la vagina sino de *nacer nuevamente* (por primera vez) de lo alto (*anoten*).

En Juan 3:4 Nicodemo ignora por completo la palabra «*anoten*» de Jesús. Para Nicodemo «nacer de nuevo» era reencarnar.

La idea de la *reencarnación* está y ha estado siempre en la mente grupal de la humanidad y se cree que la

reencarnación es «un medio» más para «nacer del espíritu», *gradualmente* y eventualmente, alguna vez en el tiempo. Es una tragedia cultural que el traductor al español no haya reconocido cómo *Nicodemo ignora* la palabra «*anoten*» de Jesús.

Por eso Jesús se ve obligado a responderle (Juan 3:5): «En verdad, en verdad (*amne, amne*) te digo, si uno no nace del agua y del *aire (udatos kai pneumatos)*, no puede entrar en el reino de los cielos».

La oscura palabra «*udatos*» en griego no vuelve a usarse pero la palabra *aire* (*pneumatos-pneuma*) vuelve a usar se repetidamente.

Es probable que Jesús estuviera evocando a Ezequiel 11:19 cuando éste se refiere a «*somos uno* con un corazón que no es de piedra y con *un nuevo espíritu*». Esto se lo dice a Nicodemo que representa al mediador entre Dios y el hombre, el poderoso, el conocimiento, todo aquello que puede volverse un obstáculo para la renovación del ser humano.

Viendo la resistencia de Nicodemo a abandonar sus distorsiones cognitivas de sacerdote judío fariseo que pertenecía al Sanhedrín (poder religioso), Jesús, insiste Juan 3:6: «Lo nacido de carne (*sarkos*) es carne y lo nacido del aire es aire (*pneuma*).

Aquí Jesús alude a la intimidad de la naturaleza humana, una doble naturaleza que tiene dos muy distintas fuentes: «*sarkos*» y «*pneuma*».

En Juan 3:7 persiste Jesús: «No te admires de que te haya dicho: es necesario nacer de lo alto (anoten)». Hay un sentido de ardor, de urgencia, en las palabras apasionadas de Jesús.

Está implícito en su enseñanza que ese renacimiento tiene que ocurrir *ya*. *Ya* no es volviendo a reencarnar en otro cuerpo de carne que nacerá por segunda vez de la vagina sino *YA súbitamente* ENCARNAR desde el logos, desde el principio fundamental de todo lo que se materializa a cada instante.

Esta actualización está implícita en la frecuente expresión de Jesús: «EINAI EK», en el evangelio griego. Es ahora o nunca.

Además lo aclara Juan en el versículo 8 del Capítulo III de su evangelio, sigue diciéndole Jesús a Nicodemo: «El viento sopla lejos y tú oyes el sonido, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va. Así acontece con todo aquel que ha nacido del viento».

Nacer del viento es liberarse del tiempo, de todo recuerdo y plan (aunque uno a veces recuerde y planee). Nacer del viento es algo que ocurre ya mismo al escuchar el sonido, todo sonido y todo silencio del aire. «Teniendo oídos no oyen» (dice Jesús).

Pero el que nace nuevamente, encarna (no reencarna) en su propio cuerpo y comienza a escuchar todo sonido ahora mismo, sin que el pasado y el futuro sean relevantes. Relevante es lo que «se eleva» a la conciencia, sea o no importante.

Al escuchar intensamente y sin esfuerzo todo sonido ahora mismo, el tiempo se vuelve irrelevante para el observador (aunque sea importante).

Si el Universo tuviera conciencia debería «percibir» que los astros están *suspendidos* en el espacio con una inmensa energía, pero que también se están *moviendo* velozmente.

El cosmos está *al mismo tiempo* suspendido y en movimiento, *ahora mismo*.

Es esta Percepción Unitaria de la energía y el movimiento lo que permite *rescatar* el valor extraordinario de la enseñanza de Jesús.

Esta Percepción Unitaria está ocurriendo *ahora mismo* o no.

Jesús lo dice en Juan 4:35 y 36 enfatizando el «ahora mismo», fuera de lo gradual en el tiempo. Ese «ahora mismo» es de la «eternidad». Lo gradual pertenece a «los tiempos» (pasado y futuro). Jesús ha dicho: «El fin de los tiempos ha llegado».

En Juan 4:35 y 36 dice Jesús: « ¿No decís vosotros, todavía cuatro meses y viene la siega? Y bien, yo os digo: levantad vuestros ojos y mirad los campos que *ya están* blancos para la siega. Que el que siembra goce *al mismo tiempo* que el que siega».

Podemos preguntar: ¿En qué momento se perdió la transmisión integral y genuina (en los hechos) de la enseñanza de Jesús? La respuesta es «ahora mismo», si no hay Percepción Unitaria.

Jesús sin duda le daba al «*ahora mismo*» de la eternidad una gran importancia, ya que según Juan vuelve a insistir sobre el tiempo en Juan 5:24 y 25: «El que escucha mi palabra *ha pasado YA* de la muerte a la vida». «Vendrá el tiempo y *YA estamos en el...*».

En Juan 8: 58 Jesús persiste: «Antes que Abraham existiera yo soy».

Podemos decir que ya estamos condenados o libres.

Condenados (en Juicio) en percepción fragmentaria o liberados (en Resurrección) en la *Percepción Unitaria (ahora mismo)*.

Nicodemo, el sacerdote convencional, tiene todavía dificultades para entender a Jesús, e insiste obcecadamente en la *necesidad* de que la transformación sea gradual y metódica (y aunque el precio sea nacer dos veces «*deuterós*» en la carne y por la vagina). Dice Nicodemo en Juan 3: 9: «¿Cómo ("*Pos*") puede uno nacer del Espíritu?». Cómo («*Pos*») implica «deme usted, mediador y guía, un método gradual».

Nicodemo continúa empeñado en la *necesidad* de un guía y un método. Sin embargo, de ese proceso gradual de guías y métodos y leyes lo quería *salvar* Jesús pidiéndole «que no supiera de dónde venía ni a dónde iba, como el viento...». Este tema vuelve a enfatizarse en los diálogos recientes (1980) entre el educador Krishnamurti y el físico David Bohm, diálogos publicados en inglés con el título *Ending of Time* y en español con el título *Más allá del tiempo* (Box 1560-Ojai, California, Estados Unidos).

Quizá la *creación* esté ocurriendo en su totalidad en este mismo instante, como lo sugiere el concepto de holokinesis de Bohm en física, y no sea solamente algo que ocurrió antes en el tiempo.

No somos conscientes de esa pura acción ahora mismo porque percibimos fragmentariamente, acorralados en miedos, rabias y tristezas cotidianos. En paz habrá conciencia de la acción en las múltiples actividades, del Verbo de los Verbos (*el logos*), del *Verbum verbi* (en latín).

De esa Percepción Unitaria, de esa conciencia en paz, uno encarna. Ese encarnar es el «*nacer de lo alto*» o «*nacer de anoten*».

OBSERVACIÓN

Esta palabra «observación» se decía en griego de diversas maneras y tenía un amplio significado. Observar era practicar las virtudes:

1. Apertura a lo desconocido (*obediencia*).
2. No actuar por provecho, prestigio, poder o placer (*pobreza*).
3. *Castidad*: Vivir no buscando sólo placer sino aceptando las adversidades inevitables de todo mortal; soledad, enfermedad, muerte, etc.

No era posible vivir de esta manera virtuosa sin observar de una manera sobria y completa cada sonido, cada evento, cada pensamiento, cada imagen que surgiera a la conciencia.

Esta observación o profunda contemplación *es* la vida virtuosa y también la misma paz y la tranquilidad.

Apareció en Venecia en 1782 una compilación de libros que comentaban el Nuevo Testamento (Kristino), escritos por varios autores entre el sexto y el quinceavo siglo, sobre todo Máximo el Confesor. El título del libro era *El amor a la belleza de los que dan la vida sin tener hijos y que están atentos profundamente en paz*.

Estos eran tiempos en los que no se pretendía entender la enseñanza Kristina a través de entender la personalidad de aquellos que la comentaban, sino *solamente* a través de «vivir en los pies de Kristo», es decir, «se entiende a Kristo viviendo en lo desconocido» y no tratando de analizar mi personalidad o la de algún otro.

Esto es comentado por Rudolf Bultmann en su libro *Fe y existencia* (págs. 111 a 146).

El que escribe ha perdido a sus amigos, su país de origen, su familia entera, incluyendo padres e hijos, pero el dolor que todo eso puede haberle causado no tiene ninguna importancia en su entendimiento de la *observación*.

El entendimiento de la observación es independiente del pasado (mi pasado o el pasado de los otros) y se entiende ya o no se entiende. El entendimiento de la observación es la paz, es decir, el fin de la rabia y la tristeza.

Cuando Pablo se convierte de judío fariseo que persigue a los cristianos, en un kristino lleno de fe, sólo se infiere que hubo un cambio en *su percepción (observación)*, pero nada se dice sobre necesarias *condiciones* psicológicas (iluminación, tristeza, etc.) para esa *conversión*.

La visión de Jesús puede haber sido una *contingencia* en la conversión de Pablo, pero no se sabe por el Nuevo Testamento si esta visión fue una mera fantasía. La conversión tampoco fue «efecto» de arrepentimiento.

Fantasía

Esta palabra originalmente (en el vocabulario esikiástico) se refiere a imágenes con que el cerebro percibe eventos que no tienen origen en sí mismo. No debe confundirse con imagen o idolización consciente o imagen arquetípica (inconsciente).

La tradición religiosa sería propone *desprenderse* de toda imagen, ídolo o fantasía.

En 2 Cor. 5:16, Pablo afirma que «no existe manera humana de imaginar o fantasear a Kristo». Y también afirma que si él hubiera imaginado o fantaseado con Kristo, ya no lo hace.

Tristeza

Pablo no estaba *arrepentido*, sino más bien orgulloso por su pasado de celoso anticristiano. En Filip. 3:6, dice: «Como una persona que estaba bien por seguir los mandatos de la ley, yo no tenía ninguna falta».

Se confirma con el mismo Pablo que ni la visión de Cristo ni su pasado legalista tienen importancia en su conversión. La *conversión* es una transformación perceptual global y está fuera de las leyes temporales de causa y efecto.

La Percepción Unitaria es una conversión de la observación y de la vida toda, que no es resultado de tristezas ni de fantasías de leyes ni técnicas ni otros «comportamientos» formulistas. Esto no significa que no haya leyes ni técnicas que podrán ayudarnos a aprender inglés, pero no a convertirnos en seres humanos totales.

Kerygma

Esta palabra griega significa la manera en que cada persona observa o percibe a Dios (Aquello desconocido). El *kerygma cristiano* ha sido *formulado* de una manera católica, de una manera ortodoxa, reformado por Lutero, etc.

Pero el *Kerygma Kristino* no es más que la enseñanza sagrada de la manera en que ésta es comprendida individualmente (profundamente y sin contradicciones) por uno mismo.

El Uno (Dios) debe ser entendido por uno (yo). Esto es el Kerigma.

Todas las paradojas o aparentes contradicciones de la enseñanza religiosa se consuman solamente en el *kerygma* como yo mismo lo entiendo (kristino).

El *cristiano* es el que se adhiere a un grupo cristiano gnóstico, ortodoxo, católico, reformista, protestante,

fundamentalista, etc. Pero el cristiano es *kristino* sólo cuando puede vivir en lo desconocido (*kristo*) fuera de toda contradicción interior, fuera de todo análisis y toda síntesis. El *kristino* está aún descondicionado de sus propios planes.

La palabra «*plane*» de los *kristianos* griegos significa «idea loca o ilusa».

En esa forma de observación que es la Percepción Unitaria, se entiende el propio ir siendo de una manera fresca o nueva a cada instante.

La apertura (obediencia) es apertura a lo desconocido y esto es el comienzo de un nuevo «juicio» y de una nueva «ley».

La *ley* que se obedece es lo desconocido, la ley y la *obediencia* se *unen* (en Percepción Unitaria) con la *libertad total*, que es la apertura a lo desconocido ahora mismo y a cada instante.

Esto es pura observación (o Percepción Unitaria).

La Percepción Unitaria nos muestra como el *asceta* y el *libertino* son expresiones *opuestas* del mismo kerygma. Es Uno el que reúne los opuestos ahora mismo en Percepción Unitaria. Por eso toda *proclamación* formulada es una reducción de la revelación que va ocurriendo en nuestro cerebro.

Ese cerebro es toda la mente-cuerpo y en esa mente-cuerpo y en ese cerebro se está *revelando* lo desconocido a cada instante.

Cuando cesa la Percepción Unitaria de este hecho, hay lo que se ha denominado «una crisis de fe».

La crisis de fe es no ver la constante revelación de lo desconocido en el propio cerebro que está muy atento y en calma.

Dios (lo desconocido) que «está en secreto» (sagrado o escondido) se va haciendo visible (revelado) en Percepción Unitaria.

La kristinidad es la Percepción Unitaria de la cristiandad.

Uno puede saber muy bien toda la historia del cristianismo, desde antes de Jesús, pero puede aun *no tener una Percepción Unitaria de la cristiandad y su significado.*

EL CAMINO DEL REPOSO Y EL SILENCIO (Esikasmó)

La palabra griega *esikasmó* tiene difícil traducción, sobre todo si uno la encuentra escrita con «H» e «y» (*Hesykasmó*), ya que la letra «H» no existe en idioma griego.

Debe ser una palabra importante ya que cientos de hombres (la historia no comenta de las mujeres) dejaron sus pueblos o ciudades a lo largo de los siglos para irse al desierto y vivir en *Esikasmó*, que traducimos como «el camino del reposo y el silencio».

Pero si nos interesa indagar *más allá* de la superficie, entonces nos interesamos por lo que pasó con aquellos hombres.

Algunos de aquellos hombres dejaron interesantes escritos sobre *Esikasmó*.

Yo me tomé ese agradable trabajo de leer sus obras y aquí está mi comentario:

Ya hemos intentado traducir la palabra *esikia* de esta manera: La tranquila *quietud del* que escucha a Dios en Nipsis. Recordemos que *nipsis* es la tranquila vigilancia del que *escucha lo desconocido*. Algunos traducen a *nipsis* como «contemplación», «completa atención directa» o «Percepción Unitaria».

Juan Klimako, uno de los que dieron la vida (padres) en el desierto, ha escrito que hay 30 pasos o escalones en el «ascenso» psicológico o espiritual. Jesucristo estaba en el escalón 30 cuando fue bautizado por Juan Bautista.

El escalón 30 era la *homoiosis*, un estado en que «uno es como Dios» o «uno con Kristos».

Homoiosis es ese «lugar» del espacio (aquí) en el que «Kristos y uno son uno solo».

Isaac el Sirio decía que esta homoiosis era la «perfección» o la *visión de Dios* o «*Teosis*», según le llamaba San Basilio.

Gregorio Palamas le llamaba *Teoptia* o visión de Dios. Gregorio fue severamente criticado por los platónicos de su tiempo que afirmaban acertadamente que Dios no se puede conocer por ningún observador.

Sin embargo Gregorio estuvo de acuerdo con esto agregando: «Pero Dios puede revelarse (*apofatos*) en la buena observación».

Está claro que no puede conocerse con palabras y razonamientos, pero sí puede revelarse en forma de luz a la mente humana que esté libre de miedo, rabia y tristeza.

Esa luz (o *fotismos*) ha sido denominada por los que daban la vida en el desierto: «la luz no creada» o también «la gloria de la nada».

Esta luz de la luz que «quizá sea la sombra de Dios» se «derrama» sobre la conciencia limpia de emociones enfermas (*pathos*) como el miedo, la rabia y la tristeza; emociones que se ven muy claramente cuando uno queda bien a solas, en silencio y completa paz. Esa paz se profundiza cuanto más clara es la percepción del miedo y la tristeza en sus múltiples versiones situacionales o individuales.

En absoluto silencio implica no buscar (*peirasmos*) lo cual también se traduce como «no caer en tentación o andar probando».

Para entrar a la casa del silencio hay que estar en absoluto silencio. No ignorar lo que uno es: miedo, rabia, tristeza, culpa, competitividad (envidia), sospecha, mentiras, etc.

Conozca lo que usted va siendo.

No se satisfaga con los productos de su memoria individual. Vea que todos los seres humanos somos uno y que no habrá bienestar para nadie mientras no haya bienestar para todos.

Dios *no* necesita servicio, pero el ser humano *sí*.

Es en el servicio al ser humano sin fronteras, sin dogmas y sin ideologías o grupos antagónicos que se realiza la voluntad de Dios.

Vea que detrás de sus gentilezas se esconde el odio, la tristeza y el miedo.

Vea su brutalidad, su vulgaridad y su domesticada mediocridad hecha de chismes, televisión y tradiciones sin alma.

Vea que detrás del respetable progreso, del conocimiento y del éxito se esconden el endeudamiento y la venta de armas, mujeres y drogas.

¿Puede existir un pacífico equilibrio sin ganancia ni deudas y sin venta de armas, mujeres y drogas?

¿Puede usted estar corrompido a pesar de hacer cosas «provechosas», «nobles», «productivas» o «creativas»?

¿Puede usted vivir en silencio y en paz?

¿Comprende usted el valor de vivir en paz?

¿Tiene usted la valentía de vivir en paz?

¿Tiene usted miedo a ganarse la vida y trabajar en paz y en silencio?

¿Puede usted hablar desde el silencio, un profundo silencio en el que uno observa bien sin egoísmo (es decir, «sin el observador»)?

¿Puede terminar esta sociedad y esta educación basadas en el miedo?

¿Puede una sola mente en paz ayudar a que el mundo viva en paz?

¿Puede un solo familiar en paz ayudar a la paz de toda su familia?

¿Cree usted que todos los caminos conducen a la Verdad y ni siquiera ve que su verdad es la angustia?

¿Quiere usted enseñar la Verdad sin haber visto su propia verdad?

¿Es su verdad Dios o sólo la palabra «Dios»?

¿Es su verdad la angustia o sólo la palabra «angustia»?

¿Puede contestar todas estas preguntas en silencio?

¿Tiene usted lástima de sí mismo cuando dice que la culpa de sus problemas la tiene su cónyuge, los colombianos de Cartagena, los árabes, su vecino, los judíos, los negros, los americanos y los rusos?

¿Puede tanta gente ser culpable de los problemas que *usted tiene*?

¿Puede usted ver toda su vida y la triste vida del ser humano sin pensar en usted?

¿Si usted ama porque el amor es un «valor» necesario, ama usted realmente?

¿Está usted seguro por causa de su dinero, sus posesiones o sus creencias?

¿Está usted seguro por alguien?

¿Puede usted estar seguro solamente en el silencio y en la paz?

Si usted no puede vivir en la soledad y la incertidumbre... ¿puede usted amar?

¿Cambiará usted por lo que usted cree o cuando tenga más dinero?

¿O es que usted cambiará sólo cuando comprenda el valor de la paz y el silencio absolutos?

¿Puede usted contestar todas estas preguntas *en absoluto silencio* y aún las nuevas preguntas que surjan en usted cuando se haga estas preguntas sinceramente?

¿Puede usted vivir en paz y en silencio absolutos?

¿Puede usted por lo menos estar en silencio, quietud y soledad, una sola hora por día antes de comenzar?

Dionisio del Desierto afirmaba que la *esikia níptica* es el camino del reposo y el silencio (aunque uno esté trabajando mientras uno presta completa atención en paz. Dionisio recomendaba comenzar con la oración del Padre Nuestro recitada lentamente y luego quedarse «recogido en silencio en la oscuridad bajo las estrellas» sintiendo el fondo mismo

de la propia tristeza hasta que esta misma tristeza se perdiera en el silencio y la quietud cerebral sin imagen ni palabra alguna. A-Eikon (no imagen).

El Éxodo Bíblico comanda en el Capítulo 20, verso 4: «No te harás escultura ni imagen alguna».

En ese puro silencio del puro escuchar todo sonido *sin palabras* y de ver las estrellas *sin nombrarlas*, emerge el *fotismo* (la luz no creada por el cerebro) que es una vivencia objetiva y claramente regenerativa y transformadora.

El cuerpo queda completamente inmóvil, aunque muy cómodo por mucho tiempo (en fotismo) y es sólo en ese estado de conciencia donde puede revelarse Dios (*Teosis*).

Esta *Teosis* está más allá de todo lo conocido (*Metanoia*), más allá de todo lo imaginable (*A-Eikon*) y más allá de toda emoción (*Apatheia*). Esta experiencia gloriosa o «iluminada» no puede expresarse en palabras (*Logos*) y uno no puede esforzarse en buscarla, es algo que *se revela* solamente en el más puro y más profundo silencio mental (*apofatos: revelación*).

Esta teosis termina con el yo que uno conoce y queda sólo la «gloriosa nada».

Esta teosis *no es entonces panteísmo*, ya que ese yo, con su miedo, su rabia, su ruido, su palabrerío y su tristeza *no puede* permitir la revelación de Dios a la conciencia.

Es una luz no creada por el yo o la imaginación. *No es una idea* de la luz, sino la luz de la luz misma.

No hay una representación de la luz, sino que la luz se presenta sola a la conciencia y no queda nada más que luz.

Esto no se alcanza suprimiendo o reprimiendo las emociones o el ruido interno de las imágenes o palabras sino observándolas en el camino del silencio hasta que queda solamente el silencio sin ningún fingimiento (como lo es la represión).

Cuando el yo muere en vida, la vida de la luz comienza en la conciencia.

Las siguientes palabras se le atribuyen a Lázaro después de regresar de la muerte (en el ensayo *Jesús del desierto* del autor).

Lázaro dijo: «*Hermanitos*, dejen de ser ahora mismo.

Descubran la fe viva que surge cuando uno se deja Ser y cuando uno deja de ser ahora mismo.

No se entristezcan más por nada, que traigo conmigo el perfume de la nada.

No hay nada que hacer para que todo salga bien; recuerden que la muerte viene sin que la llamen, olviden que la muerte viene sin que la llamen.

Algo estuvo en las profundidades nunca conocidas y parece que nunca me hubiera movido de aquí mismo. Inmensa abundancia y abundancia de inmensidad hay en lo desconocido. Es lo desconocido lo que no se corrompe. Y lo desconocido siempre cambia, aunque siga siendo lo desconocido. El amor y la belleza vienen de aquí, pero lo desconocido de aquí no se puede discutir, ni imaginar, ni fingir. Desde lo desconocido uno puede hablar o puede estar en silencio, como lo está haciendo el que ahora está ausente (Jesús).

Ahora vivo sin dinero y sin defensa y no me importa estar en Betania o en Efraim del desierto o en Jerusalén o en la misma Roma.

Súbitamente, cuando no hay exigencias ni necesidad, irrumpe lo desconocido.

Estoy en la libertad y el éxtasis de no pensar, escuchando el sonido total, sin tener nada más que hacer. Estoy escuchando el sonido total que uno olvida de escuchar, porque se oye desde el momento mismo de nacer.

Ahora puedo hacer todo sin tener nada en particular que hacer.

Ahora puedo hablar o estar en silencio, sin tener nada en particular que decir.

El pasado no puede encontrarse con lo desconocido.

Es posible ser sin ser.

La paz llena el ser, llena esta casa y el cosmos entero si uno puede estar aquí mismo.

La paz está aquí, no hay que buscarla allí.

La paz está ahora aquí, no hay que esperarla después.»

EL ORIGEN DEL INFINITO FINITO

En los diálogos entre Krishnamurti y David Bohm que se publicaron bajo el título *The Ending of Time (Más allá del tiempo)*, EDHASA (España) hay uno (Capítulo 5) donde se conversa sobre «The Ground» (el suelo), palabra que se tradujo como «*la base*» en la traducción «oficial» al español.

Ese *suelo (ground)* alude al origen de todo lo que existe, un problema que se ha conversado mucho en los últimos cinco mil años, aunque ahora se hable más de un posible final de la humanidad en forma de suicidio colectivo ya sea por «medios» ecológicos, militares, farmacológicos o psicológicos.

Los judíos todavía hablan de *La Torah* y traducen mal diciendo que es la «ley de Dios». Torah significa «*La Ley Dios*»

La palabra «palabra» también se ha usado para referirse al origen de todo lo que existe, ya sea en forma aramea «*memra*» o en griego «*Logos*».

Pero la percepción fragmentaria denigró también a la palabra «*Logos*». Filón de Alejandría comprendía al *Logos* como algo intermedio entre Dios y la Creación.

Filón decía que Cristo era el «*primogénito*» (*Logos*) y la creación era el Benjamín o «*el hijo menor*».

«El *Logos* gobierna la ciudad de los justos y a ellos regala su gracia.»

El *Logos* es aquí el *origen que rige*, una especie de señor feudal que hace regalos, pero que mantiene el dominio y los dominados pueden hasta pagar impuestos por esos regalos. En esta cosmovisión el regalo es la vida y el impuesto el sufrimiento, ambos vistos como si fueran separados.

Quizá sea de aquí que surja la idea del Cristo que derrama su abundancia sobre la mesa de los ricos y de otro Cristo muy pobre colgado de una cruz para que sea adorado por los pobres. Ésta es otra percepción fragmentaria de Cristo.

Logos, Gnóstico: Para complicar las cosas (y fragmentarlas) existía otro concepto de *Logos* por los gnósticos. Para ellos

el Logos era un camino de salvación. Esta idea influye a Filón pero no a Juan Boanerges (hijo del trueno), autor del cuarto evangelio del Nuevo Testamento.

Los gnósticos y Filón influyen en nuestro siglo xx a Cari Jung quien identifica a Logos, Nous y Antropos.

Además existe la leyenda gnóstica de *Yokawar-Zima* (el Ser de la Luz o la primera palabra) que llega partiendo el firmamento para conducir (como *guía intermediario*) al ser humano, desde las tinieblas a la luz.

San Juan parece tener una Percepción Unitaria del Logos. La *Luz ya resplandece* en las tinieblas, es decir, ya está resplandeciendo en las tinieblas en este momento.

El Logos está en nosotros ahora mismo, la luz está ahora mismo en nosotros.

El Evangelio de la Verdad (Nag Hammadi) enfatiza al Logos creador como lo bueno, lo creado como lo malo.

San Juan aclara que no somos malos por naturaleza sino que somos tal cual nos estamos haciendo ahora. Esta expresión «nos estamos haciendo» es un hecho pasivo y no debe interpretarse dentro de la dualidad actor/actuando.

Sería bueno decir que la buena creación está creando lo bueno ahora mismo.

Esto está curiosamente en sintonía con el concepto de «holokinesis» del doctor David Bohm en física actual.

«Desde el orden implícito de la materia-energía se está creando aquí y ahora el orden explícito en todo lugar del Universo.»

San Juan ya decía que *el Logos incluye al Dios creador y la creación. El Dios-hombre es el hombre Dios.*

Con esto confirma la enseñanza del viejo testamento ya expresada por ejemplo en el salmo 81-82.

«Es cierto que yo dije: "Dioses sois"».

OBSERVANDO EL TIEMPO Y EL DESTINO

Los griegos tenían por lo menos dos palabras para referirse al *tiempo*:

1. *Kronos*: Tiempo del reloj, absoluto y secuencial.
2. *Aion*: La simultaneidad de todo el tiempo.
3. *Aidiotes*: Eternidad (tiempo de Dios).

Laplace escribió en 1776: El presente estado del sistema de la naturaleza es evidentemente una consecuencia de lo que fue en el momento anterior. Y si concebimos una inteligencia que *en un instante* comprende todas las relaciones de las entidades de este universo, esta inteligencia podría hablarnos ahora de las respectivas posiciones, movimientos y afectos generales de todas estas entidades *en cualquier momento* del pasado o el futuro.

Los caldeos desarrollaron la *astrología* que inundó el Medio Oriente y Grecia (y por ende luego Roma) a través de esclavos y mercenarios sirios.

El emperador romano Aureliano en el año 270, 50 años antes que Constantino oficializara el cristianismo, adoraba al Sol sirio de Palmyra con el nombre de Sol Invictus.

Muchos teólogos del siglo pasado identificaban al Sol con la expresión material de Cristo, el Hijo Unigénito, Solo de Dios, en este rincón del Universo. Sol significa solo.

Esta asociación entre Dios y el Sol lleva ya más de cinco mil años en la humanidad, dentro y fuera del panteísmo solar y aun dentro del gnosticismo cristiano.

Dios, la providencia cósmica, ha dejado solo al sol, pero éste no necesita de nada para «sobrevivir» y mantiene la vida en la tierra. El hombre mide el tiempo cronológico con el Sol y

su movimiento aparente. El sol le da «significado» (logos) a kronos (el tiempo) en el entendimiento humano.

¿Qué relación tiene esto con la *suerte* (tuke) y con el *destino* (eimarmene)?

«*Todo lo que está bajo la luna* está regido por todo lo que está sobre la luna, las estrellas fijas y móviles», dice un dicho antiguo astrológico.

La tierra y el hombre están, sin duda «bajo la luna» en esta concepción lineal, causal y espacial del cosmos.

En tal concepción no puede estar ausente el rincón final del pensamiento fragmentario (témpero-espacial-causal): *La paradoja*.

La paradoja es que Dios rige todo después de crearlo y aunque este reinado es el destino, hasta Dios mismo debe obedecerlo. Dios manda y obedece (paradoja).

La paradoja de que Dios manda y obedece fue anterior a la paradoja cuántica (1924) que surge de descubrir que un electrón es *a la vez* una partícula y una onda. La paradoja es el «puente» entre Kronos y Aion, entre ayer y ahora.

Séneca hablaba del «nacimiento de la eternidad».

Jesús hablaba de «nacer del aire y no de abajo», aludiendo al viejo sueño de la humanidad de liberarse de su condición y su destino, un destino de miedo, de rabia, de tristeza, de codicia, de egoísmo...

La liberación de la condición humana y material era denominada «*el ascenso*» por los griegos (anastasis) que fue traducido como la *resurrección*, *palabra base del cristianismo en todas sus formas e interpretaciones*.

Al nacer «del aire» el hombre se hace *pneumático* y su pensamiento se transforma (*metanoia*) yendo más allá de todo lo que conoce. Esto que conoce es su destino (su condición). Todo lo que el hombre conoce es parte del tiempo y a eso le llama memoria. La palabra memoria en griego (mermeros), significaba «ansiedad». Los griegos tenían otra palabra para decir recuerdos: Mnemonos.

Para que el ser humano se transforme y deje de ser meramente memorias, tiene que aprender a percibir sin comparaciones (*metanoia*). Esa percepción ocurre entre dos pensamientos en ausencia de ambos (no relacionando a ambos).

Entonces cambia su destino, ya que ese destino deja de ser bello o feo (comparaciones).

Parte de ese *destino* del hombre es pensar sobre el destino: *astrología*.

Parte de ese destino es querer cambiarlo: *Magia*. Al desear cambiarlo, sigue en él. Quedan restos de la magia cuando hablamos de manejar, controlar, lavar, formular o corregir la mente. Cuando el pensamiento quiere controlarse sigue siendo *pensamiento*.

Tiempo hierofánico (el buen momento): La palabra hierofánico es otra *paradoja* ya que «*Hieros*» significa sagrado o secreto y «*fanos*» es profano o manifiesto.

Los antiguos sacerdotes hablaban de «tiempo de Dios» y «tiempo del diablo». Este último tiempo es aquel al que regresa el diablo después de tentar a Jesús, de acuerdo al evangelio cristiano en Lucas 4: 13.

¿Será ese tiempo del diablo distinto al cronológico? ¿O es que es el mismo?

El tiempo «sagrado» (*sekreto*) es el tiempo implícito o «irrelevante a la conciencia» como lo expresa el físico nuclear David Bohm, el psiconeurólogo Karl Pribram, el biólogo Rupert Sheldrake y el gran educador Jiddu Krishnamurti.

CUANDO EL TIEMPO PASA SIN QUE UNO
SE DE CUENTA DE ÉL, ES PORQUE UNO ESTÁ
PASANDO UN BUEN MOMENTO

Ese buen momento es el tiempo implícito, irrelevante o hierofánico.

Ese buen momento es el que ocurre en lo que se denomina Percepción Unitaria, algo que está más allá de la mera percepción sensorial.

El deseo de transformar el tiempo profano o manifiesto o cronológico en tiempo sagrado o secreto implícito se expresa profusamente en el folklore de todos los tiempos en forma de cuentos, cantos, leyendas, ritos, mitos, técnicas meditativas, pociones mágicas (drogas) y otras formas tanto peligrosas como ineficaces.

Soren Kierkegaard habla de «ser contemporáneo de Jesús», resumiendo ese deseo de rescatar «*el buen momento*» en medio del dolor y la confusión cotidianos.

Los antiguos gnósticos hablaban de «el eterno presente» o «el momento crucial» aludiendo al «cruce» del tiempo horizontal con la eternidad vertical en el presente mismo (no ayer ni mañana).

A esto alude la frase de Jesús: «El fin de los tiempos ha llegado». El pasado y el futuro cesan en la conciencia de aquel que está pasando un buen momento.

Los monjes ascetas medioevales hablaban de «vivir *en* los pies de Cristo». No *a* los pies de Cristo adorándolo, sino *en* los pies de Cristo, completamente transformados. Una manera literal de ser «*contemporáneo*» de Cristo es nada menos que *ser* Cristo (o ir siendo Cristo).

Transformado (o «perfecto») es alguien siempre nuevo.

El ahora mismo no puede ser comprendido por el pensamiento. El pensamiento es memoria, recuerdo o plan.

El pensamiento está siempre en el pasado o el futuro y por eso no puede estar en el absoluto presente.

El absoluto ahora es «el lugar» donde está el «perfecto», el transformado en Percepción Unitaria.

La Percepción Unitaria está ocurriendo en el silencio que hay entre dos pensamientos (ahora).

La Percepción Unitaria es el buen momento ahora mismo.

En Percepción Unitaria cesa el tiempo profano (manifiesto) y comienza el tiempo secreto, es decir, que en Percepción Unitaria el tiempo no se manifiesta y es por eso «*secreto sagrado*». En otras palabras, si no me doy cuenta del tiempo, paso un buen momento.

El párrafo anterior puede resumirse diciendo que en Percepción Unitaria comienza la eternidad. O bien que la Percepción Unitaria es ir «intentando sin esfuerzo ir viviendo con la muerte en el silencio sin futuro».

En otras palabras: para observar bien el silencio es importante no buscar nada y no esperar nada.

En el silencio cesa todo recuerdo y plan.

NOTAS SOBRE EL APOCALIPSIS DE SAN JUAN

El último libro de la Biblia ha sido considerado el más crudo y primitivo documento cristiano conocido. Fue escrito en el año 69 aproximadamente.

El autor *no sabía* que pertenecía a una nueva forma de judaísmo llamada cristianismo, vocablo que llegó mucho más tarde en la historia.

Habla de 144.000 salvos, de los cuales 1.200 serían de cada una de las doce tribus judías. Esto se ve en los Capítulos III y VII

El autor *no sabía* (y se demuestra nuevamente lo desconocido en acción) que estaba ocurriendo una revolución religiosa y que esa revolución era la base de las ideas revolucionarias y reformas sociales subsiguientes en la historia.

Lo que ahora *no sabemos*, pero que sin duda sabía el autor, es que todo este texto puede leerse a diferentes niveles y que esos niveles están íntimamente ligados a una comprensión muy especial del problema del *tiempo*.

El autor escribía en griego y sabemos que los griegos interpretaban el *tiempo* como:

1. *Aion* (eón): La simultaneidad de todo el tiempo AHORA.
2. *Aidiotés*: Eternidad o tiempo de Dios.
3. *Kronos*: Tiempo absoluto o del reloj, tiempo secuencial.

Aún no habían aparecido Einstein hablando del tiempo (kronos) relativo (1935), ni David Bohm, que habla de tiempo irrelevante (1980) en la observación.

El autor habla de sí en el Capítulo 21:14 de una forma trascendente de enálage. En el evangelio de Juan, también habla el autor de sí mismo en tercera persona: «El discípulo amado».

Esta visión del tiempo, que proviene de culturas anteriores, transpira en el lenguaje usado por el autor, el griego.

Se ha dicho que el autor podría haber copiado a otros autores que tenían la misma *percepción triple del tiempo*, como Filón de Alejandría y Séneca, o bien como las sátiras de Persius.

Esta percepción común puede mal interpretarse como plagio. Lo lamentable es que esa triple percepción del tiempo haya dejado de ser común en nuestros días y las palabras AION y KRONOS son sólo un par de conceptos más en el diccionario griego.

Esta concepción o percepción del tiempo es el factor más importante de la literatura del Nuevo Testamento, y sobre todo en el Apocalipsis, aunque se ve también al *final del Capítulo VIII del evangelio* de Juan: «Antes que Abraham existiera, Yo Soy». Está claro que tampoco era fácil comprender el tiempo de esta triple manera, aún en aquellos tiempos, porque, dice Juan: «Jesús casi pierde la vida por decir esas palabras».

En griego, la expresión TA MELLONTA implica que «*ya hay bendiciones guardadas para los tiempos que vendrán*» y aquí tenemos de nuevo la influencia del significado de AION: la simultaneidad de todo el tiempo (en este caso en la gracia y los regalos de Dios).

Juan puede haber sido uno o muchos autores, pero *su intención era reunir* varios cuerpos de doctrina que separaban a los griegos y los judíos de aquella época. En el Apocalipsis no se habla de pecado original, ni de Trinidad, con el objeto de salvar distancias y *reunir doctrinas*.

Detrás de esta sutil concepción triple del tiempo, que implica una transformación de la percepción, está *el dogma central* del Apocalipsis: Los seres humanos son salvados por el sacrificio del Logos (Cristo) cuando se hace carne en Jesús y *luego* cuando Jesús se sacrifica para hacerse Logos o Cristo nuevamente.

La intimidad de esta salvación o salud espiritual, existe en esa percepción fragmentaria que se hace global y unitaria:

NOIA (el conocimiento del pensamiento, con su fragmentaria percepción). Es curioso que *NOIA* se escriba como *AION al revés*.

NOIA debe hacerse METANOIA: Lo que está *más allá* de la fragmentación del conocimiento y el pensamiento. Este conocimiento (*NOIA*) es la pura memoria del tiempo secuencial (*KRONOS*).

METANOIA es la Percepción Unitaria del *AION*, que es la simultaneidad de todo el tiempo ahora mismo.

El número de la bestia del Capítulo 13: 18 del Apocalipsis ha dado mucho qué hablar. Se dice que representa la repetición mecánica del sexo buscando placer, lo que hace que se reproduzca el ser humano carnal (andros y ginos), en vez de que ocurra el nacimiento virginal del hombre espiritual (en cada uno de nosotros).

No faltan los que quieren interpretar el número como algo histórico y literal (algo cronológico [*kronos*]), cuando el sentido de éste y otros libros sagrados es verlos desde el

AION (más allá de lo cronológico, en la simultaneidad de todo el tiempo).

Los reduccionistas del Logos (o los trivializadores del significado) afirman que hubo siete Césares:

- | | |
|--------------|--------------|
| 1. Augusto. | 5. Nerón V. |
| 2. Tiberio. | 6. Galba. |
| 3. Calígula. | 7. Nerón VII |
| 4. Claudio. | (OTHO). |

Y que el Apocalipsis fue escrito bajo el César número 6 (Galba) anunciando al César Nerón, que representaba a la Bestia y su número.

Esto pudo suceder en una cultura basada en el Talmud y la «gematría Kabalística», una cultura que asignaba números y significados de cada letra.

Por ejemplo:

N	K	significa	50	100
R	S	significa	200	60
V	R	significa	6	200

Lo cual suma $256 + 360 = 616$

616 era el número que San Irineo atribuía a la Bestia. Otros preferían:

N	K
R	S
V	R

N y esta última N agregaba a los 50 que faltaban para sumar 666.

En el hebreo del Talmud no existían vocales y no se sabe cómo la V (Vau) pudo transformarse en la vocal O de la

palabra Nerón (griega) o Nero (latina). Parece más sensato leer *Nervo o Nervón César que Nerón César* en las palabras de arriba.

Esto no significa que Nerón era el César sino que el sistema cerebro espinal y nervioso periférico y autónomo era el César (gobernador) del ser humano.

Esto parece traído de los cabellos a no ser que nos detengamos un poco en el Capítulo IV del Apocalipsis (o Revelación) de Juan.

En el versículo 10 del Capítulo IV se dice: «*Los 24 ancianos vestidos de blanco se postran* ante aquel que se sienta en el Trono y lo adoran al que vive, vivió y vivirá (*AION* implicado otra vez) y arrojan sus *coronas* frente al *trono*».

En el versículo siguiente (el 11) se habla de la *voluntad* de Aquel que está sentado en el trono.

Juan ha tenido una *visión* desde lo desconocido, en lo que se le *revela* (apocalípticamente) que hay *doce pares* nerviosos craneanos:

1. Olfatorio.
2. Óptico.
3. Motor ocular común.
4. Patético.
5. Trigémino.
6. Motor ocular externo.
- 7 y 8. Coclear/vestibular.
9. Facial.
10. Neumogástrico.
11. Espinal.
12. Hipogloso mayor.

que están *vestidos* de blanco (rodeados de mielina) que están frente a un *trono* (basta mirar a un cráneo sin su

calota desde arriba para ver «el trono» que forman los huesos frontal, esfenoides y occipital) lleno de orificios para que pasen los 24 nervios mencionados arriba.

En el Capítulo 4:6 quizá tengamos una buena descripción de la glándula hipófisis (o pituitaria) y su función múltiple como motor endocrino (en el *centro del trono* «silla turca» y con ojos por detrás y delante).

La función de estos 24 ancianos es NOIA (sensación, etc.) y esta actividad debe ser *trascendida* (arrojar su corona, su control, su poder) para transformarse en METANOIA (palabra mal traducida como «arrepentimiento»). Metanoia significa más allá de los sentidos, y del mero conocimiento del pensamiento.

Está implicado que lo desconocido es una fuente infinita de información si ocurre «metanoia» o la transformación radical de la percepción, que hace que todo el tiempo se perciba ya mismo («el fin de los tiempos ha llegado»).

El cerebro actúa entonces al 100 % en *Percepción Unitaria*, cuando hay conciencia simultánea de la actividad de los cinco sentidos (metanoia). Ésta es la percepción del tiempo como AION y *no solamente* como KRONOS. AION incluye a KRONOS pero KRONOS no incluye a AION.

El «arrepentimiento» en latín significa «*volver* a tener tristeza por lo cometido», pero «metanoia» en griego significa ir *más allá* de la mera actividad de nuestros 24 ancianos «postrados» frente al cerebro dentro de nuestra cabeza.

Si queremos ir más allá de lo literal y lo neurológico quizá podamos sugerir que las siete iglesias y los siete espíritus del Capítulo I del Apocalipsis sean las siete glándulas endocrinas y sus secreciones (hormonas) que actúan a la

distancia *más allá* (meta en griego) de donde son segregadas.

Las siete iglesias son la *pituitaria*, la *pineal*, la *tiroides*, el *timo*, el *páncreas*, las *adrenales* y las *gónadas* (el testículo o el ovario) y los siete espíritus son sus hormonas.

Conclusión

¿Es de lo desconocido de la Percepción Unitaria (metanoia) que San Juan obtiene toda la información de la estructura carnal y espiritual del ser humano antes del año 69 de nuestra era?

¿O es que al no saber cómo expresar lo que no conoce con el lenguaje que conoce, cae en aparentes contradicciones y así aparentes absurdos?

LA MEDITACIÓN

(El Centro, California, 12 de abril de 1990)

La meditación es una mente muy silenciosa y pacífica que une el gozo, la belleza y el amor.

El objetivo de la meditación es encontrar todo el cuerpo en el espacio donde el pensamiento o la imaginación lo dejó.

El cuerpo es soma y logos y el logos es la vida del soma y del cosmos.

La plegaria puede aquietar la mente para la meditación pero pronto puede no ser necesario usar sonidos, imágenes, palabras y pensamientos para aquietarse. El silencio es la máxima plegaria y la máxima meditación.

En el silencio del logos nuestro cuerpo y la materia del cosmos están siendo creados ahora mismo.

El silencio del logos une la plegaria y la meditación y también el cuerpo con el cosmos (ahora mismo).

La meditación no implica dificultades ni esfuerzos.

La meditación afecta a la vida haciéndola gozosa, pacífica, altamente energética, hermosa y amable. La meditación termina con las dificultades y los esfuerzos.

La meditación cambia la naturaleza de la ley social, la responsabilidad individual y la verdad religiosa. Ellas se vuelven una misma cosa en el gozo.

Debe haber una habitación en cada casa que sólo se use para meditar y para ninguna otra cosa: una habitación vacía y silenciosa.

La habitación para la meditación en las Naciones Unidas debería comenzar a usarse en 1999, aunque siempre haya estado allí.

REVIVIR NO ES REENCARNAR

Juan el Evangelista era un judío, primo de Jesu-Cristo, que decidió aprender griego a la perfección, con el objeto de compartir la enseñanza más importante con el mundo helénico que imperaba culturalmente en aquellos días del imperio económico-militar romano de César Tiberio.

Los cuatro idiomas que se hablaban en la vida cotidiana de Juan eran el hebreo, el arameo (diario), el griego (académico) y el latín del invasor romano.

Quien se tome el trabajo de leer a Juan en griego (un esfuerzo menor al de Juan mismo, que aprendió griego a la perfección) verá que la enseñanza tiene mayor profundidad y se revelan nuevos aspectos de ella.

¿Por qué se empeñaba tanto Juan Boanerges (el Hijo del Trueno, como lo bautizó Jesús mismo) en escribir sus buenas noticias («evangelio») en griego?

Tomemos sólo cuatro palabras:

Renacer
Revivir
Vivir
Resucitar

Ninguna de estas cuatro palabras debe confundirse con «reencarnar» o volver a nacer en la condición humana después de morir.

Juan el Evangelista le daba a estas cuatro palabras un significado muy delicado y profundo:

Renacer: En el Capítulo III del Evangelio de Juan, Jesús conversa con Nicodemo, un maestro erudito fariseo, quien había venido a consultarlo a escondidas, ya entrada la noche, para que nadie supiera que él hablaba con ese perseguido de la justicia que era Jesu-Cristo.

Nicodemo le pregunta a Jesús si debía nacer otra vez (reencarnar) para poder ver el reino de Dios. Jesús le dice varias veces a Nicodemo que no se trataba de nacer por segunda vez («*deuteron*» es la palabra griega que usa Nicodemo), sino que había que nacer de *anoten* (de lo alto, del aire o del espíritu *ahora mismo*) si quería ver el reino de Dios.

Juan insiste en el versículo 8 del Capítulo 3, que ese renacer no ocurre en el futuro sino *ahora mismo*, porque el que nace espiritualmente se vuelve como el viento que no sabe a dónde va (que no se preocupa del futuro y mucho menos de reencarnar o de nacer por segunda vez).

Se renace, pero es urgente que sea *ahora mismo*.

Revivir: Se dice que la palabra resurrección es la más importante de la enseñanza de Jesucristo.

Pero la *resurrección* no tiene nada que ver con «*revivir*» ni con «*reencarnar*».

En los evangelios cristianos se habla más de «*revivir*» que de la resurrección misma. Pero *revivir* es volver a la vida conocida personal después de morir, en tanto que la *resurrección* alude a una vida muy gozosa, desconocida y no imaginable, después de morir.

El Capítulo 11 del Evangelio de Juan describe el dramático momento en que Jesús grita (en griego): «*Lazare deiro exo*»

(Lázaro sal fuera) frente a la tumba de su amigo que «revive».

Luego Lucas recopila otras historias transmitidas oralmente de casos en que los muertos revivieron por Jesús.

Lucas, en su Capítulo 7, describe cómo Jesús revive al joven hijo de la mujer viuda que ya estaba siendo transportado al cementerio en su ataúd.

En el versículo 14 del Capítulo 7, Jesús toca el ataúd (que en griego se dice «*sopor*») y dice: «*Ejerceti*» (muévete).

En otros evangelios se relata cómo Jesús revive a la hija púber de Jairo (Lucas 8, etc.) diciéndole en arameo «*Talita Cumi*» traducido al griego «*epais egeire*» que significa «*muchacha levántate*».

Vivir: Está claro que Jesús y sus doce amigos vivían una vida muy diferente al resto de los hombres.

Está claro que Juan el Evangelista diferencia la vida que en griego es «*Bios*» (supervivencia) de la *vida Zoé* (vida verdadera o abundante). En Juan, Capítulo 3, versículo 15, se lee en griego *zoeon aionion* que se traduce como vida eterna.

«*Zen*» es vivir eternamente y «*Zoé*» es vida eterna en el lenguaje de Juan. Esa vida es para los *pocos individuos* que aman a todos los hombres y se dan cuenta que todos somos uno. Los seres humanos que no saben qué es amar sobreviven en esa forma biológica llamada «hombre» y «mujer» («*Bios*» en griego) y se dice que eso puede continuar transitoriamente después de la muerte en forma de fantasma.

De aquella vida espiritual (Zoé) se habla también en Juan (Capítulo 5 versículo 24), en Marcos (Capítulo 9 versículo 43) y Hechos (3: 15).

Esta vida verdadera («Zoé») comienza cuando uno renace espiritualmente de «anoten» y *no* cuando uno revive o cuando uno reencarna.

Aquel que *renació* de «anoten» espiritualmente y *vive verdaderamente* en «Zoé» puede esperar la *resurrección* («anastasis») o la vida gozosa pero completamente desconocida cuando uno muere.

Si la reencarnación existe es obvio que Jesús no habla de ella como algo que ayude al hombre en la vida espiritual.

En resumen:

Renacer de «anoten», viviendo en el contento por nada y sin futuro.

Revivir «Ejerceti», saliendo del «sopor» o ataúd, implica volver a sobrevivir como un zombie (Bios), zombie que al morir puede continuar por un tiempo en forma de fantasma.

Vivir en «Zoé» verdaderamente.

La resurrección de los muertos («Anastasis») a una bella vida desconocida.

Son todos hechos diferentes a reencarnar («Metempsychosis»).

Si renacemos ahora mismo sin postergar y vivimos verdaderamente *desde ahora*, estamos sanos y salvos y no hay ninguna necesidad de preocuparse del futuro.

CUATRO PERSPECTIVAS SOBRE DIOS

Entrando al tercer milenio uno puede preguntarse cuál es la relación del ser humano con la idea de Dios.

La respuesta no está en ninguna iglesia en particular sino en las cuatro perspectivas sobre Dios que muchas veces están juntas en una misma iglesia.

Aun cuando decimos iglesia (o congregación en su sentido original) hay que aclarar la historia de la palabra y el hecho de que hoy haya tantas iglesias y tan diferentes entre sí.

La *comunión* que tenían los once apóstoles con Jesús (si asumimos que Judas no estaba en comunión) no es lo mismo que las *siete primeras comunidades* que surgieron en Efeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea.

Allí se hablaba de redención en forma de arrepentimiento.

La iglesia se vuelve *imperial* con Constantino en el año 321, luego *feudal*, en medio del Cismas y luego *reformada* por Lutero, Calvino y otros muchos.

La palabra creación y el hecho de convertirse se escuchan a menudo.

Las *revoluciones* americana, francesa, rusa, china y cubana, hacen su impacto en la dinámica eclesial y ahora en medio de la degradación y el colapso de la llamada *Era Industrial* comienza a usarse la palabra liberación en Teología y quizás un poco más la palabra fundamental «resurrección».

Las congregaciones se van haciendo más pequeñas cuanto más seria es la gente en su afán por entender la enseñanza sagrada (que ya no es secreta).

Vemos que los griegos tenían por lo menos cinco palabras para decir «pecado»:

Hamartia	Parabasis
Parakoe	Agnoematon
Paraptoma	

y por lo menos seis palabras para decir «tentación»:

Peirasmo	Syndiasmo
Pararripismo	Syncatatesis
Prosvoli	Prolipis

En estas pequeñas congregaciones, encuentros y fiestas de silencio comienza a usarse más la palabra «celebración» de la inocencia actual y original, una inocencia que es la verdad misma.

Creo que estas cuatro teologías o perspectivas se complementan unas a otras y deben ser comentadas en toda congregación, iglesia o grupo de seres humanos serios.

Las cuatro teologías de hoy (o los cuatro aspectos de la teología) son:

- A) Teología de Redención.
- B) Teología de Creación.
- C) Teología de Celebración.
- D) Teología de Liberación.

1 .A) La Teología de Redención enfatiza la *ascética* de la renuncia a la sociedad corrompida por los valores del provecho, el prestigio y el poder.

1.B) La Teología de Creación enfatiza la *estética* que hay en cada cosa y en cada acción humana, aun en lo feo u oscuro.

1.C) La Teología de Celebración enfatiza el *gozo* de vivir en la verdad y de sentir con los cinco sentidos al mismo tiempo cada hecho que ocurre.

1.D) La Teología de Liberación enfatiza la *lucha* de los hombres sometidos para liberarse de los hombres opresores.

2. A) La Teología de Redención enfatiza la mortificación del deseo por el placer, el control de las pasiones y ve a la pasión casi como una maldición.

2.B) La Teología de Creación ve a la pasión como parte de lo que está surgiendo a la existencia y como su aprendizaje para nacer de lo alto y no para volver a sentir todo de la misma manera repetidamente.

2.C) La Teología de Celebración celebra el éxtasis bendito de la pasión con los cinco sentidos ya, en la verdad. El amor es la forma de celebrar la pasión.

2.D) La teología de Liberación se concentra en la devoción apasionada de renunciar a todo interés personal (provecho, prestigio, etc.) para que todos los seres humanos sean libres, ya que actualmente muchos «libres» dependen del sometimiento de muchos más que necesitan de la liberación.

3. A) La Teología de Redención enfatiza al Padre como el origen de la vida que rige, el Dominis que domina todo lo creado.

3.B) La Teología de Creación es influida por el feminismo angloamericano e introduce el concepto de Dios como Madre, que gentilmente acepta todo lo que se está creando.

3.C) La Teología de Celebración no separa al Padre, la Madre, el Hijo y el Espíritu Santo, ya que todo puede gozarse de existir en la verdad a cada instante, aunque no todos puedan o quieran gozar con lo que se está creando.

3.D) La Teología de Liberación enfatiza la necesidad de la libertad del Hijo, que está ahora utilizado como idea para someter a los humildes. Los humildes necesitan de la liberación.

4.A) La Teología de Redención afirma que la santidad es el logro de la perfección.

4.B) La Teología de Creación ve a la santidad como aquello que está ocurriendo en la creación ahora.

4.C) La Teología de Celebración goza la santidad y ve al gozo (no al sufrimiento) como la esencia de la santidad.

4.D) La Teología de Liberación afirma que la santidad comienza con la liberación de *todos* los sometidos, espiritual, política y económicamente.

5. A) La Teología de Redención enfatiza el *pecado original*.

5.B) La Teología de Creación enfatiza la *inocencia original* (Adán en el paraíso antes de la caída).

5.C) La Teología de Celebración enfatiza el gozo de recobrar ahora el gozo de la inocencia actual dándose cuenta de que los sentidos están actuando al mismo tiempo.

5.D) La Teología de Liberación enfatiza que el *pecado* es también el sometimiento del hombre por el hombre y la *inocencia* comienza cuando finaliza ese sometimiento.

6.A) La Teología de Redención ve al milagro como secundario y no enfatizable.

6.B) La Teología de Creación ve al milagro como todo lo que se está creando ahora (la creación).

6.C) La Teología de Celebración ve al milagro como el gozo mismo, aunque la existencia humana se esté volviendo horrible.

6.D) La Teología de Liberación ve a la libertad como un milagro posible que aún no existe en la humanidad, mientras continúen los opresores y oprimidos.

7.A) La Teología de Redención enfatiza el logos y acepta a la ciencia.

7.B) La Teología de Creación enfatiza la lógica de entender la creación del cosmos, que mantiene su equilibrio con la entropía. Ve a la ciencia como amiga del logos y la lógica.

7.C) La Teología de Celebración enfatiza el gozo de celebrar al mismo tiempo el Creador, la creación y el entendimiento de ambos, pero también declara que lo más importante es el gozo, aunque uno no pueda entender todo. La ciencia es también un gozo.

7.D) La Teología de Liberación recurre a la ciencia y a la historia para promover la liberación de los desposeídos por aquellos que quieren poseer y controlar el mundo y la humanidad.

8.A) La Teología de Redención enfatiza que el alma está en guerra con el cuerpo.

8.B) La Teología de Creación enfatiza que el alma ama al cuerpo.

8.C) La Teología de la Celebración aclara que el alma goza con el cuerpo en la verdad.

8.D) La Teología de Liberación afirma que el alma y el cuerpo están perdidos mientras un solo ser humano mate, explote, corrompa o someta a otro ser humano.

9.A) La Teología de Redención afirma que hay un elitismo espiritual y que muchos son llamados por Cristo, pero *pocos* responden.

9.B) La Teología de Creación ve que todos estamos siendo creados en este instante y que todos tenemos la oportunidad de darnos cuenta de eso a cada instante si hay seriedad. Todo está siendo creado desde el logos (Cristo) ahora mismo en todo el cosmos.

9.C) La Teología de Celebración admite que no todos están gozando en la verdad, pero es porque no les interesa comprender. Los pocos que comprenden celebran el gozo de la verdad.

9.D) La Teología de Liberación propone que todos los seres humanos abandonemos el deseo de someter y de estar sometidos.

10.A) La Teología de Redención ve al misticismo como la mortificación de los sentidos.

10.B) La Teología de Creación ve al misticismo como el abandono de toda creencia, dogma e ideología (sentir la creación en uno ahora)

10.C) La Teología de Celebración ve al misticismo como el máximo gozo del ser humano que vive en la verdad, que goza al decir la verdad, que goza al escuchar la verdad y que goza en la búsqueda de la verdad más allá de toda mentira.

10.D) La Teología de Liberación ve al misticismo como la capacidad de compartir realmente toda la economía, toda la política, toda la ciencia, toda la tecnología y todo el verdadero conocimiento espiritual.

11. A) La Teología de Redención enfatiza el culto a Cristo.

11 .B) La Teología de Creación enfatiza el culto al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

11 .C) La Teología de Celebración enfatiza el gozo del amor del Creador, el gozo de todo lo creado y el gozo de la transformación o transfiguración espiritual de todo lo creado. El cuerpo está en el alma para que el alma goce con el cuerpo en la verdad.

11 .D) La Teología de Liberación enfatiza el amor entre los hombres que no ocurrirá totalmente mientras exista explotación, miseria, codicia y el miedo que el pobre le tiene al rico y que el rico le tiene al pobre.

12.A) La Teología de Redención afirma que la resurrección ocurre después de la muerte.

12.B) La Teología de Creación afirma que la resurrección está ocurriendo ya a cada instante.

12.C) La Teología de Celebración afirma que la resurrección comienza en el gozo de la verdad y en el gozo por la verdad.

12.D) La Teología de Liberación afirma que la resurrección comienza con la libertad del ser humano.

PERLAS

La humildad es ser amigo de la arcilla que uno es.

La ascética es la austeridad voluntaria que surge con la primera muerte (el silencio psicológico del puro escuchar sin futuro). Esta primera muerte puede ocurrir antes de la segunda muerte, la del cuerpo.

Esa ascética es la belleza de la vida (la estética).

Esa ascética no sirve para creerse mejor que los demás.

El único control de la pasión está en el éxtasis que hay en celebrar la pasión con todo el cuerpo, toda la mente y todo el espíritu.

La perfección es ver a la entropía como parte de la sociedad y el cosmos. Ver bien la rabia es el comienzo de la paz.

Seriedad es la cualidad de ser, la capacidad de responder. Seriedad es responsabilidad.

Obediencia no es sumisión, sino la apertura a ser.

La política es la unión de todas las naciones por el amor de toda la humanidad.

El pesimismo es la estupidez que puede surgir si se pierde la estupidez del optimismo.

¿Por qué trepas escaleras a solas si podemos aprender unos de otros y bailar gozosamente unos con otros?

No hay ninguna partícula que no esté en el universo.

El misticismo es descubrir toda la conciencia.

Arrepentirse significa ir más allá del recuerdo, el conocimiento y el pensamiento (re-poenitare [Metanoia]).

La vida eterna está aquí y ahora, no sólo después de la muerte.

El significado de la vida es la ser-iedad (la cualidad de ir siendo cada instante).

La contemplación incluye a la compasión, la justicia y la celebración.

Perder la calma es más grave que perder la vida del cuerpo.

Un gran arte que sale de un autor mediocre no es arte, es solamente grande.

Abrirse a Dios en uno es obediencia.

Dejar ser, dejarse ser y dejar de dejar, se complementan.

No somos sólo el agua pura, ya que ella se mezcla con el polvo de la tierra para hacernos vivos. Somos agua y tierra, vida y muerte, ley y revolución al mismo tiempo (ahora).

Quien tenga una mente-cuerpo y todavía no sea *un zombie* debe dejar de mirar televisión y lanzarse a nadar en el mar, caminar bajo la lluvia y gozar del sexo con la persona responsable y respondiente.

Quien tenga sed mientras se baña en el río es porque teme al río y no tiene fe en él.

Para escuchar uno tiene que estar en *absoluto silencio*, muy quieto y muy sereno. Y uno puede escuchar aún en la *oscuridad*.

La luz o la televisión no son necesarias.

El silencio y la oscuridad facilitan el escuchar. En la oscuridad nace y crece el embrión y se completa en ella antes de ver la luz. Así pasa con el embrión humano en la oscuridad del vientre y con la semilla del roble en la oscuridad de la tierra.

El verdadero escuchar es sin lenguaje, sin imagen, sin música.

Escuchar algo no es puro escuchar.

No evite el vacío. Todo nace y crece en el vacío.

Que haya una habitación vacía en tu casa dedicada solamente al silencio y a la oscuridad. No olvides entrar a ella todos los días por una hora. Deja allí a tu mente-cuerpo en paz. Y aquí también.

Tener fe en el vacío no es lo mismo que estar vacío de fe.

El vacío no está separado del cosmos.

Las heridas se curan con la misma energía que mueve al cuchillo que las abre.

El precio de la variedad de la experiencia es la profundidad de la experiencia.

Nadie nace pecador o con pecado.

Cada uno nace en un torrente de desorden psicosocial de miedo, rabia y tristeza, pero el que nace es inocente y por lo tanto una bendición potencial para ese torrente, a no ser que el torrente lo inunde, lo condicione y lo ahogue volviéndolo un muerto vivo; es decir, «un zombie».

El sexo es una pequeña muerte y por eso es sagrado y por eso no es pecado.

El sexo es espíritu que explota en el cuerpo-mente y el cuerpo-mente se limpia así en el sexo.

El cuerpo-mente que impide la total explosión del espíritu en el sexo es el que se enferma con el sexo.

El alma se limpia en la arcilla ensangrentada de nuestro cuerpo vivo. El cuerpo puede engrandecer el alma.

El pecado es no ver que nuestro origen es la inocencia.

La conciencia se limpia y se pacifica cuando nos damos cuenta que todos nuestros sentidos están ya funcionando al mismo tiempo.

FRAGMENTO DE DIÁLOGO CON UN MONJE CATÓLICO

M.: Monje.

RFG: Rubén Feldman González.

RFG: Muchas gracias por recibirme. Usted ya sabe que quiero hacerle algunas preguntas.

M.: Adelante, doctor.

RFG: Comenzaré con tres preguntas básicas. ¿Qué edad tiene usted, cuánto hace que es monje y cuál es su verdadero nombre?

M.: Tengo 47 años, hace más de 25 que soy monje y, con respecto a la tercera pregunta, creo que mi verdadero nombre no tiene importancia.

RFG: ¿Por qué se hizo usted monje?

M.: La palabra «monje» viene del griego «monacos», que quiere decir «solitario». La palabra griega «antropos» no quiere decir «hombre» sino «la esencia espiritual del individuo humano y de la humanidad». Desde el punto de vista de ese «antropos» o «esencia espiritual» estamos esencialmente solos. Nacemos, vivimos y morimos solos, aunque estemos en compañía.

El camino a Dios es un camino solitario.

RFG: Sin embargo, usted es miembro de una institución que reconoce jerarquías y autoridad en esas jerarquías.

M. (Sacando del bolsillo del hábito una Biblia pequeña y muy usada): Le leeré, doctor, un párrafo de San Marcos,

Capítulo X, que dice así: «No habrá autoridad entre vosotros porque quien quiera ser grande entre ustedes debe ser vuestro sirviente, y quien quiera ser el primero entre ustedes deberá ser el esclavo de todos». Yo a la edad de 20 años, decidí unirme con otros que pensaban como yo, para ver si era posible poner en práctica experimentalmente (o sea, viviendo) las enseñanzas de Cristo. Me transformé en un «compañero» y sabemos que «compañero» significa: «El que comparte el pan». Es así como compartiendo el pan y la inquietud espiritual, me uní a esta orden, como digo e insisto, para ver si era posible vivir cristianamente, y como todos ellos han aceptado el mismo compromiso espiritual, bueno, por eso estoy aquí.

RFG: ¿Está usted entonces aquí para demostrarle al mundo que es posible vivir cristianamente?

M.: Así es.

RFG: Por favor, entonces dígame algo más sobre qué interpreta usted por vivir cristianamente.

M.: Interpreto lo que el Evangelio nos enseña: Que existe un pecado original, que es la separación del ser humano de su aspecto divino. En segundo lugar, acepto que por el camino del arrepentimiento («metanoia») es posible estar listo para la Gracia de Dios. En otras palabras, renunciando al egoísmo, a la ansiedad por el provecho financiero, la preocupación por el dinero, la búsqueda constante de placer sexual, la glotonería, la búsqueda de fama y el deseo de usar a los demás para nuestro provecho personal, renunciando, entonces, a todo eso es que comienza el camino del arrepentimiento.

Ese arrepentimiento implica una «obediencia» (obediencia significa apertura a la vida) y es a mi entender como quedarse sin techo, sin protección, para que caiga sobre nosotros el fuego de Dios. Por favor, todo este lenguaje es

un lenguaje mío, y posiblemente no tenga mucho significado desde un punto de vista teológico.

RFG: ¿Entonces usted cree que no es posible hacer nada para recibir esa gracia sino, simplemente, quedarse en un estado más bien pasivo?

M.: Así es. El aspecto prometeico del cristianismo, usted sabe, eso de ir al Olimpo o al paraíso para robar el fuego de Dios, está bien para la mitología griega pero no tiene nada que ver con el cristianismo. El fuego de Dios no se roba sino que se espera. Esa espera comienza cuando uno abandona el deseo de la seguridad personal, todos los anhelos egoístas, y se completa cuando uno aprende a contemplar la vida profundamente desde el silencio solitario.

RFG: ¿Un silencio solitario que puede existir aunque uno esté en compañía?

M.: Así es. Pero también, la soledad y el silencio tomados literalmente.

RFG: Usted sabe que en 1945 alguien encontró en una cueva una serie de manuscritos denominados «La Biblioteca de Nag Hammadi» (o Evangelios Apócrifos [apócrifo significa «secreto»]), también denominados Manuscritos del Mar Muerto o Evangelios Gnósticos. Los gnósticos se diferenciaban de los cristianos sobre todo por el deseo de realizar un esfuerzo espiritual solitario, independientemente de cualquier institución, autoridad y jerarquía. Esto llevó a la Iglesia autorizada a deshacer muchos evangelios que no llegaron a ser incorporados al Nuevo Testamento. Entre otros, el Evangelio de Tomás, el Evangelio de Felipe y el Evangelio de la Verdad. Posiblemente esa actitud sospechosa de los gnósticos a todas las instituciones y jerarquías espirituales hizo que la Iglesia, en los comienzos de su organización vetara esa literatura para mantener una hegemonía y una unión entre

los fieles. Si en vez de ser encontrados en 1945, esos manuscritos hubieran sido encontrados en el año 1045, digamos, hubieran sido quemados como literatura hereje. Es impresionante leer en el Evangelio de Felipe cosas como ésta: «Aquel que alcance la gnosis (conocimiento máximo espiritual) no será más un cristiano sino un Cristo». Hay muchos cristianos sinceros que pueden considerarse más «gnósticos» que «ortodoxos» por su devoción a la enseñanza cristiana, y por su rechazo a las instituciones. Entre otros están Valentinus, Heracleon, el poeta William Blake, el pintor Rembrandt, Han Riner, Lanza del Vasto, Dostoyevsky, Tolstoy, Nietzsche, etc. Éste último dijo en su libro *El Anticristo* que: «Hubo un solo cristiano y fue el que murió en la Cruz». Se refería por supuesto a Jesucristo mismo.

M.: No necesitamos de la Biblioteca de Nag Hammadi para encontrar esa enseñanza. En el Capítulo XVII, versículo 21, de San Lucas (*El Evangelio según San Lucas*) se dice claramente: «El Reino de Dios está dentro de ti». También ha sido traducido como «El Reino de Dios está dentro de vosotros». Sin embargo, estas dos traducciones, en el contexto de la verdadera enseñanza cristiana, no son incompatibles.

RFG: Bueno, entre los que leemos seriamente el Nuevo Testamento hay cierto disgusto por el número excesivo de traducciones y también por las malas traducciones. Un buen ejemplo de esto es la palabra «metanoia» que en realidad significa «ir más allá del conocimiento» y que, como sabemos, fue traducida como «arrepentimiento». Pero, yendo más allá de las muchas traducciones y las malas traducciones, ¿cree usted que hay algo secreto implicado en la enseñanza visible de Cristo? Como tenía preparada esta pregunta para usted traje unas anotaciones que son relevantes. Parece que hay sugerencias de una enseñanza secreta de Cristo en el Capítulo IV, versículo 11, del

Evangelio según San Marcos, y en el Capítulo XIII, versículo 11, del Evangelio según San Mateo.

También hay cierta sugerencia de tal tipo de enseñanza en la primera Epístola de San Pablo a los Corintios, Capítulo II.

M.: Cristo ha dicho que teniendo ojos no vemos y teniendo oídos no escuchamos. Yo creo que si no hacemos un esfuerzo por ver claramente lo que significa la enseñanza visible y comprensible de Cristo, no tiene ningún significado tratar de penetrar en una posible enseñanza secreta.

RFG: Me asombran las similitudes de algunas cosas que usted dijo con mi psicología holokinética, o psicología del movimiento total (también denominada kariopsicología o psicología del núcleo). La palabra núcleo alude al núcleo de la experiencia, o núcleo de la Percepción Unitaria, y también alude, por otro lado, al núcleo de la identidad que es aquel racimo de imágenes (o a veces, imagen única) donde yace el fundamento de nuestra potencial capacidad de matar y matarnos. Afirmamos en el nuevo paradigma psicológico (o psicología del movimiento total) que existen tres movimientos mentales que no pueden ser adjudicados a meros estados de conciencia o meros comportamientos, y que ocurren tanto durante el sueño como durante la vigilia. El más importante de esos movimientos es la llamada «Percepción Unitaria» cuyo componente consciente es la conciencia triangular que implica una nueva concepción y, por supuesto, una nueva percepción del movimiento mismo. Esto está relacionado con el concepto de holokinesis del profesor David Bohm (profesor de física en la Universidad de Londres). En este nuevo paradigma psicológico no sólo organizamos los conceptos ortodoxos en psicología, sino que veo que existen numerosos puntos de contacto entre esta psicología y la física moderna, la neurología (sobre todo la neurología holográfica de Karl Pribram), e indudablemente todo esto le otorga a la psicoterapia un nuevo significado, reorientándola desde sus mismos

cimientos. Está en imprenta mi libro *El nuevo paradigma en psicología*, editado por Editorial Paidós, en Buenos Aires, Argentina, donde figuran mis diálogos y correspondencia con el neuropsicólogo Karl Pribram, el profesor de física (y discípulo de Einstein) doctor Bohm, así como el educador Krishnamurti. Me interesará que usted lea ese libro y me de sus opiniones.

M.: Con todo gusto.

RFG: Entre los problemas que tienen los monjes me han dicho que hay dos que resaltan preponderantemente: éstos son los pensamientos sexuales y las crisis de fe. ¿Lo han sido para usted?

M.: Todos los días.

RFG: ¿Constituyen algunas disciplinas orientales, como la Vedanta Advaita y el Zen-Budhismo ayudas o distracciones para un buen cristiano?

M.: Quizá sea porque he sido condicionado como católico que creo que el cristianismo va más lejos que el Zen. No sé si es posible identificar el satori del Zen con la gracia cristiana. Por otra parte, a pesar que en el Zen resalta la capacidad de tolerar la paradoja y el absurdo, lo cual aumentaría nuestra capacidad de «obedecer» en un sentido cristiano (apertura a la vida), sin embargo todo el énfasis del Zen en el método y el maestro hace que el Zen se me vuelva sospechoso. Es como si hubiera que ponerse zancos para ir a quitarle alguna antorcha a los dioses que viven en un balcón elevado. Por supuesto, los únicos que saben hacer zancos son los maestros Zen. Esto me suena incompatible con el ataque a la autoridad que hizo Jesucristo de acuerdo a San Marcos, Capítulo X, versículo XLII.

RFG: ¿cree usted que el cristianismo ortodoxo comparte con el cristianismo gnóstico y el budismo Zen la idea de que no

se trata de conocer nuevos objetos sino de una nueva manera de conocer todas las cosas y cada cosa?

M.: Claro, creo que ésta es la esencia de la idea de metanoia en el cristianismo, y quizá la idea de satori en el Zen. Pero, no veo nada parecido al concepto de «gracia» en el Zen. Es como si el Reino de Dios no contara y se tratara simplemente de una transformación psicológica.

RFG: Pero si el primer mandamiento judeo-cristiano es no pronunciar el nombre de Dios en vano, entonces los maestros Zen serían maestros de cristianismo, ¿no es así?

M.: No lo sé.

RFG: En otras palabras, no se trata de «hablar sobre Dios» sino de «volver a ligarse» (religión) a su vida divina.

M.: Es en esa línea que Tomás Merton escribe en su libro *Una visión cristiana del Zen*, que el Zen no busca explicar sino enseñar a prestar atención de una manera diferente.

En su libro *El cristianismo perdido* (Lost Christianity) Jacob Needleman afirma que somos como piedras en la playa pero que no seremos cristianos hasta que no nos disolvamos en el agua de la marea. Un buen ejemplo lo constituyen los cristianos que se transforman en «defensores de la fe» y atacantes de los «herejes». Dios nos libre de ambos.

El cristianismo nos enseña cómo vivir para recibir la gracia de Dios, pero no puede hablarnos de la gracia de Dios. Cuando uno toma la decisión de ser un cristiano, la vida se vuelve al mismo tiempo más fácil y más difícil.

Se trata de pasar por una puerta muy estrecha. Pero, nosotros mismos debemos descubrir cómo vivir, cómo comer, cómo ver y oír.

Hay cuatro maneras de oír: una con el oído, otra con el cerebro, una tercera con el corazón y una cuarta manera que es las tres maneras anteriores al mismo tiempo.

RFG: ¿Qué dice usted de la plegaria (la oración)?

M.: Uno comienza por *aprender* de memoria ciertas palabras.

Luego, con una enseñanza especial es necesario *comprender* el significado de cada una de esas palabras. Esa enseñanza, sin embargo, no existe en nuestra cultura. Por último, cuando existe una seria intención, esas palabras comprendidas irán transformando nuestros *sentimientos* hasta que seamos libres de las emociones y quede solamente el amor. Ese amor es como el silencio de la espiga que crece (no como el silencio de la piedra) y allí, en ese estado ya no hacen falta las palabras.

Las palabras se han comprendido hasta el nivel del silencio. Esa es la «oración contemplativa» y allí comienza la verdadera vida cristiana, otro nivel de ser del cual estamos indudablemente lejos.

KRISHNAMURTI Y LA RESURRECCIÓN

Krishnamurti tuvo, en 1972, un diálogo sobre un muerto que aparentemente había «reaparecido». El muerto (Juan) fue visto por su hermano Sidney y luego Krishnamurti conversa sobre este tema con el músico Naudé, diálogo que se publica recientemente en abril de 1988 con el título de «El torrente».

Yo conocí personalmente a Krishnamurti en 1975 en Estados Unidos y seguí en contacto con él por once años, en Inglaterra y Estados Unidos.

Latinoamérica es un continente católico o cristiano. No es extraño entonces, que el artículo «El torrente» haga pensar en la *resurrección y la reencarnación*.

Cuando le pregunté a Krishnamurti cómo debía llamar su «mensaje», que algunos consideran mesiánico, él me contestó: «La enseñanza» (the teaching).

Cuando le pedí que tradujera esa palabra al lenguaje cristiano de nuestra cultura me dijo: «Es la revelación».

Después de su iluminación en Ojai, California, en 1922, Krishnamurti comenzó a hablar un lenguaje propio. «Las palabras de los libros sagrados están muy manoseadas, doctor González», me dijo, «la gente *habla* de Dios, Cristo y Budha, pero no quiere *realmente* saber nada de ellos, *íntimamente*.

Le dije que yo me había arrojado a tomar un baño en el mar y que sabía lo que era ese gozo y esa paz inefable de la infinita luz que «toca» a la mente. Me dijo: «Entonces dígales a todos cuál es la diferencia entre *explicar* el agua y *mojarse* con ella».

Quedamos de acuerdo con él que la vivencia de Aquello, lo Sagrado, es demasiado grande para las palabras, pero que aún así no tiene sentido hablar de otra cosa, ya que todo tiene sentido en función de Aquello.

Krishnamurti me dijo en 1983: «La *palabra* Dios es el desorden, no la *vivencia* de Aquello. Donde está la palabra no está la vivencia. Donde está la vivencia puede o no estar la palabra». Agregó: «Pero a nadie le interesa la experiencia directa, casi todos se conforman con meras palabras».

Si es posible hacer un resumen del diálogo sobre el «*aparecido*» diríamos que Krishnamurti lo explica diciendo que hay que preguntarse si:

1. Hay un ego permanente.
2. El ego puede cambiar cada diez años.
3. Si con el *cerebro que muere desaparece la memoria, el pensamiento y la imagen de sí—que es el yo—, cualquier idea de continuidad del yo también desaparece, aunque sea la idea del paraíso* (Ojai, 1977, quinto diálogo). Si el yo desaparece con la muerte, con su memoria y su pensamiento que le ha dado conocimiento, ¿entonces qué reencarna?
4. ¿Y *quién era* ese Juan ya muerto que su hermano Sidney vio?

a) Juan fue *proyectado* por las asociaciones y las memorias que Sidney tenía de Juan.

b) Sin embargo, hay también *algo externo* a Sidney que pueden ser los «*residuos*» *electromagnéticos* dejados por el cuerpo de Juan que vivió en esa habitación (por ejemplo, el calor o rayos infrarrojos).

c) Había también allí (en el «aparecido» Juan) «el pensamiento o existencia» de Juan, sus deseos antes de morir que permanecen de alguna manera («allí en el aire, no en la habitación», dice Krishnamurti).

Esta existencia *no existe* como una entidad pensante sino meramente como una entidad pensante existe.

d) La entidad pensante que meramente existe es «*el torrente*» mental en el que vivimos: *El mundo de la vulgaridad*: codicia, poder, prestigio, miedo, lujuria, envidia, competitividad, rabia, tristeza, deseos, alcohol, televisión, ideologías, creencias, etc. Esa entidad pensante es la que todos formamos, que nos forma y que compartimos, queramos o no.

Somos el mundo y el mundo encarna en nosotros. *Somos «lo vulgar»*. Buscamos lo vulgar y le damos vida al encarnar en esa vulgaridad.

El yo individual no es diferente al yo colectivo de la humanidad en la vulgaridad y la violencia y nuestro yo no es diferente del yo de millones de otras personas.

Juan retorna a sus deseos:

la pipa,
las flores que juntó,
la carta sin terminar.

Deseo, voluntad y pensamiento serían el equivalente psíquico del residuo energético que dejó la existencia física de Juan y que permanece.

e) *Lo que continúa* entonces es la actividad del Yo (vulgaridad y brutalidad), continuidad que ocurre meramente en el ser humano mismo, *en la humanidad misma*.

Lo que continúa no va al paraíso. El paraíso fue creado por el pensamiento y el yo de la memoria cerebral, para darse continuidad. La función del yo es darse continuidad (aún pensando en lo que ocurriría después de la muerte del cuerpo físico).

f) ¿Pero es que existe algo que permanezca y que no sea solamente voluntad, deseo, pensamiento, egoísmo, prestigio, rabia, miedo, ganancia, poder, engaño, placeres, idealismo, creencia, tristeza, etc., todo lo cual es la memoria del ser humano?

Krishnamurti afirma que a menos que uno «encarne» (no «reencarne») en otra dimensión, que no sea el torrente de la vulgaridad humana, uno está en contacto sólo con ese torrente, uno es sólo ese torrente.

Por lo tanto, las relaciones familiares y sociales serían meramente el torrente relacionándose consigo mismo.

Sólo aquel que se «santifica» (santificarse sería «separarse» del torrente de la vulgaridad, aquel que «encarna» en otra dimensión) puede comenzar a *existir* de una manera significativa o lógica, «lógica» significa que uno comienza a existir en el logos, en el significado real de la vida. Esta manera lógica o significativa de existir está más allá del pensamiento, aunque se puede usar el pensamiento y el tiempo absoluto, las asociaciones, etc., cuando sea estrictamente funcional y necesario.

Este «separarse» del torrente, este «encarnar» puede ser imaginado por el pensamiento, lo cual significa que continúa solamente el pensamiento imaginativo. El torrente se puede llamar a sí mismo «Juan», pero sólo continúa el torrente. Juan aún no existe realmente.

Juan comienza a existir sólo fuera del torrente. El torrente puede decir, en el cuerpo de Juan: «Este automóvil es mío», pero Juan ni siquiera existe.

Al observador superficial puede resultarle difícil comprender que todos somos uno en el torrente de la vulgaridad, engañado por las diferentes caras, voces e impresiones digitales.

Está claro que el torrente puede darse continuidad como «hombre» «mujer» o «Juan» «Juana». Lo único que continúa es el torrente mismo. Es el mismo torrente sin mucho cambio.

La reencarnación es el torrente de la vulgaridad. Por lo tanto ni en la reencarnación ni en el torrente hay cambio alguno.

Para que ocurra un cambio en Juan o en uno, uno necesita morir antes de que el cuerpo muera, es decir, salir del torrente ahora mismo. Lo que espera que ocurra una próxima vida para cambiar es el torrente mismo que no puede cambiar.

El cambio ocurre cuando Juan sale del torrente, lo cual significa que el torrente no puede llamarse a sí mismo «Juan» en el cuerpo de Juan.

Cuando Juan «encarna» fuera del torrente no hay «yo» que continúa. Entonces Juan encarna en una dimensión que *no* es la vulgaridad y la brutalidad y la mentira del torrente. El torrente, que también es el yo, claro está, justifica su propia existencia en la reencarnación en vidas sucesivas sin cambio alguno.

Al cesar de existir Juan en el torrente, antes de que muera su cuerpo, hay un vivir sin esfuerzo, en gran paz, en un profundo silencio vital donde lo inmediato es secundario y

donde sólo existe la observación sin futuro para el observador. El observador cesa en la pura observación, a cada instante, de todo lo observable ya mismo.

El que escucha cesa en el puro ir escuchando, a cada instante, todo lo que se puede ir escuchando ahora mismo, al mismo tiempo. Hay un ir escuchando todo sonido ya. El que escucha así, totalmente, no llora por la muerte de Juan ni se esfuerza por traer a Juan a la vida del torrente.

Conversando sobre esto en varias ciudades de México, Venezuela, Argentina y Estados Unidos, así en Santiago de Chile y Lima, Perú, en mayo de 1988, surgió el tema de la resurrección.

Así como un «Jesús kata *sarka*» y otro «Jesús kata *pneuma*» (de acuerdo a la *carne*: *sarka* o el *espíritu*: *pneuma*) se ha interpretado la resurrección misma: 1) de acuerdo a la carne (lo que no es la resurrección) y 2) de acuerdo al espíritu (lo que es la resurrección).

La Resurrección
NO ES

1. Que los buenos mueren.
2. El Mesías paga las culpas.
3. Se libera de los hombres.
4. Se libera por la ley.
5. Por Dios.
6. Por impotencia y debilidad por la muerte.

La Resurrección
ES

1. Todos mueren.
2. El Mesías libera de las culpas.
3. Se libera para los hombres (en el logos).
4. Para que no haya leyes.
5. Para ser Dios totalmente.
6. Para ser toda la energía de la Vida Verdadera.

SEGUNDA PARTE
CRISTO DESCONOCIDO

INTRODUCCIÓN

Al ir leyendo estas páginas es recomendable no pensar en nadie que uno conoce, sino en alguien que uno no conoce: UNO MISMO.

Hay una extraña enseñanza olvidada, muy vieja ya, que dice:

«Tú no necesitas maestros.»

«Dios no habita en casas hechas por los hombres.»

«Tienes que ser como el viento, sin saber a dónde vas.»

«No necesitas hablar con Dios, Él ya sabe lo que tú necesitas, antes de que tú pienses o hables o pidas...»

«*Despertando* estamos más cerca de la salud que *creyendo*.)»

Los que enseñaron esto fueron asesinados, apedreados, encarcelados o fritos en aceite como se hace con un pescado.

Los criminales no sabían que dejando el odiar se deja de odiar.

Se llamaban Juan, Pablo y Mateo y enseñaban lo importante.

Ellos fueron las víctimas.

Hay unos libros olvidados escritos por ellos y otros como ellos.

Se les llama «*El Nuevo Testamento*».

Las palabras que ves arriba pueden leerse en ese libro en los párrafos siguientes:

(Juan 2:27). (Hechos 7:48, etc.). (Juan 3:8, etc.). (Mateo 6:7, etc.). (Romanos 13:11).

LAS TRES CONCIENCIAS (Humana, adámica y crística)

1. *El hombre* es «semejante» a Adán, pero es sólo una «imagen» de este último. Adán conocía algo que el hombre no conoce: el Paraíso. Paraíso significa una manera totalmente diferente de *vivir*, un vivir puro, leal, gozoso, confiado y amoroso de instante en instante, sin planes ni idea de futuro. El hombre puede «imaginar» ese vivir puro, pero sólo transformando la naturaleza de su observación y su conciencia puede vivir así. La *conciencia humana* debe volverse conciencia adámica para vivir verdaderamente.
2. *Adán* es semejante a Jesús, pero es sólo una imagen de Jesucristo.

Jesucristo, en la cruz, se hizo consciente de una nueva substancia en la resurrección. Jesucristo supo lo que era vivir en una clase diferente de cuerpo. Sólo un hombre que viva en conciencia adámica, puede imaginar esa nueva substancia (aquello inferible que está en el mismo lugar que la materia visible).

3. *Jesucristo* es semejante a Dios, pero es sólo una imagen de Dios. No puede el hombre imaginar a Dios. Sólo en esa nueva substancia conocida, por ejemplo, por Jesucristo, es posible *imaginar a Dios* (Juan 17: 5). Es decir, para un hombre común no tiene significado real hablar de Dios o de la nueva substancia de la resurrección.

Ese hombre tiene que transformar totalmente la manera en que observa y desde una percepción directa y unitaria de la realidad, comenzando contingentemente a *vivir* de una radicalmente nueva manera (*observando* sin futuro) comenzará a entender la totalidad.

Sin esa transformación de la observación y de la manera de vivir a cada instante no es posible entender o percibir el significado de la totalidad.

Sin esa transformación radical el hombre es sólo «semejante» a la vida, puede «imaginar» lo que es vivir, pero la vida verdadera se le escapa y está condenado por su propia elección a continuar existiendo miserable y estúpidamente en la confusión, la codicia, la envidia, el odio, la sospecha, la tristeza y el miedo.

El hombre no transformado existe de una manera reducida o degradada pero no vive realmente.

1. La conciencia humana es *continuar existiendo así*, como ya sabemos. De lo que conocemos vamos a lo que ya conocemos. Queremos protectores y líderes y así nos va.
2. La conciencia adámica es *comenzar a vivir* observando sin futuro, en Percepción Unitaria, viviendo de lo desconocido a lo desconocido «sin zapatos ni bordón» (sin protección y sin guía).
3. La conciencia crística es el núcleo de la Percepción Unitaria, la comprensión de la *totalidad* sin distorsión, la integración a la totalidad, en sus diversos niveles.

LA CRUZ

(Pasar por lo que eres)

Sin pasar por lo que realmente eres ahora mismo no podrás ir más allá y nada de lo que hay más allá podrá llegar a ti.

¿Y qué es pasar por lo que realmente eres?

Es darte cuenta muy claramente de tu odio, tu rabia, tu envidia, tu tristeza, tu disgusto, tu ansiedad y tus innumerables miedos a cada instante. Ver tus importantes opiniones, ver las palabras que tanta importancia han adquirido para ti.

Te dicen: «Conócete a ti mismo». Te dicen: «Destruye el Yo o el egoísmo» (si te lo dicen).

¿Pero qué significan esas expresiones?

No puedes destruir lo que eres. Sólo puedes verlo clara y tranquilamente. Tu odio, tu tristeza, tus miedos, tus opiniones, tus palabras sobrevaloradas, las palabras que no puedes soportar.

Si logras quedarte con esas cruces de dolor (que son una sola) sin *escapar* de ellas buscando más sensaciones o nuevas sensaciones, entonces «pasarás por lo que eres». Pasarás por la cruz y una nueva vida comenzará para ti.

¿Por qué es tan difícil ver claramente lo que estás siendo en este mismo instante?

¿Tanto miedo tienes a ir viendo lo que eres?

¿Tanta tristeza y soledad sentirías si te quedaras sin resistir ni escapar con aquello que estás siendo ahora mismo?

¿Y qué pasaría si te quedaras sin resistir ni escapar en esa enorme soledad y tristeza que tú eres?

Quédate aquí y ahora, aquí y ahora. No creas que puedes ser otra cosa ni estar en otro lugar.

Aquí y ahora pasa por lo que eres.

Luego comienza la vida verdadera, aquí y ahora.

EL BAUTISMO

(La inmersión)

Tu vida verdadera comienza con el bautismo. Pero no te hablo del bautismo ritual de que te salpiquen con agua. Te hablo del bautismo verdadero.

La vida que va más allá de sobrevivir buscando sensaciones, trabajando, comiendo y durmiendo, comienza cuando decides entrar (hundirte) en lo que estás siendo.

Cuando te sientas triste, sumérgete en lo único que estás siendo en ese momento: la tristeza. NO ESCAPES.

En la rabia poco podrás ver, pero si te sumerges en la percepción total de tu rabia, cuando la rabia ocurra realmente (no cuando la imagines) entonces verás *todo* lo que eres en ese momento: RABIA.

Deja que hasta tus huesos se sacudan en tu miedo crónico y tu rabia sin hacer absolutamente nada más que percibirlos, bautízate en el agua de tu tristeza, tu miedo y tu rabia (verás que las tres son la misma cosa cuando lo hagas real y seriamente).

Ese bautismo de percepción directa te liberará, te limpiará de tus conflictos. Caminarás con confianza sobre el agua. Luego, sin conflicto podrás recibir el bautismo de fuego. Debes hacerlo. Al principio no es divertido.

Espíritu Santo significa «energía total» y se lo compara con el fuego.

Religión significa «volver a juntarse» (con el Espíritu Santo) o «volver a juntar a cada instante» toda la energía que tengas para ir observando lo que eres o lo que está ocurriendo dentro tuyo.

El bautismo de fuego es juntar toda tu energía para no escapar de lo que realmente eres, para verlo y que se disuelva en esa comprensión, sin esfuerzo, pero llena de energía (llena de «espíritu», llena de «fuego»).

Mira completamente todo lo que eres, ahora mismo.

Al principio no es «divertido» pero esa es la «puerta estrecha» a tu orden interior, a tu claridad y a tu salud psicológica.

Y eso es sólo el comienzo...

LA DEUDA Y LA GANANCIA (Dios nos libre)

Propiedad *privada* significa poseer algo y *privar* a los demás compañeros de eso que tú posees. Lo privado priva.

Podemos gozar de la tierra y trabajarla (usarla) con fruición, podemos compartirla con el gozo de la comunión, pero la tierra y todo lo que hay en ella pertenece sólo a Dios (Salmo 23).

Los antiguos diferenciaban entre *gozar* (frui), *usar* (uti) y poseer o ganar (pecunia).

Los primeros cristianos no hablaban siquiera todavía de ganancia o provecho propio, y decían que usar algo (uti) daba «autarquía», o sea, la capacidad de gobernarse a uno mismo.

Pero un cristiano que le pide a Dios cada día que se haga su voluntad, sabe que no puede entretenerse en gobernarse a sí mismo. Él está entregado a Cristo, está entregado al amor y ese es, por lo tanto, su único gobernante. Pedro recuerda esto en su primera carta, Capítulo IV, versículo 2: «Vivan el resto de su vida controlados por Dios y no por sus deseos humanos».

Cuando Pablo le escribió su primera carta a Timoteo, mucho antes del año 200 de nuestra Era, ya nos decía que «la religión nos hace ricos, pero sólo si estamos satisfechos con lo que tenemos», sólo si estamos contentos con nuestra suerte.

«Nada trajimos al mundo y nada nos llevaremos de él.»

Decía Pablo en su carta a Timoteo, que permanece en el Nuevo Testamento de la Biblia: «Si tenemos comida y ropa,

eso debería ser suficiente para nosotros». Y agregaba Pablo: «El amor al dinero es fuente de muchos males» y muchos pierden la confianza, atrapados en su interminable codicia y entonces comienzan las interminables tristezas.

Pablo agregó que era necesario evitar el dinero y las posesiones y nos invita al bien, a la fe, al amor, a la gentileza, la ternura amable y a la fortaleza espiritual para soportar los dolores inevitables de la existencia humana y para soportar las persecuciones, las invalidaciones y el odio de los herejes. Recordemos que hereje quiere decir «aquél a quien no le importa el amor, o sea, Cristo». Los predicadores del Evangelio que buscan aparecer en televisión y enriquecerse a costa de la repetición de palabras llamadas «religiosas» embaucando incautos, jamás hablan de estas cosas que acaban de mencionarse. No les conviene, creen ellos, decir la verdad completa, engañados en su estupidez y en su ceguera espiritual.

Santiago llegó a decir que «el rico será destruido mientras ande en sus negocios» (Santiago 1:9). «¿Quiénes son los que te explotan y te aprisionan? ¡Los ricos!, decía» (Santiago 2:6).

Está muy claro en el libro de los *Hechos de los Apóstoles*, en el Nuevo Testamento de la Biblia (Capítulos IV y V) que se puede gozar, usar y compartir todo lo que hay en la tierra, *pero no poseer ni obtener ganancias*.

«Pero no poseer ni obtener ganancias.» Pero nosotros, los seres humanos después de 2000 años de repetir esas palabras seguimos «sin oídos para oír y sin ojos para ver». ¿Qué ha pasado? ¿Qué ha pasado con esta humanidad que se ha apartado de la enseñanza de Cristo? Mírate al espejo, mírate por dentro, métete a un Night Club, visita una cárcel o un banco, lee un periódico, mira un noticiero de televisión y lo sabrás. En la Biblia, también nos dice Haggai (2:8) que Dios dice: «Mía es la plata y mío es el oro». Cuando

compartimos el bien y los bienes no compartimos nada que nos pertenezca personalmente, ya que toda la materia (no sólo la plata y el oro) le pertenece a Dios solamente.

Podemos compartir y gozar el bien y los bienes, pero el bien y los bienes no son «propiedad personal». El único que tiene «dominio» (posesión) sobre el bien y los bienes es el Señor (Dios), que en latín se dice «*Dominis*», sólo «*Do-minis*» (el señor Dios) «domina» o posee todo. La palabra «*Idiota*» quiere decir «lo que pertenece a uno mismo». Lo «*idiotia*» no puede estar en «*comunión*». Lo «*idiotia*» no está en Cristo.

San Agustín vivió en África en el siglo V de nuestra Era durante la decadencia del Imperio Romano, dijo San Agustín: “Cristo te dice: «Dame de lo que te he dado»”. Está claro que de Cristo viene todo y que nuestra entrega al amor (a Cristo) debe ser total.

Jesús mismo no se cansó de repetir que no se puede servir a dos amos (a Dios y al dinero) (Mateo 6:19 a 24).

Jesús atacó de frente las posesiones y el provecho propio según Lucas, Capítulo XII, versículos 13 a 24 y Capítulo XVI, versículos 19 a 31, Jesús defendió la necesidad de la pobreza (Lucas 12:32, etc.) «porque tu corazón estará allí donde tú creas que está tu riqueza». Si amamos al dinero, las ganancias y las posesiones, no podremos amar a Cristo. No podemos servir a dos amos. El amor al dinero es una forma más de idolatría (o de herejía).

Pero si la enseñanza de Moisés y Cristo no nos ha hecho cambiar nuestra vida, ni siquiera Jesús levantándose de entre los muertos podría hacernos amar a Cristo y no al dinero y las posesiones. Esto lo dice Lucas en un cuento (Lucas 16:31).

Marcos en el Capítulo X de su Evangelio, versículo 25, repite las palabras de Jesucristo ya olvidadas (aunque se repitan:

«Es más difícil para un rico entrar en el Reino de Dios que para un camello pasar por el ojo de una aguja». También repite esto Mateo al final de su Capítulo XIX: «Es más difícil para un rico entrar en el Reino de Dios que...».

El amor por el dinero puede enloquecer tanto que hasta armas asesinas se pueden fabricar nada más que por lucro, nada más que para ganar dinero. Muchos gobiernos nacionales venden armas a otros gobiernos y aun a grupos antigubernamentales sólo para «equilibrar la economía». La vida humana para esos monstruos no es tan importante como el «equilibrio de la economía».

En otras palabras: «*La vida humana* no es tan importante como lo es el dinero».

Y son esos vendedores de armas y esos fabricantes de armas que infestan toda la superficie de la tierra, los que te llamarían estúpido si les hablaras de Cristo o los que repiten la palabra Dios sin saber lo que están diciendo.

Esos son también los que imprimen biblias amputadas (párrafos enteros han sido eliminados) y los que venden biblias mal traducidas.

¿Pero por qué Cristo y sus apóstoles atacaban las posesiones y las riquezas?

¿*Serían comunistas?* No, no eran comunistas, ya que los comunistas desean solamente que todos estemos cómodos en *este* mundo. Cristo y sus pocos seguidores decían que si estamos cómodos en este mundo *nunca* conoceremos *lo otro*, lo desconocido: Dios. Pero no la palabra «Dios» sino la realidad de vivir en Dios. Allí termina la comodidad y comienza «*Fruir*» (*el gozo verdadero*).

Aun el mahometano Ibn Abbad ha dicho que «para el servidor de Dios, el consuelo y la comodidad son lugares

peligrosos». En el consuelo y la comodidad nos quedamos sólo con lo que ya conocemos, no puede haber allí ese «*Nuevo nacimiento*» del que habla Juan en el Capítulo III de su Evangelio.

Dice Abbad que «la desolación es el hogar del servidor de Dios, del peregrino y el extranjero en este mundo». En la pérdida, en la muerte del egoísmo que nos deja vacíos, podemos ganar a Cristo y llenarnos de Cristo.

Lo que Dios quiere es lo bueno, lo que el hombre busca es lo mejor. Para Dios, nada es mejor que lo bueno.

El legendario Prometeo va al Olimpo, que era el Paraíso de los griegos y roba el fuego a los dioses, para traerlo a los hombres. Pero como Jesús aún no había nacido, Prometeo no sabía que *Dios ya le había dado a los hombres su fuego*, el fuego del Espíritu Santo, el amor de Cristo que está latente (y esperando para arder de una vez por todas) en el corazón de cada uno de nosotros.

El fuego del amor de Cristo no se gana, no se busca, no se compra, no se vende, no se alquila y no se posee.

Es el regalo de Dios para que todos lo gocemos. Es un regalo que si no se comparte no existe. ¡Pero sin embargo rechazamos ese regalo divino a cada momento de nuestra estúpida vida! Nos pasamos la vida rechazando el amor.

Por eso sólo conocemos el odio, la rabia, la codicia, la sospecha, la envidia, la tristeza y nuestros diez mil miedos y ansiedades de todos los días. Con el *pensamiento* y la memoria, que es lo que conocemos, resistimos la *vida*, y la vida verdadera (la vida espiritual) es lo que no conocemos.

No necesitas que nadie te enseñe, nos dijo el apóstol Juan en su primera carta, Capítulo II: «No necesitas que nadie te enseñe, para enseñarnos está Cristo en nuestro corazón». Y

Jesús ha dicho: «Nadie puede ser mi discípulo hasta que no deje todo lo que tiene» (Lucas 14:33).

El día que dejemos todas las miserables cosas que poseemos, comenzaremos a compartir y a gozar de la tierra y el cielo, «así en la tierra como en el cielo».

La posesión de los bienes, no está en el bien. Desde el «*latifundio*» del Imperio Romano (latifundio significa: posesión de grandes extensiones de tierra por un individuo poderoso) hasta los *monopolios* de las corporaciones y bancos transnacionales de hoy no ha cambiado la esencia de las cosas». La *idolatría de la posesión de bienes* nos hace *relegar el Bien* (Cristo) a segundo término.

En las relaciones humanas el Bien es la *comunión*. Actualmente ya no hay siquiera *relación* entre los seres (ya no hablemos de comunión) sino que hay relación meramente entre los seres humanos y los bienes (el auto, el televisor, la casa, las joyas y las diez mil basuritas promovidas por la «sociedad de consumo»). Esta sociedad de consumo no respeta siquiera la naturaleza que nos alberga y nos da vida y bien sabemos que todo el equilibrio ecológico del planeta Tierra está amenazado. La amenaza es siempre una: la idolatría de la posesión de los bienes. El olvido del Bien.

El «*Bien*» de la humanidad (Cristo) está más allá de los «bienes» personales, y el «*Bien*» de la humanidad (el amor de Cristo), la comunión de los hombres y los pueblos está más allá del mero «*bienestar*» personal (la comodidad) que promueven los políticos oportunistas.

FIN DEL PASADO

A cada instante es imprescindible divorciarse de uno mismo. Es decir, romper con la fuente del Yo (del ego, del egoísmo) que es nada más que la memoria.

La memoria da lugar a lo que somos o creemos que somos. La memoria da lugar al Yo (al ego).

Es necesario dejar de «alimentarse» de las sensaciones que nos da pertenecer a un grupo que creemos nos engrandece o nos mejora, a una nación, familia, creencia, ideología, plan, honores, títulos y aun nuestro propio nombre.

Nuestra identificación con toda esa fuente de conflicto personal y guerra civil e internacional, proporciona continuidad al conflicto personal y a la guerra civil o internacional, o bien a la guerra y la indiferencia familiar que vemos a diario en cada familia.

Al observar sin futuro cesa la continuidad de todo lo que conocemos.

Es como morir sin futuro, vacío pero completo. Algo aparentemente absurdo, pero que es realmente el comienzo de nuestro contacto real con la realidad tal cual es, sin ilusión y sin distorsión.

Tú quieres hacer algo bueno. Tú quieres ser bueno. Eso es lo que te impide lo bueno.

Si no hay amor, no hay lo bueno. Y ni tú ni tu memoria, tu pensamiento, tus ideas, tu familia, tu patria, tu creencia, tu honor, tu prestigio, tu iglesia, etc., nada de eso puede crear el amor. La historia demuestra que crean el odio.

Tú debes divorciarte de la idea que tú tienes de ti mismo y de tu propia memoria.

Al quedar así, completamente vacío, habrás abierto la puerta psicológica para la terapia de la humanidad y del cosmos: el amor.

Pero no habrá amor para ti si tú tienes ideas sobre ti mismo. No habrá amor si tu mente no está en completo silencio sereno.

Completo silencio sereno de la mente significa algo tan bello que tú no puedes darte cuenta de eso. Cuando tú te das cuenta de tu silencio, el silencio sereno ha cesado y te has vuelto a casar contigo mismo, con tu memoria, con tu ruido.

Para que el completo silencio sereno retorne, tu ruido debe terminar.

Tu ruido es tu memoria, es decir, todo lo que tú sabes que eres.

Tu ruido es todo lo que crees que tú eres y todo lo que crees que debe ser.

Cuando muera lo que tú sabes de ti o lo que tú crees que eres, entonces comenzará la observación directa de lo que vas siendo a cada instante.

Tú no te absorbes en lo que es, tú no analizas lo que es, tú no te concentras en lo que es. Tú simplemente vas siendo y vas observando eso que vas siendo en completa serenidad (vacío y completo).

Apenas quieres mejorarte, el ruido comienza nuevamente.

No temas al completo vacío del silencio.

No midas, no nombres, no imagines, no compares, no busques consuelo o comodidad, no vayas en ninguna

dirección, ve lo que eres realmente, solo, sereno, sin ilusión y sin distorsión.

MENTE DE CRISTO

«Pero nosotros tenemos la mente de Cristo», dijo San Pablo en la I Carta a los Corintios (I, Cor. 2: 16)

¿Qué clase de chiste es éste?: «Nosotros tenemos la mente de Cristo»...

San Pablo afirmó esto unos dos mil años atrás.

Pero San Pablo no conocía tu mente hecha de miedos, tristezas y enojos, codicia, sospechas, envidias, celos, soledad angustiante y ansiedad.

Entonces, ¿dónde está Cristo en nuestra mente?

¿Dónde está la mente de Cristo en nosotros?

Si eres sincero, la respuesta es «no sé».

La mente de Cristo está en aquello que es desconocido para ti y para mí.

Observando sin futuro, se irá manifestando en nuestro vacío interior aquello desconocido de momento a momento.

Olvídate del Cristo del cual siempre has hablado (el Cristo que conoces). Lánzate hacia el Cristo que no conoces, el verdadero.

Entonces se irá manifestando la mente de Cristo en nosotros sin buscar que ocurra.

IGLESIA, TEMPLOS Y REUNIONES SOCIALES

Hablamos sin saber lo que decimos. «Iglesia» es el pequeño grupo de personas que está dispuesto a vivir y morir en el Amor (dispuesto a vivir en Cristo).

«Templo» es nuestro cuerpo, que es el lugar donde cada uno de nosotros puede sentir el amor (puede sentir a Cristo).

Cuando decimos «vamos a la iglesia» y luego nos metemos en un salón para estar junto con otras personas, en realidad no sabemos si esas personas son «templos» de amor (templos de Cristo) y en realidad muchas veces no lo son. No nos engañemos. No lo son, y a veces no lo somos.

Estar en una reunión, aunque la llamemos «reunión de la iglesia» no es una garantía de que esa sea una reunión de la iglesia.

Si estás en el parque con tus amigos y los amas y pasan un momento de alegría esa *podría* ser una reunión de la iglesia, siempre y cuando todos los que están en el parque contigo, incluyendo tú mismo estén dispuestos a vivir y morir en el amor.

Una iglesia no es un edificio construido por el hombre (Hechos 7: 48). Esteban fue asesinado a pedradas en presencia de Pablo por decir: «Una iglesia no es un edificio construido por hombres».

La iglesia es el grupo de personas que, aunque no se reúnan en un lugar, se han transformado, cada una de ellas, en templos del amor, en templos de Cristo. La iglesia verdadera de Cristo está formada por todos aquellos (que son muy pocos), que viven y están dispuestos a morir en el amor y

todas esas personas no viven en el mismo lugar y por lo tanto no siempre se reúnen.

¿Eres tú un templo de la iglesia?

En otras palabras, ¿estás tú dispuesto a vivir y morir en el amor?

Mateo 16:18, Hechos 7:48. — La relación entre estos dos párrafos de la Biblia muestra que la iglesia *no es un edificio* construido por hombres *ni es una congregación* de personas siguiendo a un líder humano.

Está en nuestras propias manos entender la relación entre estos dos párrafos, sin que *nadie* la aclare para nosotros.

Como lo dijo el mismo Jesús a Pedro en el momento que lo declara «la piedra fundamental de la Iglesia».

«Esta verdad no te la dio un hombre sino directamente Dios.»

Luego Jesús prohibió a sus discípulos decir «Él» es Cristo.

Está implicado que la Iglesia está hecha de aquellos que reconocen lo sagrado (Cristo desconocido) en «Ti» y en «Mí» no solamente en «Él» (Jesús).

EL CAMBIO

Sabemos que esto que somos no puede seguir así, si lo sabemos. Pero si no seguimos viviendo así, ¿cómo vamos a vivir?

Nuestras ideas, nuestros dogmas, nuestras ideologías, nuestros miedos, nuestras sospechas y nuestra rabia nos están destruyendo, nos ponen unos contra otros: negros contra blancos en Sudáfrica, americanos contra rusos en todo el mundo. Norte contra Sur, CÍA contra KGB, etc., y nos olvidamos de Cristo, nos olvidamos del amor.

Y a veces vemos un pájaro haciendo su nido, buscando su comida, cuidando su cría, entregado a la vida sin acumular nada, sin cuenta bancaria, sin tarjeta de crédito, sin manifiestos ni declaraciones, volando con los otros pájaros libremente, pero no aprendemos la lección de los pájaros. Queremos estar seguros y entonces creamos los bancos, las prisiones y los cuarteles; y un buen día caemos en los bancos, en las prisiones y en los cuarteles.

Y a pesar de vivir de esta manera, miedosa, sospechosa, insegura, estúpida y brutal, todavía hablamos de Cristo. A pesar que sabemos que Cristo es valentía, inteligencia, fe y amor.

Hablamos de Cristo, pero no vivimos en Cristo. Tenemos ideas e imágenes de Cristo pero no vivimos en el silencio amoroso de Cristo que surge en nuestro corazón si lo dejamos surgir.

¿Y por qué no dejamos que Cristo se manifieste en nosotros en forma de amor? Cristo nos habla con su amor sin palabras, por eso no podemos escucharlo con los oídos, sino solamente sentirlo con el corazón.

Porque preferimos vivir en lo conocido en vez de entregarnos a lo que no conocemos, ¡preferimos vivir con nuestro odio, nuestros enojos, nuestras rabietas, nuestros miedos y nuestra tristeza!

Lo que no conocemos es Cristo, aunque hablemos de Él hasta quedar afónicos (si es que hablamos de Él). Si pudiéramos dejar nuestras ideas, nuestras palabras vacías, nuestras fórmulas, las recetas y las técnicas para cambiar, si pudiéramos dejar todos esos líderes que nos hablan de cambio pero que nunca cambian, ¿no empezaríamos *realmente* a cambiar?

Para nacer de nuevo tiene que morir lo viejo, tiene que morir todo esto que conocemos, tiene que cesar el miedo y la sospecha. Para nacer de nuevo tiene que haber amor.

El cambio no es un cambio de lugar, un cambio de organización.

El cambio es un cambio en nuestra mente y nuestro corazón que comienza mirando silenciosamente lo que realmente somos: miedo, sospecha y odio.

El amor no vendrá mañana. Está ahora o no está. Y si no está el amor ahora mismo, pues continuaremos viviendo con lo que conocemos: y lo que conocemos es el infierno de este mundo, la estupidez de la vida que llevamos.

ALABANZAS E INSULTOS

¿Estás dependiendo de lo que piensan y lo que digan de ti?

¿Necesitas que digan que eres hermoso, elegante, inteligente, simpático, poderoso, sano, fuerte, rico, famoso y otras tonterías?

¿Te desesperas cuando dicen que eres estúpido, feo, torpe, antipático, miserable, irresponsable, enfermo, despreciable, etc.?

Quizá seas un poco de todo eso, porque eres un ser humano, pero no puedes darte cuenta mientras no tomes un tiempo de silencio, soledad, calma y reflexión.

Vives rodeándote de compañía insignificante, de ruido, de agitación y apuro. ¿Qué puedes ver en ese estado?

¿Alguna vez has creído que eres importante y hasta maravilloso?

¿No es hora entonces que veas *realmente* lo que eres: miedoso, triste, solitario, quejoso, enojado, y en una palabra «miserable»?

No te engañes más y no pretendas engañar a nadie. Lo que tú eres salta a la vista, excepto para ti mismo.

Vives una vida confusa, insignificante y sin amor.

Pero lo peor no es eso. Lo peor es que *no deseas* dejar de vivir una vida estúpida, odiosa, una vida sin sentido alguno.

No es mucho lo que debes hacer para sobrevivir. Pero para vivir realmente hay muchas cosas que es necesario dejar de hacer. ¿Cuáles son esas cosas?

El sol es un gigante de luz que nos da la vida física desde su silencio. No conoce las sombras, recuerda: Cristo habita en el amor y el silencio. Cristo nos da la vida espiritual desde su silencio.

LA PERFECTA POBREZA

Mateo nos dice en (6:10):
«Hágase tu voluntad».

El consejo básico que Jesucristo nos da a todos los seres humanos que intentamos «volver a nacer» es que dejemos de hacer nuestra voluntad y que nos entreguemos a lo desconocido, es decir a «Dios».

De Alemania surgió la palabra «Gelassenheit» que aproximadamente significa «dejar todo», lo cual a su vez implica «abandonar todo» y «permitir» que todo ocurra sin intervenir con nuestros deseos personales.

Los celtas, se dice, eran panenteístas. No panteístas, sino panenteístas y creían que «Dios estaba escondido (desconocido o implicado) en cada uno de nosotros y en cada cosa de la creación: en cada animal, cada piedra, cada río, cada océano, cada estrella, cada insecto, cada árbol, etc.

«Sed perfectos» es otro consejo de Jesucristo a nosotros.

Sin embargo, perfecto no significa cien por ciento sin defecto (como creemos), sino que significa «completamente hecho» (consumado o consumido).

«Estar hecho» significa pasividad, no significa «estar haciendo». Significa que la vida haga y deshaga, permitir

que ocurra la vida, abandonar el egoísmo. «*Estar hecho*» (*ser perfecto*) *está en franca compatibilidad con «hágase tu voluntad»* (no la mía). Abandonar el egoísmo significa también no saber qué es lo bueno y lo malo (sólo Dios lo sabe, por lo tanto ese saber es «desconocido»).

Abandonar el egoísmo significa no desear, o más bien desear a «Dios» que es desear que lo desconocido advenga.

«Perfecto» es sinónimo de «*austero*», pero no «austero voluntariamente» sino lleno de esa «austeridad sana» que llega sin desearla (*sin querer*).

Si uno mira hacia dentro buscando «conocerse» y se *encuentra con nada*, uno es entonces «perfecto», ya que todo está siendo hecho y uno ya no se encuentra a sí mismo ni necesita hacer nada en particular. Uno es «la más alta vasija que contuvo el silencio», «metanoia», es la palabra griega que significa «ir yendo hacia lo desconocido», pero fue mal traducida a la Biblia española como «arrepentimiento», lo cual significa en latín «volver a tener tristeza».

«Metanoia» significa «*ir siendo lo desconocido*».

Es una palabra más profunda que «transformarse» en algo diferente dentro de cierto tiempo. El tiempo es parte de lo conocido, por lo tanto «metanoia» es «ir siendo lo desconocido en la eternidad, fuera del tiempo, sin futuro conocido».

Metanoia es la perfecta pobreza, es dejar el egoísmo, abandonar el tiempo y permitir que lo desconocido nos haga (perfectos) y nos deshaga.

Es comenzar a escuchar ese sonido que no tiene palabras conocidas, el sonido que emerge del silencio.

DEJA QUE DIOS TRANSFORME TU MENTE POR COMPLETO (Romanos 12)

Solamente así sabrás qué es lo que Dios desea para ti.

Aprende a ser parte del cuerpo de la humanidad.

No creas que estás separado de otros seres humanos.

Si deseas conocer el amor tendrás que ser completamente sincero.

Tu sinceridad hará que el amor venga a ti y con el amor vendrá el gozo.

Esa es tu única esperanza.

Comparte tus bienes. Eso es el bien.

Acepta hacer las tareas más despreciadas.

Vive en paz con todos hasta donde puedas.

Si ves el mal, si ves rabia, tristeza y miedo, conquíсталos con el bien: con calma, silencio, gozo y valentía.

Permite que Dios transforme tu percepción por completo.

DIVORCIARSE DE SÍ

Renacer en lo desconocido, divorciarse de sí, es, *hacerse su voluntad* (no sólo hacer su voluntad), hacer todo para Dios (para lo desconocido) (Juan 3: 8).

Transformar la observación dejando que el observador... se diluya en la observación (Percepción Unitaria). No percepción fragmentaria o dual. No escuchemos el número dos si nos hablan del número uno.

Al expresar Aquello desconocido, Dios se vuelve accesible a los sentidos (uno se vuelve sagrado y una bendición para los seres vivos).

En otras palabras, lo desconocido (Dios) se hace conocido a través de nuestros actos realizados en su nombre, en nombre de lo desconocido, en nombre de la nada que se va mostrando a sí misma en nuestras obras y palabras espontáneas.

El que goza manifestando a Dios, goza en Dios, goza en lo desconocido, esa es la aventura de la ventura, la aventura de aceptar el destino propio (que es siempre desconocido), lo cual es diferente a la aventura de aquel que busca sensaciones.

Este último no saldrá de aquello que ya conoce, sus propias sensaciones. Lo desconocido con su gozo supremo no puede llegar al que está en lo conocido, que es sí mismo y busca sólo lo que ya conoce.

El olor de la flor está en mí, el sabor de la fruta está en mí, el color del cielo está en mí. El olor, el sabor y el color son regalos de lo desconocido en el momento que ocurren sin buscarlos.

El amor no anda buscando obras buenas que realizar, pero se expresa y se hace visible cada vez que algo se hace con amor sincero por el solo gusto de hacerlo sin buscar nada más allá de lo que se está haciendo.

¿Amas sinceramente a tus padres, tus hijos, tu cónyuge y tus vecinos?

Cuando veas sinceramente que no los estás amando allí se estará haciendo visible lo que no sabías (lo desconocido). Allí, en ese instante se estará expresando Dios, cuando de verdad vayas viendo lo que está realmente ocurriendo dentro y fuera de ti.

Este ir viendo es observación sin futuro, así se consume mientras se consume la angustia, la ansiedad, la tristeza, el miedo, el enojo y la rabia.

En la observación sin futuro se va liberando uno del pasado, a medida que éste emerge a la memoria consciente.

En la observación sin futuro hay integridad de observación (Percepción Unitaria).

En la observación sin futuro (que es Percepción Unitaria) comienza la integración de las diversas partes de la mente (consciente e inconsciente, memorias, planes, deseos, emociones, etc.). En Percepción Unitaria se hace claro que la memoria va con las emociones y que las emociones de rabia, miedo y tristeza son una sola.

En la observación sin futuro comienza la integración consciente de la mente con el cuerpo (que nunca están separados, excepto para el mal observador).

En la *observación sin futuro* se integra la mente con el cosmos y por momentos esto puede hacerse consciente, si

es que no se busca, ya que toda búsqueda es *observación con futuro*.

DIOS ESTÁ AQUÍ

(Génesis 28:16) (Lucas 21:31)
(Romanos 13:11)

Dijo San Pablo: «Ya es hora de despertar, ahora está más cerca nuestra salvación (nuestra salud total) que cuando creíamos».

No creas que Dios está cerca. Despierta y *obsérvalo* ahora mismo.

No es cuestión de creer, sino de ir viendo a cada instante.

Si yo te digo, como decían Jesús, Jacobo, Lucas, Pablo, Meister Eckhart, Krishnamurti y otros hombres aparentemente muy sinceros, que «Dios está aquí», ¿no me contestarías, un poco enojado: «Y por qué entonces no está donde yo estoy»?

Simplemente porque tú no estás donde hay que estar: aquí y ahora.

Estás vagando buscando algún recuerdo, alguna sensación, alguna seguridad, alguna protección, algún consuelo, algún plan, en dos o tres horas, mañana, pronto, de aquí a un año más, etcétera.

Pero no estás aquí ahora.

No estás aquí y ahora observando sin futuro.

Observando sin buscar podrás observar lo que está aquí y ahora: Aquello que ha sido prometido a todos los que sepan mantenerse con paciencia y constancia en el aquí y ahora inmediato.

Entonces podrás observar por ti mismo, lo que está ocurriendo aquí y ahora. Observando sin futuro, en algún momento Aquello te inundará.

En cambio, observando mal, como has hecho siempre, *estás impidiendo* que Aquello sea observado ahora mismo. No hagas nada, y Aquello te inundará.

Te está inundando ahora mismo. No lo impidas. No lo creas. Olvídate que existes. Divórciate de ti mismo. Observa sin futuro.

SIGNIFICADO Y PROPÓSITO

Te desespera tu miedo, tu tristeza y tu rabia.

Y en vez de ver claramente, sin esfuerzo cada miedo, cada tristeza y cada rabia que te invade, todo lo que haces es buscar alivio. Entonces inventas llamadas telefónicas, miras televisión hasta quedar espiritualmente ciego, sin ver la idiotez de la televisión en sí misma, te pones a buscar maneras para hacer dinero, para hacerte rico o por lo menos más rico de lo que eres. Pero el alivio no llega.

Quieres sentirte seguro en un mundo donde ni siquiera los niños están seguros, un mundo de bombas, explosiones, pequeñas guerras, Bancos, cárceles, etc. Pero no hay seguridad ni alivio, ¿no es cierto?

El miedo, la tristeza y la rabia hacen contigo lo que tú eres, es decir, miedo, tristeza y rabia, así como el deseo de estar seguro, alegre, calmado y aliviado.

No hay seguridad, alegría, calma y alivio viviendo la vida que vives. Una vida mediocre, egoísta, miserable, buscando sensaciones y alivio constantemente. Buscas todo lo que no necesitas buscar. Buscas todo lo inmundo.

Quieres confirmar que estás vivo estimulando tus cinco sentidos a voluntad forzada.

Bebes en exceso, comes en exceso, fumas, te drogas, escuchas música o algo parecido, te metes perfumes, te ensordecas en lugares ruidosos, buscas ver televisión, te pierdes en dogmas, en ritos, y sigues a guías espirituales o políticos, buscas o repites chismes sobre gente que ni siquiera conoces y usas tu sexo tanto para confirmar que existes como para olvidar que existes. Buscas que se hable de ti.

En resumen: buscas sensaciones inútiles. Y toda tu vida continúa así sin cambio alguno.

No necesitas saber que existes. Simplemente vive realmente tu vida. Vive sin saber que existes.

Vive sin preocuparte sobre si existirás o no.

Ese es tu único alivio. Tú quieres ser algo, pero desgraciadamente ya eres algo. Quédate solo y en silencio por varios días y mira bien lo que eres, siente lo que eres: miedo, tristeza, rabia...

Saber que no hay seguridad es tu seguridad.

Pretender buscar seguridad es aumentar la inseguridad.

Vive sin saber que existes.

Vive sin preocuparte sobre si existirás o no.

Cuando busques lo mejor, lo peor que puede ocurrirte es que lo encuentres.

Cuando no busques nada, todo andará bien.

EL PONTÍFICE ERES TÚ

«Pontífice» quiere decir «el que hace puentes», pero el Papa católico usa la palabra como un título nobiliario o de propiedad para dar a entender que él construye puentes entre la humanidad y Dios.

Hay otros que sin llamarse pontífices juegan el mismo juego de guiar a otros hacia la esperanza, hacia Dios, hacia la revolución, hacia el préstamo bancario más adecuado, hacia el divorcio, etc.

No te dejes guiar ni engañar por nadie.

Cuando creas necesitar algún guía espiritual o algún consuelo, mira tu creencia y tu necesidad. Mirando eso, que es el problema, verás como el problema desaparece.

En el problema está la solución. No escapes buscando consuelo, guía, o aún alguna mentira que te alivie «piadosamente».

Tu creencia y tu necesidad son las sensaciones últimas que tiene aquel que sabe que toda búsqueda de sensación es enemiga de la verdad.

Arroja esa necesidad de creer. Divórciate de creer que necesitas consuelo, sensación, alivio, etc.

Recuerda, el pontífice eres tú.

EL DESCANSO

«Dios, no puedo nunca descansar si no es en ti, y sólo soy feliz en ti» (Salmo 16:2).

«Cada día muero» (San Pablo).

¿Qué es eso de descansar en Dios?

¿Qué es eso de ser feliz en Dios?

¿Qué significa ir muriendo en vida cada día?

La primera respuesta sincera es la verdadera: «No lo sé».

No sabemos qué es descansar en Dios porque no sabemos qué es Dios. O sea, Dios es lo desconocido.

El verdadero descanso, paz, seguridad, gozo, placer y aun la verdadera valentía están en lo desconocido.

El fin de nuestros problemas y conflictos está en lo desconocido, ya que todo lo que conocemos es nuestro miedo, nuestra rabia y nuestra tristeza, nuestra angustia, nuestra soledad aun en compañía, nuestra ansiedad.

Observar sin futuro es ir desde lo desconocido a lo desconocido. Observar sin futuro es el final del conflicto, es decir, el gozo y el descanso.

Olvídate que existes y entonces, en ese mismo instante comienza el gozo y el descanso de lo desconocido.

Al olvidar que existes, observando sin continuación, observando sin futuro, eres una bendición para los demás y los demás son una bendición para ti. Todo es sagrado en lo

desconocido. Todo es sagrado en Percepción Unitaria. Todo es sagrado en la observación sin futuro.

Apenas tengas una idea, una imagen, una representación o una emoción de lo que es lo desconocido, pues lo desconocido deja de ser desconocido. Entonces lo desconocido se te hace «conocido» a través de esa idea, esa imagen, esa representación de lo que tú crees que es lo desconocido.

Desde esto que conoces lánzate a lo que no conoces.

Desde este «alguien» o «algo» que crees ser, lánzate a lo desconocido y como no sabes cómo es o será lo desconocido, tienes que comenzar observando sin futuro.

Entonces todo lo que está ocurriendo se va percibiendo como «algo». Eso es todavía lo conocido, lo que se va conociendo. En eso mismo está lo desconocido.

Y en lo desconocido está Dios. No busques al «Dios» que tú has creado con la teología (lo desconocido conocido).

Permite que el Dios verdadero venga a ti.

Si sabes que deseas a Dios o haces la voluntad de Dios, todavía estás en lo conocido. No busques transformarte en nada.

Olvídate que existes y no querrás nada del futuro.

Todo lo que deseas es conocido. Cuando no tienes con quién hablar, hablas solo con Dios. Pero cuando no tengas nada que decirle a Dios comienzas a hacerte su voluntad.

Dios está en lo desconocido.

Por lo tanto Dios no está en la palabra Dios.

Deja que todo ocurra. Deja que todo sea consumado (o sea «perfecto», completamente hecho), libérate de desear comprender. Deja que todo tu «Yo» sea consumido.

Libérate de ti mismo.

Descansa en paz.

Descansa en paz.

IDIOTA

Alguien te ha dicho que tienes cara de idiota. Tú le has contestado en medio de tu rabia y tu miedo que él tenía más cara de idiota que tú.

Ahora, después de un momento de calma y silencio te das cuenta que realmente no sabes quién de los dos es más idiota.

Has decidido sinceramente vivir sin miedo, pero el miedo continúa porque no te has decidido aún a ver el miedo en silencio y calma cuando el miedo surge. Entonces sigues siendo un cobarde que teme perder su amor, su trabajo, sus posesiones, su dinero, su salud, su compañía miserable para escapar del miedo.

Tienes miedo de los Bancos, la policía, la cárcel, de los ejércitos que cada día son más poderosos. Ese miedo es el que crea los Bancos, las cárceles, los cuarteles y la vida estúpida que vives.

¿Por qué te sorprende que digan que tienes cara de idiota?

¿Es el Sol idiota porque da sin recibir?

Recuerda que Cristo se había olvidado de su propia cara.

PEREGRINOS

Esto es lo que somos en este mundo, extranjeros y peregrinos.

Los antiguos decían que lo que estaba en el mundo, «en-mundo», era inmundo.

Vivir cristianamente era la manera de no estar en la inmundicia, es decir, en las cosas de este mundo. Sobre todo, el dinero. El que no quiere ser inmundo en este mundo es un extranjero, ya que vive en el mundo y no le pertenece. Entonces uno está de paso como un peregrino sin saber dónde está el verdadero hogar, pero sabiendo que éste no es el verdadero hogar.

El peor enemigo que tienes en el mundo eres tú mismo.

Con tus recuerdos, tus miedos, tus prejuicios, tu tristeza y tu rabia, con tus necesidades de tantas cosas inmundas, o sea, cosas del mundo.

Tú buscas dinero, fama, amor, sexo, placeres. Tú necesitas muchas cosas, tú necesitas demasiadas cosas. Cuando uno necesita muchas cosas, no cesa de necesitar muchas cosas. Eso de necesitar es incesante. Bueno, necesitar significa no cesar. El que necesita tantas cosas es siempre un pordiosero, aunque tenga dinero.

Si estás triste, necesitas llamar a un amigo o fumar, o comer de más, o tomarte una cerveza fría. Necesitas una mujer. Pero si estás triste, lo que verdaderamente necesitas es ver claramente, tranquilamente, esa misma tristeza sin llamarle siquiera tristeza.

Entonces serás libre de la tristeza, entonces no necesitarás de nada ni de nadie.

El Sol en silencio, sin hacer nada, nos da calor y vida. El Sol no necesita nada.

Recuerda, Cristo habita en el silencio, sin palabras, sin planes, sin recuerdos.

SOLEDAD

¿Te sientes solo y te quejas de eso?

¿Estás dispuesto a vender tu alma para que te digan que te respetan, que te aman, que eres un ser humano extraordinario, etc.?

¿Necesitas una palabra amable aunque sea mentira?

¿Te dices a ti mismo que eres demasiado bueno para un mundo malo y que por eso las cosas no van demasiado bien?

¿Cómo puede una persona tan buena sentirse tan sola? Algo tiene que haber de malo. Quizá sea la estúpida vida que estás viviendo, pensando solamente en el dinero, que hace que te sientas solo y miserable.

¿Crees que teniendo dinero, casas y automóviles, tu vida será mejor? Puede ser mejor, pero así nunca será buena. Para que tu vida sea buena tienes que comenzar tú a ser bueno, sincero, confiado, valiente, generoso, desinteresado, menos arrogante, menos enojado, menos triste.

Te preguntas, si todos viven una vida estúpida, ¿no pareceré yo estúpido si vivo bien? Y por eso estás solo. Porque todavía te haces preguntas estúpidas, porque deseas cosas inmundas y estúpidas. En ese estado, lo peor que te puede pasar es encontrar compañía.

Si deseas amar, mira en silencio tu odio, mira cómo estás lleno de rabia y a esa rabia no le quieres llamar odio. Pero eso es lo que es: odio.

¿Cómo puede alguien que vive sin amar, como tú, no estar solo? Sin amar siempre estarás solo y no se puede hacer

nada para amar, nada más que ver las cosas que no nos dejan amar.

El Sol da luz porque no conoce las sombras.

Recuerda: Cristo es amor.

EL VIAJE

Tú sabes perfectamente bien, en el fondo de tu corazón, que muchos que se llenan la boca con la palabra Dios tienen el corazón endurecido y que no saben de qué están hablando.

Lo que es peor, muchos usan esa palabra para lucir respetables y ganar unos buenos dólares. Esa es la mentira de Dios. La mentira de la palabra Dios.

Dios, que es el amor, no puede estar en la mentira. Pero bien sabemos que un mentiroso vendedor de armas, por ejemplo, puede usar la palabra Dios hasta para justificar su negocio infame y su gigantesco lucro.

Si ves que la realidad de Dios es algo desconocido para ti, pues entonces es tu deber y tu derecho lanzarte a lo desconocido. Lo desconocido es el único lugar donde está Dios para ti. Eso, si eres sincero.

Tú no intentas aceptar ni comprender nada. Sólo rechazas la mentira de la palabra «Dios» y te lanzas a lo incomprensible, a lo inexpresable, a aquel lugar (que puede ser todo lugar) donde está Dios. En esa verdad está tu libertad. Libertad de todos los corrales del pensamiento, en los que te han colocado y donde tú mismo te has colocado estúpidamente.

Si quieres la vida espiritual debes ser libre como el viento. Las ganancias y las posesiones deben cesar para ti.

Debes dejar de odiar a tus padres, a tus hijos, a tu cónyuge, a tu vecino, al extranjero. Debes dejar de odiar hasta tu odio para poder verlo desde dentro claramente. Así termina el odio: dejando de odiar.

¿Puedes atreverte a comenzar todo hoy? Sin saber a dónde vas, ¿comenzarías un viaje? Sería tonto comenzar un viaje sin saber a dónde ir. Pero el viaje a Dios, es decir, *EL VIAJE*, es el viaje a lo desconocido.

A cada momento, con fe y con fuerza, sin esfuerzo, viajando con tu mente y tu corazón hacia lo desconocido. Si lo haces, la verdad de Dios ha comenzado para ti y no necesitas que te conduzca nadie a ningún lado.

APRENDER

Nos han dicho que tenemos que aprender muchas cosas.

Pero no nos han enseñado a ir aprendiendo a cada momento de los animales, de nuestros propios miedos, de cada cosa que nos pasa todos los días.

Nos han dicho, si es que lo han dicho, que tenemos que ayudar a la humanidad. Pero, no vemos que somos hermanos de todos los seres humanos en todo el mundo y que los hermanos se ayudan sin palabras, y sin siquiera usar la palabra ayuda.

Nos han premiado y nos han castigado pero no hemos aprendido a ser responsables. A ser buenos y sinceros. No hemos aprendido aún a vivir sin miedo, sin rabia, sin tristeza. No hemos aprendido a vivir como Jesús, austeramente, con pocas necesidades.

Nos han enseñado a buscar la causa de nuestros problemas, pero no nos han enseñado que Jesús dijo que para vivir realmente es necesario ser como el viento, sin saber de dónde uno viene y sin saber a dónde uno va.

Nos han enseñado a usar la naturaleza pero no nos han enseñado a cuidarla; es decir, a cuidar las plantas, los árboles, los animales, el agua, el aire, la tierra, nuestros hijos, nuestros padres, las personas queridas, los amigos, los vecinos, los demás.

Nos han enseñado que la educación ocurre en la escuela y en la universidad para los que pueden pagarla, pero no nos han dicho que la educación ocurre a cada instante de la existencia si uno despierta y transforma su manera de observar. Sin prejuicios, sin miedos, sin odio, sin tristeza.

Nos han dicho que la educación ocurre de ocho de la mañana hasta mediodía, más o menos; pero en realidad ocurre a cada momento y en todos lados para el hombre responsable. Nuestra educación consistió en buscar respuestas. Pero ahora sabemos que también, en parte, es hacer buenas preguntas.

Nos han dicho qué pensar; pero nunca nos han dicho cómo pensar.

El Sol da vida desde el silencio y la luz. El Sol no conoce las sombras.

Recuerda, Cristo habita en el silencio de la atención.

DIVERSIONES

¿Puedes dejar de leer los diarios y de mirar televisión por lo menos, por dos días?

En vez de ocupar tu mente, ¿no sería bueno que la dejaras dos días en silencio, lista para el Cristo; lista para tu verdadero ser?

Recuerda que Cristo habita en el silencio y el amor.

Si pasas un día sin conversar demasiado, siendo sincero, siendo amable y sereno, ¡verás qué día tan lindo y tan diferente será ese día!

Verás lo que es un día bendito. Si ese día escuchas hablar de alguien que no está presente, no caigas en el chisme. Guarda silencio.

No aumentes las tontas ocupaciones de tu mente en vano.

Si vives secretamente con Cristo en tu ser, luego podrás hablar sinceramente de Cristo.

Dedícale a tu verdadero ser, es decir, a Cristo, todo el día de hoy. Con calma y con afecto. Con calma y con afecto mira tu propia miseria que no es más que tu miedo de estar solo. Tu miedo a no ser amado.

Mira tus miedos con calma. Así comienza la valentía. No la valentía para matar; sino la verdadera valentía: la valentía de vivir sin miedo.

Si vives sin miedo, comienza la vida verdadera.

Si vives sin miedo, será preferible morir solo antes de buscar compañía nada más que para escapar de tu miedo a

estar solo. Esa es la mala compañía aunque la persona que buscas sea muy buena. Recuerda que es mejor estar solo que mal acompañado.

Recuerda que naciste solo y que morirás solo.

El Sol está solo en el cielo, pero la vida en la Tierra no se puede separar del Sol.

Cristo habita en la verdadera compañía y en la verdadera soledad.

DESALIENTO

El cristiano no siempre está en la gloria; no siempre está lleno de gracia. A veces lo asalta a uno el desaliento de tener que vivir en este mundo de Bancos, de prisiones, de guerras, de gobiernos que se venden armas unos a otros.

A veces es triste la vida que uno lleva en medio de tanta corrupción, de una corrupción que crece día a día. ¿Cómo llevar tanta carga? ¿Cómo puede hacerse más liviana, más llevadera tu existencia? ¿Te tomarás un trago? ¿Mirarás televisión? ¿Buscarás el sexo para aliviarte un poco, o te comerás una carne asada con cerveza fría?

No te olvides de contemplar todo en silencio, sin hacer nada, de vez en cuando, cuando te acuerdes; en silencio, escuchar, mirar, sin hacer más que eso.

En ese silencio sin palabras, sin ruidos, está Cristo esperando por ti.

Tú lo rechazas con tus miedos, con tu rabia, con tus tristezas, con tu fumar, con beber alcohol, con tu televisor.

Cuando vayas a tu trabajo, aunque sea pesado, no olvides la contemplación silenciosa de todo lo que está ocurriendo por dentro y por fuera de tu ser. Silenciosamente, escuchar y mirar. Prueba alguna vez de sufrir en silencio. De gozar en silencio. Verás que ocurre algo diferente en tu vida. Mira tu miedo y tu tristeza en silencio. Mira tu rabia y tu enojo lo más silenciosamente que puedas, sin decir siquiera “esto es un enojo, ya pasará”.

La verdad te hará libre. Y la verdad es que tienes miedo, tristeza y a veces mucha rabia. Mira todo eso en silencio.

El Sol en silencio quema su propia basura.

Recuerda, Cristo habita en el silencio.

AMOR AL DOLOR

Tú estás enamorado de tu tristeza, de tu miedo y de tu rabia. Estás enamorado de esa vida miserable que llevas. ¿Cómo lo sé? Pues porque te miro vivir y sé que podrías vivir bien. Pero eliges vivir con tus miedos y tus miedos van junto con la tristeza y la rabia.

A veces te atreves a decir que crees en Dios y en Cristo, pero eres un mentiroso. Dios es sólo una palabra más o menos para ti. Dios para ti no significa nada y eso se demuestra en la manera que vives. Fumas, bebes alcohol, comes por demás. Tus amigos y tu mujer son usados para escapar de tu miseria emocional, pero no conoces el amor. Y como no conoces el amor, Dios en tu boca es una mentira.

¿Podrías tú ir al paraíso si murieras hoy? ¡Claro que sí! Pero con tu sola presencia ya dejaría de ser el paraíso. Sería un lugar sucio, miserable, miedoso, rabioso y triste como tu propio corazón. Igual que tu mente.

¿Vas a comprar tus drogas, tus cigarros y tu cerveza en el paraíso?

¿A quién le tendrás miedo en el paraíso? ¿A quién insultarás o calumniarás con tu rabia?

¿A quién le llorarás tus tristezas como un cochino quejoso?

¿Te das cuenta que si mueres hoy irás a un lugar igual a ese lugar donde tu mente y tu corazón viven ahora mismo?

Si estás enamorado del dolor y tus preocupaciones egoístas, ¿hay lugar para ti en el paraíso?

Puedes mentirme y decirme que vives muy bien, pero al mentir tu vida misma se vuelve una mentira.

El Sol no conoce las sombras.

Recuerda, Cristo es la vida verdadera.

AMOR

Se dice que todas las virtudes se resumen en tres: el amor, la confianza y la esperanza.

Lo más terrible es darse cuenta un buen día que uno no tiene nada de amor, nada de confianza y ninguna esperanza de que Dios nos dé su gracia. Si es que nosotros no lo impedimos.

¿Te das cuenta que no hay mucho amor en tu vida? ¿No ves que cuando dices que amas a tu cónyuge o a tu amante, no haces más que escapar con ella de tu tristeza?

Usar a tu esposa o tu mujer para escapar de tu tristeza, ¿es eso amor?

Usar a tus amigos para olvidarte de tus problemas, ¿es eso amistad?

Usar a la mujer para olvidarse de Dios, ¿es eso amor?

Perder la confianza en Dios y desear que nuestra voluntad se consume y no la voluntad de Dios, ¿es eso fe?

¿Y hay esperanza para nosotros, cuando no queremos dejar lo que conocemos, o sea, nuestra tristeza, nuestros miedos y nuestra rabia?

¿Hay esperanza para nosotros si no comenzamos ahora mismo a vivir con amor y con fe en lo que no conocemos?

El amor, la confianza y la esperanza en una vida llena de amor y de confianza son una sola virtud.

El Sol es luz sin sombras. El Sol da vida y calor sin recibir nunca nada.

Recuerda, Cristo habita en el amor.

LA MUERTE EN VIDA

Si usted ya no sabe qué hacer, qué decir o a dónde ir, es porque está cerca de la capacidad de morir psicológicamente, lo cual es sólo una expresión que significa seguir viviendo con una mente *completamente silenciosa*.

Cuando llega ese silencio y usted piensa que ese silencio será entregado a Dios, a la revolución, a la patria, al partido, al trabajo, a los hijos o a un programa de televisión, el silencio ya ha cesado.

Si el silencio le da miedo, ya no hay silencio.

Cuando ese silencio cesa, vuelve a comenzar el palabrerío confuso que termina en no saber qué hacer.

Ese no saber qué hacer no tiene nada que ver con «hacer desde el silencio».

Cuando llega ese silencio, en una paz que se siente como un lavado de la misma sangre, entonces Dios hace solo, la revolución se hace sola, el trabajo se hace sin esfuerzo y se ama sin que uno sepa lo que está pasando, simplemente lo que está pasando se refleja, intacto y sin distorsión en el silencio que parece ocupar todo el ser.

PADRE NUESTRO DEL PEREGRINO

Ser nuestro
que estás en lo desconocido ahora
que yo me vuelva íntegro
que llegue la totalidad, la Unidad
que no interfiramos con nuestros deseos personales,
en ningún momento ni en ningún lugar,
que nos demos unos a otros el alimento no material,
(el alimento Super-Substancial)
que vivamos sin culpa y sin culpar,
sin deudas y sin endeudar,
sin justificar la existencia con sensaciones ni
búsqueda de sensaciones,
y líbranos del bien parcial
ya que todo mal es un bien a medias.
ASÍ SEA.

(Traducción de Mateo 6, versículos 8 a 13.)

PAPITO

Cuando Jesús decía «Abba» en idioma arameo se refería a «papito» (Dios).

Jesús llamaba «Abba» a Dios.

Estamos en el colapso global actual de eso que llamamos «la civilización» (no «nuestra» civilización). Ése es el colapso en el que *todas* las actividades, ideas, creencias y relaciones humanas están en crisis.

En esta crisis es difícil comprender la tendencia al cinismo, el escepticismo, la desesperación y la violencia sin ser invadidos por esa tendencia actual.

Se dice que Dios está aquí.

¿Y dónde está aquí?

Si digo «Padre nuestro que estás en los cielos...». ¿Los cielos están aquí?

¿O es que lo *remoto* y lo *cercano* son esencialmente una sola cosa?

La transparencia individual facilita la manifestación de lo trascendente (el amor) en la relación.

Relación no es mera compañía, entretenimiento, o las torturas de la rabia y el miedo, ni las muecas sociales que pasan por relación.

Relación es amor, respeto, afecto, calma, paz, confianza y sinceridad. ¿Está uno relacionado así?

¿Está uno relacionado ya y aquí de esa manera?

En el colapso de la civilización actual el padre ha sido separado de la familia y de la religión. *La familia sin padre* se ha legalizado y tal familia es objeto de explotación por aquellos que se benefician financieramente de ella. Abogados, políticos, jueces, trabajadores sociales y psicólogos se regocijan con la familia sin padre y sin dignidad, ya que ésta es así más fácilmente saqueada, manipulada y explotada.

Dios no nos liberará de la explotación, el saqueo, la manipulación, el hambre, la confusión y la ignorancia.

Lo haremos nosotros mismos cuando decidamos (sin miedo) vivir en relación, en comunión, sin concesiones a la mera compañía, a la que recurrimos porque nos aterra la soledad.

Ahora llegó el momento de asumir que vivimos en una sociedad sin papito y sin padre. Ahora se hace clara la necesidad de la comunión sin autoridades ni jerarquías.

¿Se puede aún creer que Dios es fuente de vida y amor, y por lo tanto semejante a un papito? ¿Es eso compatible con la mujer como legisladora, gobernante y protagonista explotadora de la familia y la sociedad?

¿Es posible que el hombre, la mujer y el niño vivan en comunión con la vida y el amor sin que haya protagonistas ni antagonistas?

Es posible que ni el hombre, ni la mujer, ni el niño pretendan substituir a Dios y que vivan juntos en paz, en la comunión de la transparencia de la sinceridad.

¿QUIÉN LO HARÁ?

El colapso de la civilización significa la corrupción de la estructura y la dinámica de la sociedad humana en todo el planeta.

Lo que *decimos* no está conectado con lo que *hacemos* y lo que *hacemos* no está conectado con lo que *hacemos*. Y además, ¿*quién* está realmente *conectado* con *quién*? ¿Quién está en comunión con *quién*?

¿Quién se toma tiempo para buscar la paz y el silencio en la transparencia de la Percepción Unitaria que une lo inmanente con lo trascendente?

¿Quién lo hará?

El contacto total con todo lo *creado* que es accesible a ti por tus cinco sentidos es el comienzo de la *creación*.

¿Quién lo está haciendo?

SAGRADO Y COMPLETO

¿Cómo entender la totalidad sin comprender las aparentes contradicciones que se denominan «paradojas»?

Sanctus (santo) significa «separado» o «*apartado*» en latín.

En idioma inglés, sin embargo «santo» (holy) se relaciona con las palabras «*completo*» (whole), «*sano*» (healed) y orificio *vacío* (hole).

¿Puede aquel que se separa de todo lo que conoce, de todo lo que le han dicho que sea, ser un individuo (indiviso) completo?

¿Puede la comunión ocurrir entre personas que no se han completado o integrado de esta manera?

Si decimos en una oración: «Padre, santificado sea tu nombre, la palabra «padre» me acerca a Dios (si he tenido una buena relación con mi padre personal), pero la palabra «santificado» se supone que lo separa de mí, ya que yo continúo siendo solamente pensamiento.

¿Es posible acercarse a Dios en *metanoia* (más allá del pensamiento)? ¿Es posible acercarse de otra manera?

En Éxodo 3:7 (la Biblia-Antiguo Testamento) se afirma que Dios se apiada de la miseria de los explotados y los oprimidos, así como de la miseria de los explotadores y los opresores. *Esta acción* de Dios está de acuerdo con su *descripción de sí mismo* frente a Moisés: «*soy el que soy*».

No es algo lejano, ya que *está* en mí y *actúa* por mí.

Sin embargo, no es posible manipular ni pensar «aquello» que *está* y *actúa*, no es posible imaginarlo; cuando

«Aquello» se manifiesta, la imaginación queda reducida a lo que es: algo inferior a la realidad.

Escribir y leer esto no es más que la mínima manifestación de «Aquello».

Para que se vaya transformando la observación en el silencio, en la más profunda paz mental, es necesario dejar de leer esto (ya conocido) y lanzarse a lo desconocido del silencio.

De esta manera Dios santifica su propio nombre, se va haciendo su voluntad sin que nosotros debamos hacer nada separado, discreto o particular. Ver Ezequiel 36:22 y 23.

LO DESCONOCIDO DEL SILENCIO (El Reino)

Usted puede ser un buen judío, un buen comunista o un buen católico, un buen americano o un buen ruso, pero puede aún *no ser* una buena persona.

Ser o no ser una buena persona, esa es la cuestión.

Usted no puede hacer nada bueno mientras no sea completamente bueno. Usted será bueno cuando aprenda a ir descubriendo, a cada instante, lo desconocido del silencio. Lo desconocido del silencio no es algo que se logra y se mantiene para siempre.

Lo desconocido del silencio se va descubriendo en silencio a cada momento, hasta la muerte.

Lo que vale es lo que usted está siendo ahora mismo, *no* lo que usted logrará o acumulará, no lo que usted ha logrado o acumulado.

Lo que usted es es mucho más que sus planes y sus recuerdos, más que sus fantasías. Lo que usted es es lo que usted está siendo.

¿Puede usted buscar la paz profunda del silencio y descubrir todo lo que usted es?

Éxodo (15:18) dice: «Y Dios reinará para siempre». Todo bien surge de lo desconocido del silencio.

¿Tiene usted miedo del silencio? ¿Tiene usted miedo de lo desconocido? ¿Teme usted estar bien en paz?

LO QUE ESTÁ OCURRIENDO (La Voluntad de Dios)

Lo que está ocurriendo, tanto dentro como fuera de ti mismo, poco tiene que ver con lo que tú deseas, con lo que a ti te gusta o te disgusta.

No importa que te atrevas a mirar o que temas hacerlo.

Aquí está ya el colapso global de la civilización o la cultura humana sobre el planeta. El horror ya ha comenzado.

¿Te atreves a ver? ¿Temes verlo? ¿Te disgusta? ¿Deseas algo diferente?

Si deseas algo diferente a lo que está ocurriendo dentro y fuera tuyó, entonces necesitas lo desconocido del silencio.

En el *problema*, que es tu corrupción y la del mundo, está la solución, desconocida todavía, en el silencio que siempre eludes.

La consumación de tu existencia (que los griegos denominaban «teleiosis») *resulta de consumir* todo lo que ya eres. Consumir lo que eres en la profundidad del silencio alerta (no el silencio del sueño) es el comienzo de tu consumación.

¿Puedes *aceptar* el silencio en vez de escaparle? A esto los griegos le llamaban «hypakoe».

¿Es esa aceptación el comienzo de tu libertad? («Eleuteria» en griego).

En ese silencio, donde comienza tu libertad, todavía desconocida, comienza tu *consumación*. *Tu consumación es la voluntad de Dios*.

Si dices «Consumatum Est», aún no te has consumido en el silencio. Si piensas «me completaré, me santificaré, me consumiré» aún no has aceptado el silencio, aún no estás listo para lo que yace desconocido en la profundidad del silencio.

CRISTO Y TU SOPA

Si hay amor y bondad, tu religión es *acción apasionada y devoción*.

Si reaccionas con meras opiniones, miedo y rabia, tu religión es *reacción automática e idolatría*.

Lo divino y lo humano, lo histórico y lo eterno se resumen en la *encarnación* de Cristo en Jesús.

Tu *transparente* sinceridad resume lo inmanente y lo trascendente: la verdad te hará libre.

La *liberación* de los corrales físicos (que son lo inmanente) como los Bancos, la enfermedad, la policía, el ejército, la explotación, el saqueo, la pobreza, la mentira, la ignorancia y el hambre, te hará libre en lo eterno, que comienza con la Percepción Unitaria de todo lo que está ocurriendo dentro-fuera.

Si haces bien una *sopa* (con actitud transparente) esa sopa inmanente y substancial alimentará lo *supersubstancial* o lo trascendente de ti.

Luego, lo supersubstancial y lo transparente de ti hará que la próxima comida que tú prepares sea también buena y así lo trascendente y lo inmanente, lo material y lo espiritual se vuelven *uno otra vez*.

Entonces el hambre, la explotación, el saqueo, la pobreza, la mentira, la ignorancia, *no* se vuelven sagradas, sino simplemente innecesarias en la transparencia sincera de cada individuo.

Cristo no está separado de tu sopa. Desgraciados serán tú y tu sopa si intentas separarlos. Cristo desconocido se hace conocido en tu sopa.

EL PAN NUESTRO

El pan une lo divino y lo humano.

El nombre, el reino y la voluntad de Dios se unen con el perdón, la tentación, la sensación y el mal del hombre a través del pan. La voluntad de Dios se manifiesta en el perdón, en nuestras sensaciones y aun en nuestras desgracias (o gracias negativas). Esto está manifiesto en la oración permitida por Jesús (Mateo 6: 9).

Pero todo esto está presente en el presente mismo y en el silencio mismo, el silencio vivo sin palabras.

DEJA QUE TE DEJES

Cristo es uno contigo. «Nosotros tenemos la mente de Cristo», ha dicho Pablo.

Orar a la vida para que te de vida, o sea, aquello que tú ya eres, es un *exceso*.

Pretender lograr aquello que tú ya tienes es *ceguera* o estupidez.

Desear no desear es una contradicción.

«Buscar el silencio» es parte del ruido.

Déjate tranquilo y entonces el silencio te invade. Si dejas tus ideas de *desarrollo* (o sea, si las permites y las abandonas) verás que lo que está ocurriendo llega a ti por completo.

Es decir: si dejas tus «logros» y tus «desarrollos», te abandonarán y serás libre (ahora mismo).

Que nuestras ideas nos dejen, así como nosotros dejamos nuestras ideas.

«Perdona nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores.»

Si te dicen que imagen, metanoia (purificación), apatía (ausencia de pasión o emoción negativa), iluminación y theosis o unión con «Aquello» son etapas de un desarrollo, y no la misma y una sola cosa, diles: han caído ustedes en la fragmentación y la ilusión. Han caído ustedes en el mal, que es el bien hecho pedazos. Si crees que tu pan y tu sopa están separados de Cristo, has caído en el mal (la fragmentación, la mentira).

Si crees que tu pan y tu sopa están separados del pan y la sopa de todos los que comparten tu forma (los demás seres humanos del planeta) es porque estás dormido o loco.

Mateo dice: «El pan nuestro dánoslo» (Mateo 6:11).

Pero el pan no será *nuestro* hasta que no sea compartido de verdad.

En griego el pan nuestro es calificado como «epiousios» (palabra sin precedentes: «epiousios» significa lo que está «*por sobre de ti*»).

Lucas tradujo esto como «pan cotidiano».

Jerónimo tradujo esto como «pan supersubstancial» (sobre la substancia).

Se dice que un francés fue de visita a Chad, para vender armas al gobierno de ese país. Cuando una monjita le mostró los cuerpos duros y fríos de tres niños que habían muerto de hambre durante la noche, éste exclamó: «¿Dónde está Cristo?».

La monjita le respondió: «Allí está. Murió anoche tres veces de hambre».

Otra monja compañera de la anterior, agregó: «Y en la última semana Cristo ha muerto setenta veces siete, pero sigue vivo en mí» (Mateo 18:22).

LA TIERRA DE NOD

Cuando uno vive sin lo desconocido, está en la tierra de NOD.

Cuando uno sabe lo que uno quiere, formula, planea, predice y se orienta con determinación en una dirección particular, uno ha caído en la Tierra de NOD.

La Tierra de NOD es el nombre simbólico que recibía el horror del conflicto constante de la mente humana que ha olvidado "dirigirse a lo desconocido". La Tierra de NOD es la condición humana ensimismada y encerrada en sí misma.

La Tierra de NOD es lo que conocemos, incluyendo la búsqueda de sensaciones, el miedo, la rabia y la perenne tristeza. La acción planeada que surge de lo conocido, de lo formulado, de esa búsqueda, de ese miedo, de esa furia y de esa tristeza, es el origen de todo mal, la fuente de un mundo no apto siquiera para niños, una humanidad que imagina protegerse con Bancos, cárceles y armamentos y con un mundo calculado y computado.

Los hombres y mujeres que viven en la Tierra de NOD están emboscados en la ilusión de la seguridad en contra de su propia vida, temen lo desconocido y se burlan de lo desconocido. Están seguros en su deseo de seguridad, como si la seguridad fuera posible en la Tierra de NOD.

La tierra de NOD es una trinchera de ilusiones, desde donde surgen todas las pesadillas cotidianas. En esas pesadillas están también las ilusorias soluciones, pero la única solución inteligente para una buena pesadilla es un buen despertar.

EL CUENTO DE JUAN

Juan quería hacerse monje y fue al último monasterio cristiano, desaparecido ya hace muchos siglos.

La costumbre era, después de golpear la puerta a la salida del Sol, contestar bien la pregunta que hacía el monje que atendía la puerta.

Juan golpeó la puerta del monasterio después de haber dormido junto a ella durante toda la noche.

El monje que abrió la ventanilla de la puerta preguntó:

¿A qué vienes?!

Juan dijo: «*Vengo a ser como Jesús*».

El monje le dijo: «Vuélvete» y cerró la ventanilla.

Juan ayunó todo el día, durmió junto a la puerta nuevamente y, al salir el Sol, volvió a golpearla.

El monje preguntó: ¿A qué vienes?

Juan dijo esta vez: «*A prepararme para cambiar el mundo*».

El monje le dijo: «Vuélvete» y cerró la ventanilla.

Al tercer día, hambriento y aterido de frío, Juan golpeó la puerta nuevamente al amanecer. (Evidentemente Juan sabía que ese era el último monasterio cristiano.)

El monje le preguntó a Juan: ¿A qué vienes?

Juan dijo apresuradamente: «Hermano, hace tres días que no como, sinceramente quiero entrar *para comer y disfrutar*

al menos de vuestra compañía, la compañía de los últimos cristianos que existen».

El monje cerró la ventanilla sin decir nada, pero no abrió la puerta en todo el día.

Al siguiente amanecer Juan volvió a golpear la puerta, un poco somnoliento, ya que el frío y el hambre de cuatro días pasados junto a esa puerta no lo habían dejado dormir (como él estaba acostumbrado a hacer diariamente).

El monje volvió a preguntar: ¿A qué vienes?

Juan dijo lentamente: *«Vengo a que mi mente se aclare, vengo a aprender a observar sin distorsión toda esta miseria que soy, este miedo, esta tristeza y esta rabia.*

»Este miedo, esta tristeza y este odio no me dejan ser bueno como fue Jesús, no me dejan cambiar el mundo y no me dejan disfrutar la soledad en silencio».

El monje abrió la puerta y dijo:

«Adelante compañero».

DESDE AQUELLO
(Noviembre 1986)

INTRODUCCIÓN

Un político intrigado por lo que yo le decía me preguntó:

«¿Y de dónde saca usted eso?».

Le contesté sinceramente:

«De AQUELLO... desde AQUELLO».

DESDE AQUELLO

(Sábado 1^o de noviembre de 1986)

En vuelo de Los Ángeles (California) a Nueva York, 10.30 A.M.

1. EL VACÍO DEL GOZO

Ahora uno habla desde el vacío del gozo, uno no sabe qué va a decir, pero sabe exactamente lo que está diciendo. Cada vez que uno planea lo que va a decir se siente un peso enorme y cesa por instantes el gozo del vacío.

Se está observando sin futuro y desde esa claridad uno habla.

A esa observación todo llega:

- a) Llega el propio pasado, que se comprende en Percepción Unitaria.
- b) Llega la reacción a lo que se observa ahora. Cuando no se responde a la reacción, ésta arde y desaparece en la misma observación sin futuro.
- c) Va llegando lo que se observa: aquel bello rostro, el niño llorando, la madre inquieta, la envidia de otra mujer, los caballeros hablando de seguros y dinero, de armas y victorias, el sonido silbante del avión en el que esto se escribe, los ruidos de las páginas de los diarios que algunos leen con tristeza o indiferencia, el olor a café y a comida, los propios pies calientes, el peso del cuerpo, la columna vertebral erecta, la tensión de las piernas que desaparece apenas se percibe...

Todo se va percibiendo al mismo tiempo, parece que todo el cerebro estuviera funcionando y el espacio en el que uno

vive aumenta, se expande, se llena de intensidad de vida, de esta luz solar que está en todo.

Uno se ha estado transformando últimamente y uno no sabe en qué se está transformando, es algo claro, bello y gozoso pero cuesta describirlo.

Esto que uno está siendo es diferente a todo lo que uno conocía. Uno confirma que todas las promesas que hicieron los hombres transformados son verdaderas. No hay lugar para la mentira. No hay lugar para la rabia y la tristeza que impregnan la humanidad.

Uno se ha disuelto en la observación sin futuro y todo llega a esta observación, todo va llegando a uno sin esfuerzo.

Una señora ha tenido un ataque cardíaco en este vuelo de PAN AM, núm. 82 que va desde Los Ángeles (California) a Nueva York. El avión regresó a Los Ángeles y la conexión a Caracas quizá se ha perdido ya, pero el Sol está sobre el aeropuerto, las palmeras lejanas, las montañas azules, el cielo limpio y dentro mismo de aquello que está observando.

2. LA EXPLOSIÓN PSICOLÓGICA

Se ha producido la explosión, no sé si ha sido de dentro para fuera o desde fuera para dentro, sólo sé que no ha quedado nada de lo que uno era.

Estas palabras son memoria, pero ya no vienen solamente desde la memoria, ahora flotan en la observación sin futuro, en este vacío de gozo, en este sonido sin final que tiene tanto que ver con el silencio sin futuro, el silencio viviente que nació con la explosión en algún momento olvidado.

3. LIBERTAD

Esto es la libertad. No viene ni va.

No es libertad para hacer nada en particular ni tampoco tiene una causa o un origen; no tiene nada que ver con la estatua de la Libertad y es mucho más profunda que la liberación necesaria.

Esta libertad bendijo el fruto del vientre de mi madre.

Uno quiere recordar todo lo que sabe de la libertad para compararlo con lo que está ocurriendo y escribir algo más sobre la libertad. Pero por suerte no surge nada y uno queda en libertad... siendo.

4. COMPRENDER O NO COMPRENDER

Si usted no entiende estas palabras o se confunde, le ruego que deje de leer, que deje usted de leer esto y cualquier otra cosa escrita.

Si usted cree entender aunque sea aproximadamente lo que está leyendo, entonces déjeme decirle que no sé qué es lo que tenemos que hacer pero sí que seamos la llama viviente en todo lo que hagamos.

La acción verdadera va quemando los planes que la formularon y también los propósitos que la iniciaron.

La acción verdadera surge de la observación sin futuro de la Percepción Unitaria, directa y sin distorsión de lo que está ocurriendo. Eso es acción responsable, la acción que responde a los hechos.

Si usted se da cuenta en qué se está transformando la humanidad entera, entonces, de ese darse cuenta saldrá la energía de la verdadera acción completamente desinteresada.

Si usted comprende profundamente qué está pasando realmente, su acción no dependerá ya más de la ganancia, del prestigio ni del placer. La acción será pura y libre. La acción no será una acción mejor, será simplemente buena.

Usted se volverá simple. Hay un terrible castigo por no comprender; continuar siendo lo que usted es: miedo, tristeza, rabia, confusión, celos, codicia, miedo, tristeza, rabia, miedo...

5. EL CUERPO EN LO ABSOLUTO

Después de la explosión, el *cuerpo* sensibilizado no «solicita» estímulos, simplemente está abierto a todos ellos, que se perciben como si fueran UNO, al mismo tiempo, ahora.

Cambia el gusto por ciertos alimentos y se desea comer menos cantidad.

El sabor de los alimentos simples aumenta y se evitan los estímulos extremos, cuando esto es posible, cuando no es posible evitarlos se vibra con ellos y uno no se preocupa por el enorme gasto de energía.

El sueño es muy profundo y delicioso y uno no se preocupa por la cantidad de horas que uno duerme.

La Percepción Unitaria establece un *equilibrio* suave que no depende de planes o fórmulas, no depende de prejuicios, predicciones, propósitos ni metas.

Uno descubre el sexo y éste deja de ser un escape de la sensación de soledad, las frustraciones y los miedos.

Uno descubre el descuido ciego que uno ha tenido por el cuerpo con mil semisuicidios cotidianos.

6. FORMAS DE ADAPTACIÓN

La adaptación puede ser conformista o integradora.

La adaptación conformista es la de la percepción fragmentada, la consecuencia de la observación con futuro. El observador (usted o yo) desea seguridad, placer, amor, compañía, fama, prestigio, dinero ahora y en el futuro.

El observador desea asegurarse el futuro, entonces teme perder ese futuro, esa compañía y esa seguridad; de ese temor surgen los bancos opresores, los seguros, las naciones, la mafia, los ejércitos, la prostitución, el juego de azar, la venta de armas entre los gobiernos y los individuos, las prisiones, las innumerables organizaciones religiosas que pretenden que usted se asegure hasta a Dios mismo, o por lo menos algún tipo de técnica hipócrita o de poder mental.

La adaptación integradora es la contingencia natural de la Percepción Unitaria, de la observación sin futuro. El observador se percató que le han enseñado *qué pensar* (pensar en Dios, la seguridad, la cuenta bancaria, el placer, la fama o el prestigio basados o no en la adquisición de alguna habilidad o poder).

El observador ve que no sabe cómo pensar, cómo observar. Al observar sin futuro no hay distracción alguna ya que el buscador de distracción se ha disuelto en la observación de todo lo que está ocurriendo por dentro y por fuera.

Cuando surge la tristeza, el desaliento, la inseguridad, la sensación de soledad, el miedo al futuro o la rabia, entonces la tendencia recalcitrante a la distracción favorecida por la cultura que hemos desarrollado hace que uno busque la bebida, la comida, el cigarro, la televisión, la película de cine, la música o el teléfono para que alguien nos distraiga, para que alguien nos saque de este conflicto, este aburrimiento, esta confusión, esta tristeza, miedo, rabia...

La inteligencia reconoce la trivialidad de la distracción y uno observa sin futuro y sin elección exactamente lo que está ocurriendo. Uno no se distrae en la predilección de lo que le gusta ver. Uno simplemente va viendo todo al mismo tiempo y sin futuro. Si uno se distrae, ve esa insignificante distracción, uno va viendo la sutil relación entre sentimentalismo y brutalidad, entre idealismo y cinismo, entre deseo y frustración.

La energía de esta Percepción Unitaria disuelve el conflicto, regenera y exalta, conduce al vacío del gozo sin futuro. Es la paz del éxtasis.

La energía dilapidada en la percepción fragmentaria de la observación con futuro nos degenera, nos enferma psíquica y físicamente, conduce al vacío de la desesperación y al tipo de sociedad en que estamos viviendo, una sociedad de horror, no apta para niños.

7. ÉXTASIS

Éxtasis significa estar fuera. ¿Y quién está fuera de dónde?

El observador está fuera de sí, diluido en la observación misma, ahora mismo, sin futuro. Entonces, sin elegir ningún escape y ninguna distracción a esa observación absoluta, va comenzando el éxtasis.

Ese éxtasis será más profundo cuanto más constante sea la observación sin escape del ahora inmediato.

El éxtasis es el fin de la adaptación conformista y el comienzo de la adaptación integrativa.

8. DUDAS

Me preguntó un amigo de Caracas: ¿Y cómo sé si es cierto que te has transformado?

Le dije: No debería interesarte. Te preocupa superficialmente saber si me he transformado sólo porque funciona en ti la tendencia a la adaptación conformista, el inmaduro deseo de ser guiado, protegido y conducido sin peligro hacia Dios. Lo que a mí profundamente me interesa es la Percepción Unitaria, eso no lo puedes hacer tú por mí ni yo por ti, y sólo con eso comienza la transformación individual y colectiva.

Agregué: Un amigo de Chile sospechaba que yo fuera de la CÍA o de la KGB. Él temía ser destruido por mí o por aquello que yo intentaba compartir con él.

No se trata de ser guiado ni de ser destruido. Eso es lo que desean los conformistas con sus esperanzas y desesperaciones. Yo sólo te digo que la observación sin futuro termina con el miedo a ser destruido, termina con la rabia, con la tristeza, con la confusión y también con el deseo de ser protegido y comandado.

Con la Percepción Unitaria comienza la adaptación integradora.

9. LA DIFICULTAD DE MIRAR SIN FUTURO

El deseo y el miedo son la esencia del observador. Cristalizamos el proceso del observador, que es un mero producto de la memoria, el producto del pasado, aquello a través de lo cual se opera y se predice, poniéndole nuestro nombre.

Cristalizamos el proceso de la memoria diciendo «yo», eso que llamamos «yo» va del deseo al miedo y del miedo al deseo. A veces uno se transforma en el otro. El deseo del acto sexual puede volverse miedo al acto sexual.

El deseo sexual trasciende nuestra existencia formal, va más allá de esta forma que tenemos. El gene busca continuar su forma.

Ver los múltiples aspectos del deseo y el miedo que le acompaña requiere toda nuestra energía en la observación sin futuro de ese miedo y de ese deseo cuando surjan.

Planear mirar el miedo o imaginar ver el deseo no tiene ningún valor. Es necesario ir viendo todo lo que va ocurriendo ahora mismo, sin futuro. Es decir, que para ver el miedo y el deseo, que son el núcleo del yo, el origen de todo bien parcial, o sea el origen del mal, será necesario mirarlos en el momento mismo que surjan, sin palabras.

Viendo el proceso cambiante. Si uno arde en el deseo y el miedo, estos también arderán al mismo tiempo, ya que uno es eso y entonces mismo comienza el vacío del gozo.

El vacío del gozo nada tiene que ver con el placer cualquiera que sea.

10. FALTA DE FE

La observación con futuro, origen del horror y el caos en que vivimos, nace a su vez en el organismo que desea conformarse a su ambiente, operar sobre él, acomodarse y predecir eventos.

Esta percepción fragmentaria es la base de las formulaciones de la realidad con teorías, ideologías, dogmas, técnicas y las variadas organizaciones separadas y aún inevitablemente opuestas que pretenden poner orden en el caos. Toda formulación o creencia ignora estas paradojas.

El observador (usted y yo) en percepción fragmentaria, en esa observación parcial, no confía en que diluyéndose en la observación sin futuro, en la percepción unitaria y sin distorsión de lo que está ocurriendo dentro y fuera, se liberará la inagotable energía que ahora está acorralada neurológicamente en las formulaciones, imágenes y creencias cristalizadas de la memoria.

La observación *sin futuro* soluciona todo problema individual y colectivo; integra, exalta, pacifica, regenera y une.

Pero la observación *con futuro* no tiene fe verdadera, el observador proporciona continuidad a su miedo, formulando la fe, él perpetua sus deseos de placer, de recibir amor y seguridad, su tristeza y su rabia, el observador no se quiere percatar que formular la fe es falta de fe.

11. DISPUESTO A TODO DE DOS MANERAS INCOMPATIBLES

La observación sin futuro en la que todo se percibe como «UNO» implica *estar dispuesto a todo*. A usted ya no le interesa lo que pueda ocurrir en el futuro con usted mismo.

En esto, sin embargo, hay que estar muy claro, porque se puede estar dispuesto a morir por la seguridad, por la patria, por la amante, por la ideología, por las propiedades acumuladas, por los hijos, por la paz, por el grupo; lo malo es que uno se dispone a morir y a matar por todo ello. *Eso es adaptación conformista*.

La adaptación integradora de la Percepción Unitaria implica estar dispuesto a todo, pero uno no sabe a qué ni por qué. No hay fórmula ni propósito, no hay plan ni objetivo, sólo hay el intenso contacto global con el ahora inmediato. Uno está dispuesto a todo lo que el ahora inmediato está trayendo, por lo tanto uno no elige qué. Así surge el vacío del gozo sin el cual no es posible el coraje de vivir sin codicia ni propiedades.

Es fundamental ver el absurdo de buscar certidumbre, seguridad, de defender una nación aislativa y potencialmente criminal, de depender de una autoridad o una mujer compañera que mañana muere, se enferma o abandona, de una ideología o creencia basada en el miedo, la tristeza, la rabia, la parcialidad y la confusión, de protegerse con dinero y propiedades, de ilusionarse con los hijos.

Todo eso es observación con futuro que degenera y debe morir.

12. LLENAR EL VACÍO

Una señora de Caracas me preguntó si el vacío del gozo era el Espíritu Santo.

Le dije que si el Espíritu Santo significa la completa energía que no sabe a dónde va, entonces el vacío del gozo es el Espíritu Santo.

Señora: Siento un vacío muy grande desde la muerte de mi esposo y el vacío se hizo desesperación cuando supe, después de su muerte, que me había engañado con mi mejor amiga. Quiero llenar el vacío con el Espíritu Santo.

Rubén: Señora, usted puede imaginar que llena su vacío con carne asada y cerveza. El final de eso es la obesidad y otras dolencias físicas.

Usted puede tener la esperanza de que su vacío se llenará con el Espíritu Santo, pero esa esperanza no es lo que está ocurriendo, sino lo que a usted le gustaría que ocurra en el futuro. Usted está observando con futuro, eso la degenera.

Le recomiendo, si usted quiere considerar mi recomendación, que no escape usted de su vacío ni de su desesperación; siga la puerta estrecha (en este caso ese vacío). Vea qué va ocurriendo cuando usted no busca refugio y se abre vulnerablemente a la desesperación.

Perciba unitariamente todo lo que va ocurriendo, incluyendo su vacío de desesperación, sin distraerse con la televisión, el teléfono, el alcohol, sus amigas, libros, fantasías, ni ilusiones o creencias. Intente comer muy poco, aunque equilibradamente. Cuando usted vea claramente lo que ocurre sin escapes ni distracciones, el vacío se irá llenando de gozo a medida que usted vaya viendo los múltiples aspectos de la desesperación.

Señora: ¿Cuánto tiempo durará ese proceso?

Rubén: Eternamente, si usted sigue haciendo esa pregunta, que es la esencia de la observación fragmentaria, la observación temporal con futuro.

Láncese a la observación sin futuro, no se escape con preguntas estúpidas como la que acaba de hacer, no espere nada del futuro y entonces la libertad llegará. Pero si usted espera la libertad, seguirá usted perdida en su desesperación. ¿Me comprende?

Señora: Sí, comprendo sus palabras.

Rubén: Bien, ahora salte a los hechos y abandone todas las palabras. Vaya de hecho en hecho sin anticipar el hecho siguiente.

13. VOLVERSE VIRTUOSO

La percepción fragmentaria busca protección del observador, operatividad, capacidad, poder y habilidad de predecir eventos.

La Percepción Unitaria, sin idea de futuro, no busca nada, simplemente observa todo lo que es accesible a los sentidos ya mismo, como una totalidad indivisible en objetos y sin importarle su origen espacial ni su nombre.

La observación con futuro puede buscar la virtud pero la virtud es sólo la observación sin futuro, lo atemporal, la puerta de lo eterno.

En la búsqueda surge el atacante y el defensor, el que gana y el que pierde, el ayudante y el protector, el liberado y el liberador, el que desea y el que satisface el deseo, el triste y el consolador. La virtud libera de todo eso y mucho más, la Percepción Unitaria es la única virtud, aquello que va liberando a cada instante desde ahora mismo, si es que está ocurriendo ese silencio sin memoria.

Noviembre 7 de 1986, Caracas (Venezuela)

AMANECER EN CARACAS

Desperté a las 4.00 A.M., quizá porque la hora es diferente a la de Los Ángeles (California, Estados Unidos), quizá por la muy prolongada abstinencia sexual.

Con las luces apagadas me fui a tomar una ducha caliente.

El agua sobre el cuerpo lo era todo. Uno se iba desenvolviendo desde el adormecimiento hasta el despertar en un gran vacío de percepción que comenzaba y terminaba en el agua que se iba sintiendo contra la piel.

Una vez vestido, siempre con las luces apagadas, me quedé observando la semioscuridad desde la ventana del doceavo piso del hotel que da al Este, las estructuras de cemento con unas pocas luces, algunos pocos automóviles, la Sierra con sus casas pobres, el cielo nublado que iba mudando de color de instante en instante.

Pronto aumentó la luz solar y la caravana de vehículos en la gran avenida arbolada. Una joven corría en la vereda, la policía militar iba tomando sus puestos por alguna razón desconocida, eran jóvenes que parecían un poco confusos y no muy seguros de lo que tenían que hacer. Movimiento, bocinas, nubes grises y la paz del éxtasis iba dando lugar al vacío del gozo. De la paz al vacío en el éxtasis del gozo en la habitación sin luces, en absoluto silencio. Algunos bocinazos y el murmullo del tráfico flotaban en el silencio sin imágenes.

Noviembre 16 de 1986

¡AY, HERMANA!
LUZ ACORRALADA!
ESTÁN ARDIENDO LAS MADERAS DEL CERCO.
Y LA LUZ, LA MADERA Y LA LLAMA SON UNA
SOLA COSA, CONMIGO.

RUBÉN

Noviembre 28 de 1986
(En vuelo de Miami [Florida] a Los Ángeles [California])

LA TORMENTA EN SANTA FE

Era la última noche en Argentina, casi terminaba la diecinueveava gira de encuentros iniciados en junio de 1978 en Brockwood Park, Inglaterra, y antes en la Universidad de Miami, Florida.

Santa Fe es la ciudad de los primeros amigos y amores. Hubo un reencuentro con un sueño soñado hace mucho tiempo (el sueño de los dos puentes) y dos encuentros con gente interesada en vivir y sobrevivir bien en comunión.

La última noche escuché por primera vez una tormenta. Casi dormido, me despertó la lluvia en el hotel «Corrientes».

Fue un suave despertar... Pronto ocurrió el primer trueno: un largo rugido suave desde el cual se produjo una súbita explosión sin interrumpir el rugido. Más «explosiones» ocurrieron durante toda la noche, detrás del murmullo de la lluvia.

Eran explosiones del cosmos, de enorme profundidad.

En esa profundidad estaba el deleite de «AQUELLO», a uno no le importaba no dormir, sin dejar de percibir la cama, la

lluvia, los truenos, el deleite exaltado del insomnio voluntario, todo al mismo tiempo.

La compañera despertó riendo a carcajadas sin recordar porqué, en medio de la noche, yo reí por eso y luego reímos juntos a carcajadas sin saber porqué, por un largo rato...

La lluvia y los truenos continuaban en la noche de verano del hemisferio Sur.

Diciembre 3 de 1986

SILENCIO SEMIDELIBERADO

Al principio es necesario el silencio semideliberado. En ese silencio se abren los cinco sentidos al mismo tiempo en una observación sin futuro. Entonces usted se disuelve y se absuelve en la observación misma de todo, es decir, en la Percepción Unitaria de todo, ahora mismo.

Usted ya no desea mantener la energía acorralada en imaginación, fantasía, ideas, miedos, rabias y tristeza.

La energía total se libera en su propio organismo cuando usted no la acorrala en ninguna sensación particular, sensación a la cual usted llama equivocadamente «vida».

Usted no despilfarra ya su energía en sensación buscada, imaginación, miedo, rabia y tristeza. Usted habla y come poco y va viendo realmente lo que significa nacer psicológicamente de nuevo.

Usted verá cómo todas las promesas de los hombres transformados se vuelven realidad en usted mismo. Ahora mismo.

Diciembre 3 de 1986

«AQUELLO»

La promesa se resume en Aquello.

Aquello es la luz verdadera que alumbra a todo ser humano.

Aquello es parte del organismo humano. Si no se le acorrala invade todo el cuerpo-mente, penetra toda la mente-cuerpo.

Aquello une, exalta, ordena, regenera, alegra y alivia.

Aquello no se ve ni se oye pero se siente como una energía total. Usted cree que no puede haber nada de bueno en el lugar en que usted nació, hasta el momento en que Aquello comienza.

Y cuando Aquello comienza ya no le importa a usted recordar dónde ha nacido ni saber a dónde va a ir a parar.

Diciembre 3 de 1986

LA CONDICIÓN

En el mejor de los casos nos toleramos mutuamente. El que vende armas tolera a su cliente comprador hasta que siente la necesidad de destruirlo.

Cuando todo anda bien comienza la comunión: una relación sin búsqueda de ganancia, explotación, poder, responsabilidad, venganza, protección o consuelo.

En una relación en comunión usted no sabe qué ocurrirá y no se preocupa por eso. El gozo de la comunión borra toda idea de futuro y alivia toda condición. La ausencia de la

comunión en la relación es el caos horrible del mundo que conocemos: el caos de la familia, las leyes, la escuela y la religión ritualizada, reducida y organizada.

La comunión comienza con la disolución de la condición, es decir, con la disolución del miedo. Al disolverse el miedo, se va produciendo sin esfuerzo la absolución directa (sin intermediarios, guías, autoridades u organizaciones) de la rabia y la tristeza.

El miedo, la tristeza y la rabia son la condición misma y de allí surgen las insoportables condiciones de las relaciones humanas como las conocemos, basadas más en imágenes que en hechos reales.

La realidad posible para el ser humano es tan extraordinaria que la imaginación no puede fantasearla. Aquello no puede creerse ni imaginarse y se pierde si usted le teme.

Aquello llega cuando la condición ha sido vista libremente, completamente, directamente y sin esfuerzo.

Diciembre 4 de 1986

LA LIBRE ACCIÓN

Cuando usted no sabe qué va hacer, comienza la acción real.

La acción real no se basa en fórmulas conocidas, creencias, ideologías, fantasías o mitos.

La acción real es el producto espontáneo de la energía liberada en Percepción Unitaria.

La Percepción Unitaria, al actuar todo el sistema nervioso, libera esa energía que es acción absuelta del pasado. Sin

Percepción Unitaria la energía está acorralada en el pasado, es decir, en el miedo, la rabia y la tristeza.

Esa energía es lo que puede llamarse amor y es la cura de todos los males; la cura de todos los males es la libre acción del amor.

La libre acción no es meramente la libertad política, ni la liberación revolucionaria, ni la libertad religiosa, la libre acción está libre de rótulo y de sistema, de causa y de objetivo.

La libre acción comienza con una observación sin distorsión.

Diciembre 5 de 1986

EL BIEN PARCIAL ES EL MAL

Su vida miserable nace del deseo de ser amado y aceptado, apreciado y aplaudido, obedecido y comandado.

Su vida fragmentaria y mezquina nace del deseo de tener el futuro asegurado, de protegerse, de tener fama o «éxito», como si estos tres objetivos fueran una realidad en vez de una torpe ilusión.

Si usted piensa en la vida usted no está viviendo. En Percepción Unitaria usted verá que no hay nada permanente en su conciencia ni en el ambiente. Esta visión, hecha comprensión, no cambiará su vida, sino que hará que usted asuma el cambio en su vida y no le tema, ni se enoje por el cambio ni se entristezca por él. Usted dejará de quejarse una vez que libere la energía en Percepción Unitaria, una vez que su egoísmo se diluya en la observación sin futuro. Usted no necesitará buscar sensaciones ni tentaciones para sentirse vivo, para escapar de su miserable aburrimiento que llega como una marea a su conciencia (viene y va). Usted no necesita placeres para escapar de sus miedos y su sensación ilusoria de soledad desesperante, usted debe ver esos miedos y esa sensación de soledad. Usted no necesitará fumar ni ver televisión, ni beber alcohol, ni hartarse de comida, ni explotar a alguien sexualmente. El sexo comenzará para usted cuando usted se halle libre de miedo, tristeza y hostilidad. Lo que usted conoce no es el *sexo*, usted se engaña a sí mismo (o a sí misma).

Lo que usted conoce no es la *religión*. Usted se engaña con ritos, mitos y creencias que nunca se hacen realidad en su carne. Usted no conoce la comunión y la substituye y se conforma con la tolerancia hipócrita o sincera. Lo que usted conoce no es la *política* (la acción en comunión) sino que se engaña con la búsqueda de poder. Usted no conoce la

dignidad, sino que se engaña protegiendo su vanidad y su orgullo. Lo que usted conoce no es la *medicina*, sino la mera venta y compra de drogas farmacéuticas.

Lo que usted conoce no es la ley, sino las leyes que se contradicen unas a otras en ese caos llamado «justicia». En el pasado la palabra justicia quería decir «bondad» (la cualidad del hombre bueno o «justo»).

Lo que usted conoce no es la *educación*, sino la mera acumulación de información y el lavado cerebral de los niños para transformarlos en zombies sumisos, consumidores de basuritas y televisión. Lo que usted conoce no es la *familia*, sino un grupo unido por la fuerza para que usted mantenga la ilusión de sentirse protegido y respetable, la familia verdadera no existe más que en el amor y usted no conoce el amor.

Si usted evita la Percepción Unitaria y la liberación de toda su energía neurológica, usted no conocerá el amor y vivirá y morirá en el pequeño infierno que usted conoce, que es su vida diaria.

Ese caos de su vida diaria es el primer guía y maestro que usted encontrará, y el único que hay. No siga, sin querer ver, a maestros que no ven. Cuando usted vea completamente y sin esfuerzo por usted mismo ese infierno y ese caos de su existencia, en Percepción Unitaria, usted empezará a vivir en paz y en gozo.

LAS BUENAS NOTICIAS DE RUBÉN

Las buenas noticias de Rubén son solo una.

La PERCEPCIÓN UNITARIA es la paz, la capacidad de estar en comunión, el éxtasis, la exaltación del gozo más grande y más profundo y la regeneración física y psicológica.

Uno deja de ser un «hombre de acción» y se transforma en un «hombre que actúa en Percepción Unitaria».

La respuesta animal de placer o de defensa se vuelve responsabilidad gozosa.

Y uno habla desde «Aquello» pero de aquello no se puede hablar.

TERCERA PARTE
PARADOJAS RELIGIOSAS

MISIÓN Y PROMISIÓN

La promesa de Dios, de redimir al hombre en la resurrección para que éste retorne a los cielos o «el paraíso» es la *promisión* (o promesa).

Esto no es posible sin una tarea humana concreta que puede llamarse *misión*.

La misión del hombre es la metanoia. Metanoia es una serena transformación total de la observación que le permita trascender inmediatamente el pensamiento y su producto el egoísmo, con sus miedos, rabias y tristezas. Para esa transformación de la observación no se necesita tiempo, ni cinco minutos ni cinco años.

La misión del hombre es trascender la paradoja de una promesa que puede o no aceptarse o comprenderse en medio de los más profundos horrores que los seres humanos han diseñado con su egoísmo y sus perspectivas fragmentarias y separatistas.

No hay promisión sin misión ni hay misión sin transformación total (metanoia). Esta transformación comienza con la Percepción Unitaria, que es la transformación íntima de la naturaleza del acto de ir observando todo lo observable al mismo tiempo, ahora mismo.

Esto va más allá de observarse y de observar, de obedecer, seguir o comandar. Es una sutil transformación que va ocurriendo en silencio y por amor al silencio.

En esa transformación uno no sabe a dónde va, como lo afirmó Juan dos mil años atrás en el Capítulo III de su Evangelio y nos dice además en su primera carta que «lo que seremos aún no ha sido revelado» ya que nuestra

limitada mente no puede imaginar tanta energía y tanta alegría.

Toda la creación *está siendo* creada a cada instante nuevamente como lo sugiere el Apocalipsis de Juan (Capítulo 21: 4 y 5) y los nuevos descubrimientos en física de David Bohm con su concepto de holokinesis (Londres 1980, *Wholeness & The Implicate Order*, Kegan Paul).

El fin del mundo no será una catástrofe sino la transfiguración crítica de la materia en una forma diferente de materia y energía. «La noche no existirá más» nos dice el discípulo amado de Jesús (Juan).

El *génesis* se consumará en aquel momento para aquella forma particular de expresión del Espíritu Santo o (Energía Total) que denominamos «Materia». El génesis se consumará cuando los cielos y la tierra sean UNO.

Todo esto es la *promesa*. Estar listo para ella es nuestra misión.

LO QUE FUE Y LO QUE ES

¿Cómo se expresa el Espíritu hoy mismo, ahora mismo?

¿Qué relación tiene lo que está ocurriendo con la enseñanza de esa energía completa, llamada Espíritu Santo?

A esto se le llama «teología política» o «Hermenéutica del Espíritu Santo».

Esta «hermenéutica» o entendimiento profundo es más importante que «hacer cosas» sin entender qué está pasando. De este entendimiento quizá pueda surgir algo nuevo, es decir, «hacer algo bien».

Nos dicen qué pensar y qué hacer y hasta cómo hacerlo. No faltan los «porqué» de todo lo que nos dicen que hagamos, pero en este *quehacer* vemos que hemos perdido la relación entre la enseñanza trascendental y los hechos como son.

La Biblia sería una «totalidad hermenéutica», es decir, que se entiende del todo y bien o se entiende en partes y mal.

La lectura de la enseñanza trascendental intenta despertar el Cristo interno que es al principio una sutil capacidad de discriminar entre el alimento y las heces, entre la unidad y la fragmentación, entre lo que conduce a la armonía y lo que trae la separación.

Pablo dice (1 Corintios 12:10) que «se despierte la habilidad de diferenciar lo que viene del Espíritu Santo y lo que no».

Esto es lo que la hermenéutica describe en griego con las palabras «diakrisis pneumatón» o «discriminación espiritual».

Esta «diakrisis» no puede existir sin una transformación básica en nuestra manera de observar. Se trata de observar *con todo* el cerebro, y no en partes.

En otras palabras, se trata de observar con los cinco sentidos, ahora mismo, todo lo que está ocurriendo en este preciso instante «dentro-fuera» de uno mismo.

Así se despierta la sensibilidad que es el alerta pacífico y que es el fundamento de cada buena acción. La buena acción es lo que es y no lo que fue.

Esta transformación de la percepción en los hechos, ahora mismo, es la única base no distorsionada de una exegesis de la enseñanza trascendental.

La Biblia no es una cafetería donde uno busca lo que desea, lo que cree necesitar. La Biblia nos enseña a desear y necesitar solamente el Espíritu Santo, que es la completa energía que se mueve en todo, ahora mismo.

DEJAR DE SER (DEJAR EL EGOÍSMO): METANOIA

El *Reino de Dios* predicado por Jesús fue descrito como el final de la condición humana. Se trata de tomar otro cuerpo que no es el *carnal* para entrar a ese reino de naturaleza espiritual. Ese otro cuerpo fue descrito por Pablo en su primera carta a los Corintios (Cor. 15) como «Cuerpo de resurrección».

El Reino de Dios se describe en el Nuevo Testamento como dejar de ser lo que somos. Para dejar de ser lo que somos completamente, es necesario dejar la condición humana y todo comienza dejando que el egoísmo, con su rabia, su miedo, su tristeza, se vaya manifestando y se vaya quemando en Percepción Unitaria, en silenciosa contemplación.

En el Nuevo Testamento leemos sobre el Reino de Dios:

1. El tiempo de los que erran el blanco habrá pasado.
2. El sufrimiento desaparecerá.
3. No habrá más tristeza.
4. No existirá la muerte.
5. Los muertos se elevarán (a otra dimensión).
6. El que se empequeñece se engrandecerá.
7. Los humildes serán señores.
8. Los oprimidos serán libres.
9. Se les devolverá la gloria a los seres humanos.
10. Los dispersos transformados serán reunidos.
11. Allí toda el hambre y la sed serán saciados
y el gozoso reír de la libertad no cesará.

Éstas son citas de los párrafos siguientes;

1. Mateo 19:28 y Lucas 17:26.

2. Mateo 11:5.
3. Marcos 2:19.
4. Lucas 20:36.
5. Lucas 11:5.
6. Mateo 18:4.
7. Mateo 5:5.
8. Lucas 4:18.
9. Marcos 12:25.
10. Lucas 13:27.
11. Lucas 6:21.

METANOIA (MÁS ALLÁ DEL PENSAMIENTO CONOCIDO)

Metanoia no es sólo volver a tener tristeza por los errores ya cometidos. Es más que eso. Es ir más allá de todo lo conocido.

Es ir al silencio que nuestra mente nunca ha sentido, un inmenso silencio de tranquilidad donde todo está ocurriendo y que se siente como una gran paz.

Esto es sin duda una transformación, o una «conversión» o una «revolución».

El Capítulo 3 del Evangelio de Juan, relaciona la *metanoia* con nada menos que «un nuevo nacimiento, pero no de abajo, sino de arriba».

Es algo urgentemente necesario, pero no violento.

«Si no cambian su mente y su acción todos perecerán» (Lucas 13: 3-5). «Se cerrarán las puertas del cielo y ya no podrán entrar» (Lucas 13: 25).

«Están demasiado ocupados para aceptar la invitación a la boda» (Lucas 14: 16-24). «Los ricos tienen más dificultades para la conversión» (Marcos 10: 25), y (Mateo 23: 24) «La puerta para la metanoia es estrecha» o «La puerta es estrecha para entrar al reino de los cielos» (Lucas 13: 24).

No hay tiempo para mirar atrás ni para familiares desinteresados en el reino (Lucas 9: 41) y (Mateo 8: 21).

La metanoia ha sido comparada con el gozo de: 1. La música y la danza. 2. El retorno a la casa paterna después de larga

ausencia. 3. Encontrar dinero que se había perdido (Lucas, Capítulo 15).

El que lo ha vivido, como el que escribe, sabe que toda comparación resulta pequeña frente al hecho más importante de la existencia humana.

LIBERACIÓN

La idea de una liberación total de toda condición es tan vieja como la humanidad y vuelve a emerger en la cultura cada vez que demasiado poder se concentra en algún lugar.

Una gran concentración de poder ocurrió con el imperio romano del César Tiberio en el año 15 de nuestra Era.

Hoy el poder se concentra en Washington y Moscú, y vemos que la idea de liberación vuelve a estar de moda.

La liberación arquetípica es la de Jesús en la Resurrección, es decir, Jesús consumado o completamente transformado en Cristo.

Dios redime a la humanidad cuando nace en la forma humana de Jesús y se consuma este hecho en la muerte y resurrección de Jesús.

Al *nacer* Jesús, Dios se hace hombre para que al morir Jesús el hombre se haga Dios.

Paradojas. — Aparentes contradicciones (Lucas 2: 34).

La redención ocurre tanto en el *nacimiento* como en la muerte; ésta es la *paradoja* del nacimiento y la muerte.

La *libertad* que se consuma con Jesús hecho Cristo tiene su figura o contrapartida en la *liberación* de los seres humanos que viven *ansiado el poder* hasta que el poder los ahoga y comienzan a *ansiar la liberación* de ese mismo poder; ésta es la paradoja del poder y la liberación.

El Señor (Dominis) que domina y tiene todo poder es el que nos libera, si podemos entregar nuestra voluntad a la suya de acuerdo a la promesa Bíblica.

La paradoja es que el que domina (Dominis) nos salva (nos libera).

INTEGRIDAD Y FRAGMENTACIÓN

«El Espíritu Santo» es una expresión que puede traducirse como «El soplo de vida completo» o «La energía completa» (energía de Dios o Cristo hecha manifiesta entre seres humanos).

Cuando esa energía «se expresa» en un ser humano como Jesús tenemos al «Ecce Homo», el ser humano *consumado* (con el egoísmo «consumido»). Institucionalmente puede tomar también formas fragmentarias como las iglesias, que generalmente encuentran grandes dificultades para transmitir tanta y tan sutil energía y terminan por hacerlo sólo temporalmente y en forma incompleta. No son los cristianos los buenos y los sinceros. Son los buenos y los sinceros los verdaderos cristianos.

A veces se manifiesta en gurús o maestros espirituales serios y honestos, de los cuales no parece quedar ninguno, lo cual no es excusa para alejarse de esa energía total y aún existe la oportunidad, quizá más que nunca, que se exprese por completo en cada uno de nosotros mismos si somos capaces de cumplir las condiciones básicas de integridad moral, sinceridad, seriedad, paciencia y constancia.

Entonces esa energía se manifiesta en forma de amor, esperanza y la convicción de su existencia en nosotros mismos, que es la fe. Esto puede ocurrir ahora mismo, lo cual ya se enseñaba entre los primeros cristianos con el nombre de «Paráclito». Esto debe ser algo viviente en los seres humanos y entre los seres humanos y no meramente una excusa para acorralarse en creencias, instituciones, maestros y enseñanzas dogmáticas o ideologías rígidas que fragmentan la Energía Total y reducen las posibilidades no imaginables del ser humano.

LAS DOS IMÁGENES DE CRISTO

Cristo es el último liberador de la humanidad, pero no último en el tiempo, sino porque ofrece la libertad primera y última: la Resurrección.

Primera imagen: Viajando por Latinoamérica uno ve a Cristo crucificado y sangrando como proyección de la impotencia de la mayoría de la gente de un pueblo (el latindioamericano) que permanece en la opresión y se debate en la pobreza extrema, en condiciones indignas para el ser humano.

Esta gente carece de casa adecuada, cuidados médicos, educación, no sólo educación de lo trascendente, sino de la más básica instrucción del ABC y de que dos más dos son cuatro. Los niños están desnutridos, mueren de diarrea o pierden durante sus primeros años lo mejor de su potencial intelectual, aquello que puede hacerles entender su situación, su condición y la manera de trascender su condición: la misión de la metanoia.

Metanoia es el funcionamiento total del cerebro, no sólo con el intelecto y el conocimiento (noia) sino también con una observación completa con los cinco sentidos alertas al mismo tiempo y sin esfuerzo. Metanoia es la paz en estado de alerta o la atención total pacífica.

Esta paz alerta o atención pacífica es la misión que permite que la promesa de Dios se vuelva realidad: de que el ser humano es sólo la semilla del árbol de la vida y este árbol no puede siquiera ser imaginado.

Por eso imaginar a Cristo crucificado es limitar y reducir la realidad de Cristo.

El liberador es el Cristo que no conocemos, cuyo cuerpo constituimos y que aún no existe. El cuerpo de Cristo se está formando en cada uno de nosotros si estamos en metanoia, es decir, en pacífica atención total.

Segunda imagen: Esta pacífica atención nos muestra la imagen elitista de Cristo.

De acuerdo al elitista... la ciencia, la economía y la tecnología deben *progresar* para que lo que sobre, en la abundancia imaginada, llegue hasta los oprimidos como «rebalsando», digamos. Entonces *Cristo* tiene el corazón en la mano y un aura sobre su cabeza.

Algunos le substituyen el aura por una corona de oro y luego gritan viva Perón, viva Pinochet, viva Franco o viva Hitler.

Pero Cristo no hablaba de progreso sino de liberación, comenzando por la liberación de cada individuo de los corrales *económicos* como la pobreza y la riqueza, que determinan el subdesarrollo espiritual de ricos y pobres, Cristo intentaba la liberación de los corrales *políticos* como el poder del César diciendo «al César lo que es del César...» y de los corrales *sociales* (como las naciones y las clases, diciendo Jesús frases como ésta: «No habrá ni griego, ni romano, ni judío ni esclavo ni señor»).

La independencia de todos los corrales de noia (lo conocido) no traerá necesariamente progreso ni mayor legalismo.

La independencia a la luz de metanoia (el alerta pacífico), traerá una sociedad planetaria y fraternal con menos leyes y más amistad, con menos secretos y sospechas y más intercambio a todo nivel. La independencia y la libertad de la cual nos habla Cristo es salir del silencio de los oprimidos, los perseguidos y los desaparecidos a una fiesta del silencio

de comunión desde el cual se puede reír y gritar y bailar de alegría sana y verdadera.

Antes que la materia se haga una con el cuerpo de Cristo (lo cual es la promisión) Cristo debe compenetrar a la materia (lo cual es la misión).

La solución está en el problema. Por ejemplo, observar mi tristeza totalmente y en paz, ahora mismo, es el fin de la tristeza, si no excluyo al ambiente de esa observación.

Esa solución no necesita tiempo, ya que existe en el mero acto de ir observando. Esa solución está potencialmente ahora mismo, no en cinco minutos o en cinco años.

Mi transformación puede ocurrir ya mismo.

El fin de mi tristeza, mi rabia y mi miedo puede ya haber comenzado.

LA SALIDA NO ES SALIR

Extraído del libro "La Percepción Unitaria"

EL COMIENZO Y EL FIN

Un día de 1978 estaba yo en Inglaterra, conversando con Jiddu Krishnamurti y David Bohm.

Jiddu Krishnamurti estaba diciendo que era fácil dejar el alcohol, la sobrealimentación, la televisión, las ideologías y las creencias cuando uno es medianamente inteligente, como la mayoría de los seres humanos.

Dijo Krishnamurti que no era fácil dejar los recuerdos tristes y las expectativas que nos llenan de miedo, así como nuestro apego al dinero, la ganancia, la respetabilidad, el prestigio o nuestras insignificantes relaciones interpersonales.

Agregó que una vez que uno deja todo eso, lo más difícil es negar el tiempo a cada instante. Entonces queda el puro escuchar a cada instante.

Yo aseguré que esto último iba a ser difícil de comprender por la mayoría de la gente, y en esa mayoría estaba incluido yo mismo.

David Bohm afirmó que «negar el tiempo» era para él comprender que «el tiempo es irrelevante» y que «el tiempo irrelevante incluye al absoluto en la percepción, pero no a la inversa».

El día que yo comprendí esto vivencialmente ocurrió el contacto con Aquello, es decir, con el fundamento de toda experiencia humana, el 21 de junio de 1986 en El Centro del desierto de California, donde vivo. Ese día el centro de la eternidad rompió la circunferencia del tiempo. Pasé gozosamente siete días sin dormir y comer, yendo diariamente a mi consultorio en paz y mi cuerpo todavía (en 1988) se está ajustando a esa experiencia absolutamente extraordinaria.

En Mayo del 2003 se hizo permanente la conciencia de Aquello y en el 2014 se cumplirán once años de esa gran bendición. Es incomprensible que un cuerpo soporte tanta energía.

LA SALIDA NO ES SALIR

Vivimos buscando prestigio, poder, provecho y placer. Eso parece que es vivir.

Endeudar a otros parece ser la base de la economía actual, aun con la venta de armas y el robo legalizado de los bancos, donde la gente deposita confiadamente su dinero.

Existimos en la búsqueda de «objetivos» y «metas» que nos frustran cuando son «alcanzados». El pensamiento crea objetivos y recuerdos permanentemente. El pensamiento que nos han enseñado a pensar busca la «santidad», la riqueza, la fama o cree que tiene que sufrir en el tiempo para «merecer algo bueno».

La búsqueda de ganancia fácil se sobrepone a toda búsqueda y ha desfigurado la existencia humana. La búsqueda de ganancia ha degradado profundamente la existencia humana.

TERROR DEPORTIVO

Cuando hay un encuentro internacional de fútbol (un entretenimiento para las masas) todavía cunde el terror — como en Bruselas en 1985— precipitado por el alcohol y el resurgimiento del fascismo. Las ideologías son destructivas, sobre todo asociadas con otras evasiones como el alcohol y las drogas. Los fanáticos ingleses gritaban en Bruselas: «Mueran los negros». En este caso los negros eran los italianos que estaban jugando al fútbol. Esto no fue tan grave como la masacre de Munich en 1972.

Pero, ¿cómo se sale del terror deportivo, legal e ilegal, ideológico y religioso?

Parece que no pudiéramos entender que lo bueno es estar en paz. Entonces escapamos de la paz austera con el teléfono, la televisión, la musiquita, el arte, la ganancia, el tabaco, el alcohol, la religión, la respetabilidad, la política, la guerra, la guerrilla y aun con el sexo competente y técnico mecánico sin real pasión.

De ese sexo surgen hijos que repiten el patrón de mecanicidad ladrona, codiciosa, asesina y suicida, en una conciencia colectiva paranoica y sádica..

Cuando nos preguntamos qué somos, si lo hiciéramos, nos cuesta ver que somos una unidad de miedo, rabia y tristeza. No se trata sólo del miedo a nadar de noche en el mar, sino el miedo de lo que podemos esperar de la vida, la soledad, la enfermedad, la pobreza, la sensación de vacío, la paz austera.

Actuamos en última instancia movidos por la sed y el hambre que justifica nuestras desdichadas ocupaciones,

preocupaciones, fraudes, hábitos conductuales, ideologías, creencias, filosofías y politiquería de salón. Pero también somos movidos por la necesidad de desear, aun desear ser amados implica el riesgo de dolor, implícito tanto en el amor como en el deseo. Aunque claro, la necesidad más grande y frecuente es la de creer que uno puede asegurar el futuro, así en la tierra como en el cielo. El método de asegurar el futuro es la ganancia.

¿Cómo salir del conflicto? Quizá la salida sea no salir.

Quizá la salida sea dejar lo que creemos que somos, la búsqueda y los escapes. Quizá la salida sea cesar de desear.

¿Se trata de dejar todo?

Claro, todo lo que constituye nuestro conflicto.

¿Podemos dejar que nos deje esa unidad emocional que es la rabia-tristeza?

¿Podemos dejar el miedo al futuro pobre y solitario?

¿Podemos voluntariamente ser austeros?

¿Podemos percibir sin futuro? ¿Podemos vivir sin asegurar el futuro?

¿PODEMOS ESTAR EN PAZ?

Estar en paz no es buscar la paz, pacificar o hacer algo para merecer la paz. Estar en paz es estar en paz.

La paz no se merece, no se gana, no se controla, no se tecnifica, no se maneja, no se alcanza. Uno ya está en paz o no.

Si uno está en el parque, de pic-nic, y se desata una súbita tormenta, uno puede estar en la tormenta o atormentarse.

La Percepción Unitaria de la tormenta no es atormentarse por la tormenta.

La salida es la observación de la tormenta en Percepción Unitaria. En esa Percepción Unitaria se diluye el observador que se atormenta por la tormenta. En Percepción Unitaria se diluye el observador que busca escapar de la tormenta o que reza para que termine la tormenta.

Hace unos dos mil años se decía que la salida era un «estado por encima» de este estado. En griego se decía «anastasis nekrón», traducido como «resurrección de los muertos». Esta expresión es difícil de traducir al español, porque implica que este estado es el estado donde existen los muertos (nekrón) y que la «salida» no es «hacer» nada en particular, basta con darse cuenta que éste es el estado de los muertos.

Implícito en el mito está el mensaje de que para dejar de ser un muerto real o potencial es necesario comenzar a vivir una clase muy diferente de vida (anastasis). En esa clase de vida no es necesario hacer nada en particular (ni siquiera «anastenai»).

«Anastasis» es un sustantivo y no un verbo. «Anastasis» sería la «salida» pero no significa «salir».

El verbo en griego es «anastenai» que podría traducirse como «salir para arriba».

Pero «anastasis» sería como decir «casa».

«Anastenai» sería como el verbo «casar» (como «casa» un juez o un sacerdote, pensando que esa es la salida para un

hombre y una mujer) o «casarse», que es lo que quieren hacer ese hombre y esa mujer.

Es decir: Una casa no es casar o casarse. La salida no es salir.

Anastasis (resurrección) no es anastenai (resucitar).

La salida es algo pasivo. El «cuerpo de Cristo» del que hablaban los griegos hace dos mil años, se construía, según ellos, en uno mismo pasivamente dentro de «la virgen» interna. Esa virgen siempre presente era pasiva y representaba un lugar vacío y silencioso en el propio interior. Si no hay ese vacío interior, no hay lugar para el «feto» que se forma, que sería el «Cuerpo de Cristo» en cada uno o el «Cuerpo de Resurrección» como también se le llama. Ese cuerpo diferente es el que no vuelve a morir o el que no regresa para morir. Ese cuerpo no es hecho de esta carne nuestra, y el mito cristiano griego alude a un nacimiento «de arriba» y no «de la vagina». Este mito ya existía entre los egipcios: la diosa Isis se acuesta sobre el cuerpo muerto de Osiris para concebir a Horus.

Es obvio que el mito alude a un nacimiento extraordinario y no corporal. El «Chackra anahata» de los hindúes alude también a este hecho así como la fecha de la Navidad (o nacimiento virginal, que se establece sin saber en qué fecha nació Jesús) en el día del solsticio de invierno, 25 de diciembre, que es cuando la luz «renace» en el hemisferio norte (los días comienzan a hacerse más largos y las noches más cortas). Ésta es otra alusión a un nacimiento energético y no material.

El sexo en el orgasmo hace que uno olvide el tiempo y la actividad preocupada de uno mismo que existe diariamente (en ese tiempo).

El orgasmo hace que uno se olvide de sí mismo (y del tiempo) por un momento. Y eso ocurre después del inútil esfuerzo de fundirse con la amada y que se frustra con el choque violento y repetido contra la muralla de piel y de palabras. Esta frustración se vuelve pronto nuevo deseo de fusión y orgasmo.

El arte es una salida aparente de la actividad permanente centrada en sí mismo. Esa permanente actividad es el «ensimismamiento», la actividad en el tiempo.

Rembrandt y Renoir pueden hacer que el observador se sienta dentro de los zapatos de aquel que estaba pintando cien años atrás y sentir y ver con él, ahora, cien años más tarde, aquella vieja escena «actualizada». El arte no es solamente ver un cuadro.

La Percepción Unitaria del arte es un esbozo de la conciencia de que todos somos uno, aun con los que ya han muerto. Sería un asomo de salida del «ensimismamiento preocupado».

La pelea también es una salida aparente buscando la comunión «líquida» y substancial que ocurre sólo aparentemente en la fusión de dos sangres derramadas. Pero la pelea sólo perpetúa y multiplica el miedo, la tristeza y la rabia. Es decir, no se sale del conflicto ni aunque salte la sangre fuera de las venas.

La salida no está en querer salir.

Uno no sale de sí mismo, es decir, del conflicto, ni con el arte, ni con el sexo, ni con el suicidio o la pelea.

Uno no sale del observador buscando provecho, prestigio y poder. Uno no sale con palabras, mitos, ritos, ni métodos.

La satisfacción y el descontento refuerzan la creencia de que el observador es siempre el mismo en el tiempo. Diariamente el observador busca satisfacción y se topa con el descontento. Tanto esa búsqueda como el descontento son sólo la actividad del observador.

Pregunto: ¿Está la salida en la observación total? ¿Está la salida en la Percepción Unitaria?

Si así fuera, la salida no es salir. La salida no está en las búsquedas, cualesquiera que sean, ni en nuestros escapes (televisión, tabaco, alcohol, teléfono) y tampoco está en lo que creemos que somos, que es lo conocido, esto que ya sabemos: ideas, creencias, dogmas, mitos, ritos, miedo, rabia, tristeza y los hábitos de comodidad y satisfacción.

Los mitos y los ritos aluden a la experiencia fundamental (Aquello), pero surgieron en culturas estables y no degradadas.

Nuestra civilización está en colapso y en acelerado cambio entrópico, por eso los ritos y los mitos no tienen el mismo valor que tenían antes del siglo xx y sus dos guerras mundiales.

El precio de dos guerras mundiales es la vulgarización, la trivialización, la fragmentación y la brutalización de los gobiernos, los hogares, las comunicaciones, las escuelas, los templos, los tribunales y los partidos políticos.

¿Qué haríamos si no hubiera ningún libro sagrado para guiar nuestra vida? ¿No tendríamos que estar muy alertas y muy tranquilos para saber qué hacer a cada momento?

La Percepción Unitaria es la inocencia original, que existió en el ser humano mucho antes que el pecado original. La Percepción Unitaria no es pacificar, sino estar en paz.

La Percepción Unitaria es algo específico y concreto, aunque no sea una técnica o un método. No es metafísica, literatura ni filosofía. La Percepción Unitaria es una transformación específica (ver resumen de definición de Percepción Unitaria).

No es el «eterno presente» ni vagas abstracciones que llevan nombres orientales que pueden ser vendidas por explotadores del «espíritu».

La Percepción Unitaria es la paz ya.

La Percepción Unitaria es la actividad simultánea de todos los sentidos alertas y completamente en paz.

La Percepción Unitaria es vivir al ciento por ciento. Ese es el significado o «logos» de la Percepción Unitaria.

Ésta es la base de la experiencia trascendente que se denomina «Aquello» o «el núcleo de la Percepción Unitaria».

La experiencia fundamental del ser humano (Aquello) se redujo a mitos y los mitos se redujeron a ritos. Es hora de dejar el rito y el mito y vivir Aquello de primera mano, y no seguir los libretos de otros actores.

LA SALIDA NO ES SALIR.

LA SALIDA ES LA PERCEPCIÓN UNITARIA.

ÍNDICE

¿QUIÉN LO HARÁ?.....	135
ALABANZAS E INSULTOS.....	99
AMANECER EN CARACAS.....	162
AMOR.....	129
AMOR AL DOLOR.....	127
APRENDER.....	121
AQUELLO.....	165
COMPRENDER O NO COMPRENDER.....	152
CRISTO DESCONOCIDO.....	76
CRISTO Y TU SOPA.....	141
CUANDO EL TIEMPO PASA SIN QUE UNO.....	37
CUATRO PERSPECTIVAS SOBRE DIOS.....	51
DEJA QUE DIOS TRANSFORME TU MENTE POR COMPLETO.....	102
DEJA QUE TE DEJES.....	143
DEJAR DE SER (DEJAR EL EGOÍSMO): METANOIA.....	176
DESDE AQUELLO.....	148
DIOS ESTÁ AQUÍ.....	106
DISPUERTO A TODO DE DOS MANERAS INCOMPATIBLES.....	158
DIVERSIONES.....	123
DIVORCIARSE DE SÍ.....	103
DUDAS.....	156
EL BAUTISMO.....	83
EL BIEN PARCIAL ES EL MAL.....	168
EL CAMBIO.....	97
EL CAMINO DEL REPOSO Y EL SILENCIO.....	23
EL COMIENZO Y EL FIN.....	186
EL CUENTO DE JUAN.....	146
EL CUERPO EN LO ABSOLUTO.....	153
EL DESCANSO.....	111
EL ORIGEN DEL INFINITO FINITO.....	30
EL PAN NUESTRO.....	142
EL PONTÍFICE ERES TÚ.....	110
EL VACÍO DEL GOZO.....	150
EL VIAJE.....	119
ÉXTASIS.....	155
FALTA DE FE.....	158

FIN DEL PASADO	91
FORMAS DE ADAPTACIÓN	154
FRAGMENTO DE DIALOGO CON UN MONJE CATÓLICO	62
IDIOTA.....	114
IGLESIA, TEMPLOS Y REUNIONES SOCIALES.....	95
INTEGRIDAD Y FRAGMENTACIÓN	182
INTRODUCCIÓN	77
KRISHNAMURTI Y LA RESURRECCIÓN	70
LA CONDICIÓN.....	165
LA CRUZ.....	81
LA DEUDA Y LA GANANCIA	85
LA DIFICULTAD DE MIRAR SIN FUTURO.....	157
LA EXPLOSIÓN PSICOLÓGICA.....	151
LA LIBRE ACCIÓN	166
LA MEDITACIÓN	46
LA MUERTE EN VIDA	131
LA PERFECTA POBREZA	100
LA SALIDA NO ES SALIR.....	186, 187
LA TIERRA DE NOD	145
LA TORMENTA EN SANTA FE.....	163
LAS BUENAS NOTICIAS DE RUBÉN.....	170
LAS DOS IMÁGENES DE CRISTO	183
LAS TRES CONCIENCIAS.....	79
LIBERACIÓN	180
LIBERTAD.....	152
LLENAR EL VACÍO	159
LO DESCONOCIDO DEL SILENCIO.....	138
LO QUE ESTÁ OCURRIENDO.....	139
LO QUE FUE Y LO QUE ES.....	174
MENTE DE CRISTO	94
METANOIA (MÁS ALLÁ DEL PENSAMIENTO CONOCIDO)	178
MISIÓN Y PROMISIÓN.....	172
NACER DEL ESPÍRITU.....	12
NOTAS SOBRE EL APOCALIPSIS DE SAN JUAN	39
OBSERVACIÓN	18
OBSERVANDO EL TIEMPO Y EL DESTINO	34
PADRE NUESTRO DEL PEREGRINO.....	132
PAPITO	133
PARADOJAS RELIGIOSAS.....	171

PEREGRINOS.....	115
PERLAS	58
PODEMOS ESTAR EN PAZ.....	189
PRIMERA PARTE.....	3
PSICOLOGÍA CRISTIANA.....	3
REVIVIR NO ES REENCARNAR.....	47
SAGRADO Y COMPLETO.....	136
SIGNIFICADO Y PROPOSITO.....	108
SILENCIO SEMIDELIBERADO.....	164
SOLEDAD.....	117
SUTILEZAS DEL LENGUAJE	3
TERROR DEPORTIVO.....	188
VOLVERSE VIRTUOSO.....	161

Otras obras del autor:

- EL LIBRO DE ÉFESO
- LO QUE EL MAESTRO ME DIJO
- KRISTOS Y XXI SIGLOS DE CRISTIANISMO
- MÁS ALLÁ DEL SILENCIO
- EL EVANGELIO DE RUBÉN
- LO PROFUNDO DE LA MENTE
- DEGENERACIÓN REPRODUCCIÓN Y RESURRECCIÓN
- LA COMPLETA ENCARNACIÓN
- LA MENTE TAMBIÉN ES PERCEPCIÓN UNITARIA
- RELACIÓN, RELIGIÓN Y AISLAMIENTO
- LA TRISTEZA, LAS PALABRAS Y LA COMUNIÓN
- DE LA PREHISTORIA A LA ATEMPORALIDAD
- PSICOLOGÍA HOLOKINÉTICA
- LA PERCEPCIÓN UNITARIA
- LA PSICOLOGÍA DEL SIGLO XXI

Éstas y otras obras del autor se encuentran en:
www.holokinesislibros.com

